

LIBRES EN CRISTO

LA CARTA A LOS GÁLATAS: EXÉGESIS DEL CAPÍTULO 5:1-12

DRA. SUSANA SÁNCHEZ

Puerto Plata, República Dominicana

2009

En cumplimiento para el Doctorado en Ministerio con MINTS-Miami

Seminario Internacional de Miami
revsusy@hotmail.com

ÍNDICE

PREFACIO

INTRODUCCIÓN

LECCIÓN 1. ANÁLISIS DEL MACROGÉNERO DEL TEXTO

- 1.1. Propósito
- 1.2. Destinatarios y ocasión de la carta
- 1.3. La estructura literaria

LECCIÓN 2. TRASFONDO HISTÓRICO

- 2.1. Contexto sociológico
- 2.2. Autor de la carta a los Gálatas
- 2.3. Fecha y lugar de composición de Gálatas
- 2.4. Perfil de la comunidad de Galacia
- 2.5. Contexto vital

LECCIÓN 3. POSTURA DE LOS JUDAIZANTES EN LA COMUNIDAD DE GALACIA

- 3.1. Estructura de la carta a los gálatas
- 3.2. Destinatario de la carta a los gálatas
- 3.3. Comentario de la carta a los gálatas

LECCIÓN 4. SÓLO HAY UN EVANGELIO (GÁLATAS 1:6-10)

- 4.1. La contienda entre judíos y cristianos
- 4.2. Pablo defiende su llamamiento al ministerio y su apostolado (Gálatas 1:11-24)
- 4.3. Viaje de Pablo a Jerusalén

LECCIÓN 5. EL VIAJE DE PABLO A JERUSALÉN (GÁLATAS 2:1-10)

- 5.1. El concilio de Jerusalén y su relación con gálatas
- 5.2. La introducción de falsos hermanos en la iglesia
- 5.3. Dios no hace acepción de personas

LECCIÓN 6. EL CONCEPTO DE ESCLAVITUD Y LIBERTAD EN GÁLATAS

- 6.1. ¿Qué hay de malo en la ley?
- 6.2. Postura de Pablo frente a la ley
- 6.3. Libertad cristiana y esclavitud

LECCIÓN 7. LIBERTAD Y REALIDAD SOCIAL EN GÁLATAS

- 7.1. El ejemplo de Abraham
- 7.2. Dos grandes verdades: la fe y el Espíritu
- 7.3. Los hijos de la esclavitud y los de la promesa

LECCIÓN 8. LA TEOLOGÍA DE LA CARTA DE GÁLATAS

- 8.1. La interpretación luterana de la carta a los gálatas
- 8.2. Libres en Cristo de todo yugo de esclavitud (5:1-12)
- 8.3. Aplicación hermenéutica en la pastoral

BIBLIOGRAFÍA

MANUAL DEL MAESTRO

INSTRUCCIONES PARA ESTUDIAR A DISTANCIA

BIOGRAFÍA

PREFACIO

El evangelio de Cristo es incompatible con cualquier etnocentrismo que privilegie a un grupo étnico sobre otros. El recorrido de estas lecciones pasa en primer lugar por una presentación general de la carta a los Gálatas, que tiene por objeto informar al lector no especialista sobre algunas cuestiones básicas pertinentes a la comprensión de este documento del Nuevo Testamento. A continuación, mostraré algunas interpretaciones del tema de la justificación y de la libertad cristiana, con las que es imprescindible dialogar hoy a la hora de hacer una relectura de esta carta. Lo propio de los textos clásicos es que nunca terminan de decir lo que tienen que decir. Su capacidad para provocar a reflexión es tan profunda, que cada generación puede releer su significado desde nuevas circunstancias, como la leo hoy desde la perspectiva caribeña dominicana. Los textos clásicos, sin dejar de ser textos de su época y productos de una cultura, tienen la potencialidad de saltar los límites de la situación histórica en la que fueron compuestos para interpelar a lectores de otras coordenadas en el espacio y el tiempo. En este sentido, los textos de la Biblia son clásicos; para los cristianos, además, son Palabra de Dios, interpelación del Dios vivo a hombres y mujeres que creen en el aquí y el hoy, viendo como posible vivir la libertad en todas sus dimensiones en Cristo, no sólo en el Caribe, sino, en cualquier parte del mundo.

INTRODUCCIÓN

La justificación por la fe, contrapuesta a la justificación por las obras es, sin dudas, uno de los temas centrales de la teología paulina. La doctrina de la justificación tiene, además, una enorme importancia histórica, pues ha provocado a lo largo de los siglos vigorosas reinterpretaciones por parte de algunos de los pensadores más radicales del cristianismo, San Agustín y Lutero entre ellos. De este modo, las interpretaciones del tema de la justificación ha moldeado importantes formas de entender el cristianismo a través de la historia. La justificación por la fe es el tema central de dos de las cartas de San Pablo: la carta a los Romanos y la carta a los Gálatas. Ambas tienen como núcleo este mismo tema, pero abordado con muy diversos tonos. La más antigua de las dos es la Carta a los Gálatas, una misiva escrita por Pablo probablemente entre los años 54 y 57 desde la ciudad de Éfeso, y dirigida a los cristianos de Galacia, una región situada en lo que hoy es Turquía central.¹

El tono de la carta a los Gálatas es marcadamente polémico. En ella, Pablo se enfrenta a la perniciosa influencia en la comunidad de los gálatas de unos nuevos predicadores cristianos que “quieren pervertir el evangelio de Cristo” (1:7). La gravedad de la situación impulsa a Pablo a utilizar un lenguaje directo e incluso agresivo; la argumentación de las ideas es igualmente apologética y frontal². Pablo afirma en Gálatas que nadie es justificado por las obras de la ley. Aunque, la ley es justa, buena y santa la *fe* en Cristo es presentada por Pablo en las antípodas de la *ley*: en la *fe* no hay grupos privilegiados, pues Dios trata por igual a todos y todas. La libertad en el Espíritu Santo es el resultado de la justificación, la cual será parte central de estas lecciones.

¹ Para una discusión sobre la fecha y lugar de composición de Gálatas, R. E. Brown, *An Introduction to the New Testament* (Doubleday, New York 1997) pp. 467-474.

² *Ibid.*, p. 474.

LECCIÓN 1

ANÁLISIS DEL MACROGÉNERO DEL TEXTO

1.1. Propósito

Parece que el nombre *Galacia* se emplea en su sentido oficial, es decir, como la designación de la provincia romana, y que Pablo escribe a las iglesias de "Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe". De las iglesias en estas ciudades Lucas habla en Hechos de los Apóstoles. Si la carta no se dirige a éstas, entonces no tenemos información acerca de las iglesias a las que Pablo escribe. Es más lógico concluir que Pablo escribió a las iglesias conocidas por el lector del Nuevo Testamento (Hech. 13:14, Antioquía de Pisidia; 14:1, Iconio; 16:1-5, Listra, Derbe y la región circunvecina).

Estas iglesias fueron establecidas y confirmadas por Pablo y Bernabé, pero después entraron los judaizantes para perturbar a los discípulos y pervertir el evangelio puro (1:6-7). La palabra *judaizar* aparece en 2:14, y se refiere al esfuerzo de imponer la ley de Moisés (especialmente la circuncisión) sobre los hermanos gentiles para que, aparte de ser cristianos, también llegaran a ser judíos. Es importante entender que los judaizantes aceptaban a Jesús de Nazaret como el Mesías, y también aceptaban la necesidad de obedecer al evangelio, pero decían que adicionalmente los gentiles tenían que ser circuncidados (5:2) y guardar la ley de Moisés (4:10). A través de los siglos los gentiles que querían participar en la religión del único Dios vivo, tenían que llegar a ser judíos, circuncidándose y guardando la ley de Moisés. Los judaizantes decían que los cristianos gentiles tenían que hacer lo mismo. Lo que esto significa es que los gentiles tenían que seguir convirtiéndose en judíos si esperaban recibir las bendiciones de Dios.

Sin dudas les decían que Dios llamó a Abraham y le prometió que por medio de su simiente (los judíos) las naciones del mundo (los gentiles) serían bendecidas. Les decían que todas las promesas del Antiguo Testamento eran para los descendientes de Abraham, que les esperaba un futuro glorioso, pero que no había promesas para los gentiles aparte de los judíos. Entonces ¿cómo podían esperar las bendiciones de Dios si no llegaban a ser judíos? Pues aun el Señor Jesucristo no salió de Palestina para ministrar a los gentiles, sino que se dedicaba exclusivamente a los judíos. Este Pablo

que anda enseñando otra cosa (que los gentiles reciben las bendiciones de Dios sin llegar a ser judíos) ni siquiera conoció al Señor Jesús. El no puede probar lo que dice acerca de alguna supuesta experiencia en el camino a Damasco. Sin lugar a dudas la propaganda de los judaizantes era poderosa porque logró engañar a los gálatas como si tuviera la fuerza de los hechiceros (3:1).

La enseñanza de los judaizantes era otro evangelio, un evangelio pervertido, que pretendía echar a un lado la eficacia de la sangre de Cristo. Si los oponentes de Pablo hubieran ganado la victoria en esta controversia, la iglesia de Cristo hubiera sido otra secta de los judíos, pero Pablo escribió esta carta dinámica para que no logaran su propósito.

Pablo tuvo que defender su apostolado, porque aparentemente los judaizantes decían que él no era un apóstol con la misma autoridad que los doce apóstoles, sino que era un apóstol en sentido secundario, habiendo aprendido el evangelio de los otros apóstoles y habiendo sido comisionado por ellos y por la iglesia de Antioquía de Siria. No podía haber armonía entre el evangelio puro predicado por Pablo y el evangelio pervertido predicado por los judaizantes y, por eso, éstos querían destruir la influencia de Pablo. "La verdad del evangelio" (2:5) ofrece tanto a gentiles como a judíos libertad de la ley de Moisés. Según el evangelio predicado por Pablo los gentiles pueden ser hijos de Dios y disfrutar de todos los honores, privilegios y bendiciones de Dios sin llegar a ser judíos (circuncidarse y guardar la ley de Moisés). De esta manera se hacen iguales a los judíos. "Por lo tanto, los judaizantes se oponían a Pablo y pervirtieron el evangelio puro. Debido al ataque contra su apostolado, pues, Pablo presenta varios argumentos claros y fuertes para defenderlo, probando que él fue llamado por Dios para ser apóstol, y que recibió su evangelio por medio de revelación divina."³

En esta carta, como también en la carta a los romanos, Pablo explica la naturaleza y propósito de la ley de Moisés. Dice a los romanos (3:20) que "por medio de la ley es el conocimiento del pecado"; dice a los gálatas (3:24) que "la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo". Dice enfáticamente que por medio de las obras de la ley nadie

³ Juan José Bartolomé, *Pablo de Tarso: Una introducción a la vida y a la obra de un apóstol de Cristo*, (Madrid: Editorial CCS 1997) pp. 43-50.

puede ser justificado (2:16). A través de la carta se presenta el evangelio como el cumplimiento de la promesa a Abraham.

Termina la carta con exhortaciones, de que no abusaran de su libertad, y especifica las obras de la carne (5:19-21), y las pone en contraste con el fruto del Espíritu (5:22, 23).

1.2. Destinatarios y ocasión de la carta

La carta, dirigida expresamente a "las iglesias de Galacia" (Ga. 1:2), hizo pensar en una región más o menos extensa del centro del Asia Menor, en la que se habían asentado después de diversos desplazamientos, ya desde el siglo III a.C., los gálatas, una población de origen celta. La región habitada por los gálatas tenía su centro en la ciudad de Ancira (la moderna Ankara), que en el año 25 a.C. se convirtió en la capital de la provincia romana de Galacia. La provincia tenía una notable extensión: al norte llegaba casi hasta el mar Negro y al sur tocaba el Mediterráneo, ocupando todo el bloque central. Esta extensión tan amplia ha planteado un problema: ¿Dónde se encuentra exactamente la región de las Iglesias de Galacia? ¿Al norte, en la Galacia propiamente dicha, alrededor de Ancira, o bien en otra parte, por ejemplo al sur, en torno a las ciudades de Iconio (la moderna Konia), Derbe y Listra, visitadas ya por Pablo en su primer viaje misionero? La respuesta más común de los autores está en favor de la primera alternativa; el elemento más importante para ello es el hecho de que, prescindiendo de las divisiones administrativas de la provincia romana de Galacia, los que eran llamados gálatas habitaban alrededor de Ancira propiamente en el triángulo Ancira, Pessinunte, Tavio, mientras que los habitantes del sur solían llamarse licaonios. La presencia de comunidades cristianas en los centros del Asia Menor ha sido confirmada recientemente por el descubrimiento, en Bogazkdy, de lápidas sepulcrales cristianas.⁴

Pablo llegó, no ciertamente sin esfuerzos ni fatigas, a la región de Galacia al comienzo de su segundo viaje misionero. Una enfermedad importuna, que le obligó a entretenerse allí más de lo previsto, fue la ocasión de una evangelización más detenida, que fue acogida con entusiasmo. Pablo dejó en Galacia una serie de

⁴ F.F. Bruce, *The Epistle to the Galatians*, (Grand Rapids, W.B. Eerdmans, 1983) pp. 34-45.

comunidades florecientes ya bien encaminadas. En su tercer viaje misionero (Hechos 18:23), Pablo pudo comprobar que las comunidades de Galacia perseveraban en su camino de fe.

Luego se produjeron ciertos inconvenientes serios. Como podemos deducir de la misma carta (los Hechos no nos dicen nada de ello en este sentido) se infiltraron en las iglesias de Galacia los llamados "judaizantes". Resulta difícil reconstruir con precisión histórica su identidad: debía tratarse de judeo-cristianos que sostenían la necesidad de la ley y de todo el contexto judío, empezando por la circuncisión, para ser verdaderos cristianos. Por el contrario, Pablo, que les había indicado, lo mismo que a los demás paganos, el camino directo hacia Cristo sin los rodeos judíos, habría engañado a los gálatas. Estas afirmaciones de los judaizantes debieron impresionar vivamente a los gálatas. El contexto judío, con su conjunto de normas y de prácticas, ofrecía cierta seguridad, basada en la posibilidad de verificación humana. "En el fondo, se trataba de la fascinación que ejerce siempre en el hombre su propia justicia".

Pablo reaccionó con energía y escribió la carta a los gálatas que ha llegado a nosotros. No hay dudas serias ni sobre la autenticidad de la carta ni sobre su integridad. La fecha probable de composición es a mediados de los años cincuenta, si Pablo escribió esta carta desde Efeso; o bien a comienzos del año aproximadamente 56, si la carta se escribió al final del tercer viaje.

El estilo tiene una vehemencia especial. Pablo no ahorra las expresiones duras. Le preocupa la situación de los gálatas hasta el punto de que, al comienzo de la carta, se olvida de la acción de gracias habitual. Pero a medida que se va desarrollando el discurso el tono literario se va haciendo más distendido. Al final, Pablo, seguro de haber sido comprendido y acogido por sus gálatas, los llama enfáticamente "hermanos", concluyendo la carta precisamente con este término (Ga. 5:18).

La carta a los Gálatas fue escrita para la primera generación del movimiento cristiano. Ha contribuido significativamente a nuestro entendimiento de la religión y cultura del mundo mediterráneo. La comunidad de gálatas es importante testigo

en un momento crucial del desarrollo del cristianismo, que pasa desde el mundo judío al mundo en contacto con temas sumamente importantes.

1. El cristianismo no es una religión de ritos bajo la ley, sino una religión de gracia y fe.
2. En el cristianismo la sede de autoridad no es un código ético o religioso sino Jesucristo, quien es la culminación de la revelación de Dios.
3. La condición para la salvación es igual para todos y todas. El evangelio de Jesucristo es un evangelio universal e inclusivo.

La libertad es responsabilidad cristiana y es el resultado del Espíritu Santo dado a los creyentes para capacitarlos a que vivan en obediencia de acuerdo a la voluntad de Dios, siendo el amor la nueva ley que guía a la comunidad Cristiana.

Mediante la fe todo creyente entra a una etapa de vida. En primer lugar se supera todo privilegio (Ga. 3:28) concedido anteriormente a los que tenían la ley, y que excluía a quienes no la poseían. Justificación por la fe y libertad van unidas. Esta carta se divide en tres partes principales: (a) una sección apologética donde el apóstol defiende su apostolado (Ga. 1-2); (b) una sección doctrinal, donde se demuestra que la salvación viene de Dios a través de Cristo Jesús, aceptado por la fe (3-4); (c) una sección exhortativa o parenética (5-6), donde Pablo señala cuál debe ser la actitud de la persona liberada por Cristo: vivir según el Espíritu liberador y no según la carne esclavizadora. Esta exégesis tiene como finalidad lograr hacer un análisis crítico del tema en cuestión; así como al final poder tener algunas claves hermenéuticas, que puedan ser articuladas en la pastoral de la iglesia del siglo XXI.

La carta es el género literario más usado en el mundo helénico, dentro de lo que se conoce la retórica Greco-Romana y epistolografita. El cristianismo primitivo hizo gran uso de este género, ya que de 27 libros que hay en el Nuevo Testamento 21 son cartas. Esto quiere decir que dentro del mundo semita especialmente los judíos hicieron gran uso de este género.⁵ Las cartas de Pablo tienen principalmente tres partes, teniendo por consiguiente una estructura trimembre: (a) introducción, (b) cuerpo, (c) conclusión. Esta estructura tiene a su vez: Los remitentes, destinatario, la acción de gracias,

⁵ Romano Penna, *Ambiente histórico cultural de los orígenes del cristianismo*, (Brouwer: DESCLÉE, 1994) pp. 260-271.

enseñanza doctrinal, enseñanza moral, paréntesis, saludos y bendición. Una variante a tomar en cuenta en las cartas de Pablo es que sustituyen el saludo helénico por el saludo judío de la paz. El proemio, sólo aparece en las cartas paulinas y en 1Pedro que constituye una acción de gracias a favor de la comunidad a la que se escribe.

La introducción tiene los siguientes elementos: remitente, nombre del que envía y a veces descripción de éste. A veces el apóstol incluye la persona que le acompaña, destinatario, comunidad a que dirige la carta, saludo y proemio.

En el epistolario paulino, luego de la introducción hay una transición hacia el cuerpo de la carta, el cual a menudo comienza con detalle sobre la relación entre el apóstol y la comunidad. En ocasiones concluye el cuerpo de la carta con planes sobre viajes misioneros próximos. Algunos especialistas han notado que en el cuerpo de la carta hay una primera parte teológica-doctrinal. La porción que corresponde a la exégesis (Ga. 5: 1-12) es donde se discute la parte teológica de la carta como tal. Y luego se introduce la parte de la parénesis (Ga. 5:13-6:10). Estas instrucciones éticas están concomitantemente unidas a las enseñanzas teológicas.

La conclusión: incluye varios elementos: deseo de paz, saludos de los compañeros de Pablo y saludos de amistades en las comunidades, beso santo, mandato apostólico y bendición. La carta a los Gálatas termina diciendo: “Hermanos la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén. (Ga. 6.18).⁶

Las cartas eran formas del apóstol hacer presencia en medio de las comunidades, donde ofrecía respuesta a las necesidades de éstas. En el caso de la carta a los Gálatas el apóstol ha usado la retórica, dando a la carta un estilo apologético-deliberativo. Con este estilo intenta persuadir a su audiencia.⁷

⁶ Ediberto López, Conferencia sobre las Cartas Paulinas, Seminario Evangélico de Puerto Rico, 9 de abril 2003.

⁷ El análisis retórico plantea que las cartas funcionan como discursos forenses (en la corte). Deliberativos (en la asamblea), y epideícticos (panegíricos). Los discursos forenses tratan de argumentar en el presente asuntos del pasado. Intentaban en el presente convencer a un jurado o un público a tomar decisiones sobre el pasado. Los discursos deliberativos enfocaban, más bien, la acción apropiada a tomar en el futuro. Autores como: Hans y Ben Witherinton III los emplean tanto para dirimir asuntos sobre la estructura de las cartas Paulinas como para ver las funciones retóricas, Ediberto López.

El estilo apasionado distorsiona los hábitos de escrituras del apóstol: afecta el mismo encabezamiento (1.1), al exordio (1: 6-10), a la conclusión epistolar (6: 11-18), así como otros fragmentos (3: 1-6; 4: 12-20, 5: 2-12). Por lo demás encontramos el mismo estilo didáctico, teñido de retórica, propia de sus otras cartas.⁸ El prescripto es una expresión de admiración, ni acción de gracias; la primera palabra después del prescripto es una expresión de admiración o asombro. Con ello inicia la entrada en la carta (1: 6-9), que esboza brevemente la situación de Galacia.

1.3. La estructura literaria

Ya la primera lectura nos ofrece una indicación de fondo importante. Después del saludo (1,1-5), Pablo entra enseguida en materia, expresando su sorpresa por la nueva situación que se ha creado en las Iglesias de Galacia (1:6-9). Luego, siempre con la intención de conducir de nuevo a los gálatas a la verdad del evangelio, hace primero una exposición autobiográfica (1:10-2:21); después, refiriéndose más directamente a los argumentos de los judaizantes; una exposición eminentemente doctrinal, que se prolonga hasta el final (3:1-6,10). Concluye con un saludo escrito de su propia mano (6:11-18).

Esta división de la carta se impone por sí sola y es aceptada comúnmente. Pero se puede ir más allá. Aunque la propuesta de una estructuración simétrica de tipo quiástico de toda la carta tropieza con dificultades, se ha intentado, y aún se intenta, seguir de la forma más estrecha posible el hilo del pensamiento de Pablo. Sin entrar en discusiones de detalle, podemos al menos señalar, en la división de fondo indicada anteriormente, cinco fases distintas, caracterizadas cada una de ellas por la preponderancia destacada de algunos términos clave.

Después del saludo (1:1-5) se habla ante todo del *evangelio* (1:6-2:21). Existe un solo evangelio, el que les ha anunciado Pablo. Pablo lo ha aprendido directamente a través de una revelación de Cristo (1:11-13); fue además aprobado por Pedro y por los demás apóstoles (1:18-2:10); Pablo lo defendió contra el comportamiento poco coherente de Pedro (2:11-21).

⁸ Jardi Sánchez Bosch, *Escritos Paulinos* (Navarra: Verbo Divino, 2002) p. 258.

El evangelio anunciado pasa a la persona a través de la apertura de la *fe* (3:1-29): la justificación viene de la fe, no de las obras de la ley (3:1-14); Abrahán fue justificado en virtud de la fe: la bendición que se le dio a él y a su descendencia se concentra en Cristo, y de Cristo pasa a los cristianos (3:15-18); la ley, que vino después, tuvo una función provisional (3:19-29).

Al aceptar el evangelio mediante la fe, la persona se convierte en *hijo* de Dios (4:1-31). La filiación divina de la persona se realiza de hecho cuando Dios, en la plenitud de los tiempos, envía a su propio hijo y da el don del Espíritu (4:1-7); la nueva vida debe adquirir consistencia en los gálatas (4:8-20); se trata, en último análisis, de la vida prometida por Dios a los verdaderos descendientes de Abraham, a saber: los cristianos libres, hijos de la Jerusalén celestial (4:21-39). El punto de Pablo es que la ley no salva, sino es una guía para mostrar la necesidad de creer en Cristo para la salvación.

La vida de los hijos está organizada por el *Espíritu* (5:1-6,10). La libertad dada por Cristo es su misma capacidad de amar (5:1-15); el Espíritu es su principio activo: su "fruto" (amor, alegría, paz, etc.) se contrapone a las "obras de la carne" (5:6-24); la vida según el Espíritu requiere un comportamiento adecuado.

En la conclusión Pablo (6:11-18), escribiendo de propia mano, sintetiza y personaliza todo lo que ha expuesto antes. Se siente y se proclama seguidor de la cruz de Cristo. Puede incluso gloriarse de ella, casi como si fuera suya. En efecto, ha aceptado plenamente la condición tanto de la cruz como de la resurrección de Cristo; en su persona y en su manera de vivir y de obrar destacan los rasgos característicos (*tá stigmata*) de Jesucristo.

Este desarrollo literario indica los temas teológicos fundamentales de la carta: el mensaje del evangelio, con sus diversas implicaciones y consecuencias, resplandece aquí, como contraluz respecto al AT, en toda su fuerza de renovación.

LECCIÓN 2

TRASFONDO HISTÓRICO

La información acerca de los Gálatas es muy escasa de parte del apóstol. En Ga. 1:2 él dirige la carta a las iglesias que están en Galacia. Y en el capítulo 3:1 se refiere a los Gálatas. Este nombre también lo encontramos en (2 Tim. 4:10, 1Pe. 1:1), refiriéndose con el nombre de “Gálatas” a todo un territorio; también en Hechos 16:6; 18:23. Pero ninguno de estos pasajes no dicen donde está ubicada esta iglesia. De acuerdo a las evidencias internas de la carta, Galacia se identifica como un lugar griego, pues por su origen gentil Pablo insiste en que la circuncisión no es necesaria para ellos (4:8; 5:2, 6:12). Sobre el origen de estas comunidades se conoce que, “los Celtas ocuparon la región central de Asia menor a mediados del tercer siglo a. C., dirigidos por Breno. Los Gálatas ocuparon la región de Anatolia entre los años 279 a 277 A.C.”⁹

Por otro lado, López afirma que, “en el año 189 a. C. los celtas fueron derrotados por Roma en dos guerras. De ahí en adelante los celtas fueron súbditos de los romanos. En las guerras de Mitridates VI de Ponto, contra Roma (95-63 a. C.), los gálatas se aliaron a Roma. Esto les produjo beneficios políticos. Roma les dio el control de todo el centro de Asia Menor. En el año 25 a.C. el reino de Galacia fue anexado por Roma, la cual estableció la provincia de Galacia donde se incluyó las áreas de Frigia, Pisidia, Antioquia y Panfilia.”¹⁰

Por otro lado, algunos eruditos dicen, que geográficamente el nombre de Galacia puede referirse a dos lugares de Asia Menor: Pudiera ser la parte central del norte de Galacia o la parte sur. Ambas hipótesis son ampliamente discutidas por los eruditos: Betz, propone que Galacia está en el centro de Anatolia de acuerdo a evidencias arqueológicas encontradas recientemente (inscripciones judías). Para algunos parece no haber evidencias confiables para ubicar el lugar exacto donde estaba ubicada esta iglesia.¹¹ Podemos decir que el debate en cuanto a la ubicación geográfica de esta

⁹ Jardi, *Ibid.*, p. 56.

¹⁰ *Ibid.*, p. 67.

¹¹ Betz, Dieter Hans, *Galatians*, Philadelphia: (Fortress Press 1979) pp. 3-5.

iglesia continúa hasta hoy. Esto quiere decir que hay dos hipótesis: la de Anatolia (hipótesis del norte de Galacia), o la provincia Romana de Galacia (hipótesis del sur). Como se ha afirmado, a esta provincia pertenecen otras ciudades como Listra, Derbe, e Iconio en las cuales según el libro de los Hechos Pablo predicó el evangelio en el primer viaje misionero. El problema es que éstos nunca se les denominan como Gálatas, sino a los de la meseta de Anatolia. Por, otro lado, Lucas no menciona en Hechos la fundación de las comunidades de los Gálatas, pero en Hechos 16:6 y 18:23 dice que Pablo se dirigió a la región de Gálatas y Frigia, ¿Sería que Lucas no conocía esta región? La mayoría de los eruditos se deciden por Anatolia central, la actual Turquía. (Betz). Esto quiere decir, que la hipótesis del norte tiene mejores posibilidades de ser aceptada.¹²

Los celtas, conforme tenían como idioma primario el griego Koiné, como puede inferirse de la carta de Pablo a los Gálatas. También que la carta a los Gálatas sea en griego común nos permite inferir que esta fue enviada a comunidades urbanas en Galacia. A través de la discusión del apóstol en su carta refleja un buen manejo de la retórica cabe suponer que en las comunidades de Galacia había miembros del sector medio, educado bajo la cultura griega. Betz afirma que esas comunidades formaban una población citadina romana y helenística. Tal vez había comerciantes, artesanos, esclavos, libres o libertos. En este momento, el poder absoluto estaba en manos del emperador romano Claudio (41-54 d. C.) “durante el primer siglo d. C., la región de Galacia (norte y sur) fue gobernada por un senador Romano. Roma construyó una serie de carreteras para poder dominar el área”. De manera que había un sistema esclavista que había sufrido el peso del sometimiento al imperio (Ga. 3:28; 4:9).

2.1. Contexto sociológico

Para entender el sentido de la esclavitud y libertad tanto en Galacia como de otros lugares es necesario ubicarnos en la situación socio-económica y política en que estas comunidades vivían, bajo el sistema esclavista del imperio romano. La economía en Galacia dependía más de la ganadería que de la agricultura. En las ciudades abundaban

¹² Elsa Tamez, *Comentario Bíblico Internacional*, (Navarra: Verbo Divino 1999) pp. 1509-1510.

el comercio y la artesanía. Un sector medio prosperó económicamente y logró acceso a la cultura griega, sin embargo gran parte del pueblo quedó marginado esto es: artesanos, y los trabajadores. En los acontecimientos de la vida diaria había sometimiento y discriminación. Si ubicamos a Gálatas 3:28 en este contexto no hay retórica, sino una gran realidad. La frase de esclavo a hijos herederos (Ga. 4:7), es poderosa donde sólo la aristocracia tenía posibilidades de acceso al poder y al prestigio, reservado para los hijos libres de la nobleza. La exclusión por privilegio llega a su fin con Cristo para el creyente (2:6). En otras palabras el problema de Gálatas no sólo debemos reducirlo a la circuncisión, sino que toca las dimensiones de la existencia humana.¹³ Desde el 30 a.C. al año 150 d-C. este sistema de esclavitud tenía incidencia en la economía, política, y la situación socio-cultural. Treinta por ciento de los habitantes estaban sometidos a la esclavitud. Ser esclavo era tener restricciones alimenticias, explotación laboral, muertes prematuras (apenas llegaban a los 35 años) de vida. También había una significativa cantidad de hombres y mujeres libres pero sumidas en la mayor pobreza.¹⁴

2.2. Autor de la carta a los Gálatas

La autoría de Gálatas no presenta dificultad. Su prefacio epistolar presenta a Pablo como autor (1:1). Además su lenguaje y contenido de acuerdo a la academia es sin lugar a dudas de Pablo, al igual que su argumento teológico tanto en el uso del método de la retórica como de su contenido. Solo hay una pregunta que ha causado la división en la academia, y es si Pablo escribió él mismo la carta o usó un amanuense; y si el apóstol sólo escribe el final (6:11). Esto indicaría que lo que precede (1:1-6:10) fue escrito por este amanuense (el cual era un trabajo profesional de la época). ¿Fue este amanuense un copista o influyó en la composición? Evidentemente, nos dice Betz, que estas son conjeturas, pues tanto el contenido como su forma es propia del autor, “Pablo”. No hay diferencia entre la forma y el contenido, la forma del prescripto está íntegramente coordinada con el resto de la carta.¹⁵ Dice Elsa Tamez, que el énfasis que hace el apóstol al decir que escribe “con su propia mano, en letras grandes” (6:11), lo hace con

¹³ Farmer, *Op.Cit*, p. 1510; Riblas Nú. 15 (1995) p. 14.

¹⁴ Farmer, *Ibid.*, pp. 1510-1530.

¹⁵ Betz, *Op.Cit.*, p.1.

la intención de llamar la atención de sus lectores, pues la situación era bastante delicada y él temía que todo su trabajo entre los gálatas fuese echado por la borda (4:11).¹⁶

El vocablo de Gálatas se compone de 526 palabras, 33 de las cuales son hápax (salen una sola vez) y 69 hápax paulinos que no vuelven a salir en las siete cartas indudables. Con este vocabulario el autor compone una obra de 2,220 palabras, lo cual da una porción media de vocabulario de 422, que podemos considerar normal.¹⁷

2.3. Fecha y lugar de composición de Gálatas

La forma en que podemos llegar a la fecha de Gálatas es a través de las evidencias internas que el apóstol Pablo aporta en su carta, así como eventos generales sobre la historia del cristianismo primitivo.

Eventos generales en la historia del cristianismo primitivo.

1. Crucifixión de Jesús (1:1; 2:21; 3:1, 13; 5:11; 6:14).
2. Período pre-cristiano de Pablo (1:13-14, 23).
3. Llamado de Pablo (1:1-12, 15-16).
4. El viaje de Pablo a Arabia y su retorno a Damasco (1:17).
5. Su primer viaje a Jerusalén después de tres años (1:18) y su viaje a Siria y Cilicia (1:21).
6. El concilio a Jerusalén después de cuatro años (2:1-10).

Eventos específicos relacionados con la iglesia de los Gálatas. Fundación de la iglesia (1:6-9; 4:3-14,19). La invasión de la iglesia por los oponentes (1: 6-9; 4:17; 5-7-12; 6: 12-13).

A través de estos eventos mencionados, se ha buscado fechar esta carta a los Gálatas, estableciendo una cronología interna. Luego de este análisis, la academia concluye que no hay una fecha exacta para esta carta, y que sólo podemos tener una fecha aproximada: temprano en los años 50 (50-57 d. c.).

¹⁶ Elsa, *Op.Cit.*, p. 150.

¹⁷ Bosch, *Op.Cit.*, p.258.

En cuanto al lugar de dónde fue enviada esta carta, la academia no se pone de acuerdo. Luego de ver las diferentes hipótesis al respecto hay tres lugares principales de dónde se cree que se envió la carta: Éfeso, Macedonia y Corinto. Para Marxsen esta carta fue escrita para el norte de Galacia, donde Pablo fundó esas iglesias en el segundo viaje misionero, y que las visitó en el tercer viaje, alegrándose de su buen estado. Poco después recibió noticias alarmantes y escribió la carta, posiblemente desde Éfeso donde duró tres años. El consenso mayor hasta este momento es que la carta a los Gálatas fue escrita desde Éfeso.¹⁸

La carta a los Gálatas es uno de los documentos más importantes del primer siglo para la iglesia naciente. De esa manera fue acogida desde e principio. Ya al final del siglo II, aparece citada por: Policarpio y Clemente de Alejandría (año 175). También fue citada más tarde por Ireneo, Orígenes, Marción, Jerónimo y Pelagio. Es decir que durante el período patrístico fue bastante citada. Durante la reforma protestante del siglo XVI, esta fue un documento de suma importancia, usada por Lutero y otros reformadores. Esta carta ha sido de gran utilidad e importancia en momentos conflictivos de la historia, trayendo luz a la vida de la iglesia.¹⁹

2.4. Perfil de la comunidad de Galacia

Generalmente, la carta a los Gálatas nos deja ver que la audiencia implícita, a la cual le escribe el apóstol Pablo, es una comunidad gentil, la cual está pasando por una crisis de identidad cristiana. Esto lo podemos ver por los conflictos que se registran a través de la lucha interna que viven estas comunidades. Hay un grupo que, aparentemente, desde fuera ha llegado a esta comunidad y que trata de poner en entredicho la validez y legitimidad del anuncio del evangelio predicado por Pablo. Estos predicadores lo acusan de predicar un evangelio mutilado; ya que el auténtico evangelio es el de los apóstoles de Jerusalén, a saber, el evangelio que practica la ley, que incluye el rito de la circuncisión. A estos los identifican los eruditos como los judeocristianos.

¹⁸ Bosch *Ibíd.*, pp. 9-12.

¹⁹ Elsa, *Ibíd.*, Comentario Internacional, p. 1511.

2.5. Contexto vital

La investigación del contexto vital de la carta nos ha traído una discusión interesante entre los eruditos. Matera nos ha provisto un buen resumen de la misma. (a) Basándose en la dialéctica hegeliana, F.C. Bauer sostuvo que Gálatas implica la oposición entre el cristianismo petrino-judeocristiano y el cristianismo paulino; (b) W. Lutger, en 1919, lee la carta viendo a Pablo en pelea contra dos grupos de opositores: judeocristianos de Jerusalén y espirituales libertinos; (c) Johannes Munck afirmó en 1954 que se trataba de un grupo de gentiles que recibían la circuncisión pero que no guardaban la ley; (d) en 1968, Tyson sostuvo que los judeocristianos eran nativos de la comunidad que querían que los gentiles de la iglesia se les circuncidara; Harvey creía que los opositores eran gentiles conversos al judaísmo que buscaban la circuncisión de todos; (f) Warner opinaba como Harvey, pero añadía que el propósito de la conversión de gentiles al judaísmo era para que entraran a una religión lícita; (g) apoyándose en Ga. 5:3 y 6:13 Schmital presentó su tesis de que los opositores eran gnósticos, de modo que la circuncisión era un ritual de pase para un grado de perfección en camino a la salvación; (h) para F.F. Bruce se trataba de judeocristianos venidos de Jerusalén (Hch. 15:1ss); (i) Gerd Luedemann decía que se trata de los falsos hermanos mencionados en Ga. 2; (j) Francis Watson sostiene que los opositores eran del grupo de Santiago (Ga. 2:12) y (k) la posición de Han Dieter Betz de que 2Cor. 6:14-7:1 retrata a los opositores es realmente dudosa.²⁰

Partiendo de las evidencias internas provistas por Pablo en su carta, podemos establecer que, de hecho, mantenía un serio conflicto con judeocristianos. Hay varios puntos clave en su argumento: (a) los Gálatas han aceptado un evangelio distinto al de Pablo (1.6); (b) hay falsos hermanos que espían la libertad y quieren hacer de los gentiles, esclavos de la ley (2:4); (c) Pedro y los de la circuncisión son precursores de los opositores de Galacia (2:11-14); (d) el asunto de la relación entre el Espíritu y la observancia de la ley (3:2, 5: 14); el argumento de los judeocristianos es que Abraham era paradigma para los gentiles (3:6-10; Gn. 17. 10-14; Dt. 27; 26; Lev. 18:5); (f) se celebran en la iglesia las fiestas del calendario judío (4:21); los opositores requieren la circuncisión en la iglesia

²⁰

Farmer., *Ibid.*, pp. 1435- 1440.

5:2-6; decían que Pablo estaba a favor de la circuncisión (5:11); existe conflictos en la iglesia (5:12-16). Había toda clase de violencia. La referencia a la carne es parte de este contexto. Partiendo de las evidencias internas provistas por Pablo en su carta, podemos establecer que, de hecho, mantenía un serio conflicto con judeocristianos. Hay varios puntos clave en su argumento: (a) los Gálatas han aceptado un evangelio distinto al de Pablo (1:6); (b) hay falsos hermanos que espían la libertad y quieren hacer de los gentiles, esclavos de la ley (2:4); (c) Pedro y los de la circuncisión son precursores de los opositores de Galacia (2:11-14); (d) el asunto de la relación entre el Espíritu y la observación de la ley (3:2, 5:14); (e) el argumento de los judeocristianos es que Abraham era paradigma para los gentiles (3:6-10; Gn. 17:10-14; Dt. 27:26; Lev. 18:5); (f) se celebran en la iglesia las fiestas del calendario judío (4.21); los opositores requieren la circuncisión en la iglesia (5:2-6); decían que Pablo estaba a favor de la circuncisión (5:11); existe conflictos en la iglesia (5:12-16). Había toda clase de violencias. Una pregunta importante es: ¿Cómo justificaba el judaísmo helénico la circuncisión en el siglo I? Para Filón de Alejandría la circuncisión era “un símbolo del control de los placeres humanos”. Esta interpretación implica que la restricción del placer sexual excesivo y superfluo a través de la circuncisión del órgano masculino es conveniente para el orden sagrado, conforme al criterio del legislador.²¹ Es posible que esta interpretación influyera en los opositores de Pablo, pues si había problemas en la iglesia, de modo que el apóstol pensaba que comerían y destruirían unos a otros (5:15), la circuncisión y las leyes judías podrían ser la solución. Eso por un lado, es posible que entre en juego lo que para los opositores era la ilegitimidad de Pablo como Apóstol. Como judío helénico, Pablo podría haber sido enviado a Jerusalén, pero “no estaba predicando el evangelio completo”. El evangelio completo implicaba predicar a Cristo junto a la ley. En contra de algunos eruditos que han emitido juicio sobre el problema en Galacia, creo que el texto indica que este es un problema con judeocristianos. Lo que ocurre es que hay perspectivas diferentes entre ellos. El judeocristianismo articula una salvación basada en la ley, el sistema de pureza y la circuncisión para judíos y gentiles

²¹ José María Triviño, vol. 1 (Buenos Aires: Acervo Cultural Editores, 1975-76.) pp. 456-45, Filón de Alejandría, *Tratados sobre la Ley Judía*; . Interpretación alegórica de las sagradas leyes contenidas en el Génesis II y III: libro 1, libro 2, libro 3. Allegorical Interpretation I, Allegorical Interpretation II, Allegorical Interpretation III (Legum allegoriae. Libri I, II III). wikipedia.org/wiki/Filón_de_Alejandría.

delante de Dios. Pablo, por otro lado, la salvación, o justificación es solo posible por la fe de Jesucristo manifestada en la cruz. Mediante esa fidelidad de Cristo a Dios, el pecado es declarado inocente ante Dios. Por la fidelidad de Cristo a Dios demostrada en la muerte de cruz, el ser humano es justificado ante Dios. Esa fidelidad es la que Dios establece como elemento necesario para la justificación de la humanidad. Solo Cristo, a través de esa fidelidad a Dios nos libra de todo yugo de esclavitud.²²

El desafío que le presenta Pablo a estas comunidades es a vivir la libertad que han obtenido a través de la muerte y resurrección de Jesucristo (5:1-3). En estas comunidades hay tensiones teológicas entre la manera como Pablo concibe el evangelio y los otros judeocristianos. Esta es una discusión fundada sobre la comprensión y vivencias del evangelio. El eje central que se mueve en esta carta es la libertad de toda esclavitud, de todo tipo, no sólo de la ley judía.

²² Comfort, Philips y David P. Banett. *The Complete text of the Earliest New Testament manuscripts* (Grand Rapids: Baker Books, 1999) p. 79.

LECCIÓN 3

POSTURA DE LOS JUDAIZANTES EN LA COMUNIDAD DE GALACIA

“Polémica”: pocos adjetivos pueden calificar de modo más acertado la carta de San Pablo a los Gálatas. ¡Es la guerra!²³ Toda la carta está retóricamente construida como arma lanzada contra el enemigo.

Se suele llamar “judaizantes” a los agitadores de la comunidad gálata contra los cuales Pablo escribe. El término no es del todo acertado, pues apela a la idea de que estos agitadores trataban de defender la identidad judía mientras que Pablo no. Sabemos, sin embargo, no sólo que Pablo no renunció a su identidad judía, sino que en la misma Carta a los Gálatas se muestra orgulloso de ella.

Un término más neutro para designar a los enemigos de Pablo en Galacia sería llamarles simplemente “agitadores”. Pero la cuestión importante no es, obviamente, el de encontrar una etiqueta para designar a este grupo, sino el caracterizarlos a partir de su proyecto, proyecto que debemos y podemos reconstruir a partir de los contenidos de la epístola.

Los agitadores de Galacia tenían el proyecto de obligar a los cristianos provenientes de la gentilidad a circuncidarse, y es contra este plan que Pablo reacciona con contundencia. El apóstol advierte a los gálatas que “si os dejáis circuncidar, Cristo en nada os aprovechará” (5:2), llevado de su ira, Pablo llega a exclamar “ojalá se la corten los que os agitan” (5:12).

Este grupo de agitadores era probablemente de etnia judía, pero no necesariamente. También podría haber sido un grupo de origen gentil fascinado por la posibilidad de marcar de modo tan claro su identidad como distinta de la de la mayoría.

²³ *Pólemos* (po,lemej) quiere decir en griego “guerra”.

Contra estos enemigos, Pablo se emplea a fondo, utilizando no solo palabras duras e invectivas punzantes, sino organizando la redacción de la carta del modo más persuasivo posible a través del uso de la retórica. En la cultura helenística, prevalente en la cuenca mediterránea durante la época en la que se compuso el Nuevo Testamento, la retórica, o el arte de hablar en público persuasivamente, ocupaba un lugar central en la formación de los ciudadanos destinados a la vida pública. La retórica era el contenido casi único de la educación secundaria, y el dominio de este arte constituía la marca del hombre culto. Había en la época repertorios formalizados de estrategias retóricas para cada situación. Una de las más ampliamente utilizadas era la retórica forense, cuyo lugar propio era el tribunal de justicia. El esquema retórico forense es una estructura de discurso apropiado para la defensa de un acusado ante un tribunal. Hans Dieter Betz fue el primero en proponer en 1975 que la Carta a los Gálatas sigue la estructura de discurso propia de la retórica forense²⁴. Desde entonces, esta tesis ha encontrado amplio respaldo entre los estudiosos de San Pablo. Pablo ha estructurado su pensamiento en la Carta a los Gálatas siguiendo las pautas de un discurso ante un tribunal de justicia: él se presenta como defensor de su propia causa, sus enemigos ideológicos están enfrente de él. El tribunal son los propios gálatas que han de juzgar por ellos mismos el caso: ¿quién lleva la razón Pablo o sus enemigos? El apóstol defiende vigorosamente su propio caso. El esquema del discurso forense nos es bien conocido debido a que varios manuales de retórica utilizados durante los períodos helenísticos han sobrevivido hasta nuestros días. Las partes de un discurso forense según los usos de la época son los siguientes: El *Exordium*, o introducción, presenta el caso sobre el que se discute. A esto le sigue la *Narratio*, que consiste en un relato de los hechos se juzgan o bien la presentación en forma narrativa del defendido, narración que tiene por objeto establecer la altura moral y la credibilidad del acusado. Tras la *narratio* se expone la *propositio*, que enuncia de forma abreviada, a modo de tesis, la cuestión que se quiere defender. La *propositio* va seguida de argumentos o pruebas que la sustentan, llamadas en latín *probationes*. Por último, el orador se dirige a su audiencia para exhortarles a tomar la decisión más acertada, esta parte del discurso se llama *peroratio* o *exhortatio*.

²⁴ Vielhauer Philipp. Historia de la Literatura Cristiana Primitiva: Introducción al Nuevo Testamento, los apócrifos y los padres apostólicos, (Biblioteca de Estudios Bíblicos, Sígueme, Salamanca, 1991) pp. 67-89.

3.1. Estructura de la carta a los gálatas

Es relativamente fácil descubrir en el cuerpo de la epístola a los Gálatas la estructura de un discurso forense.²⁵ Una vez que establecemos que el inicio (1:1-5) y el final (6:11-18) de la carta no pertenecen a esta estructura, pues vienen impuestos por el formulario epistolar, el resto, es decir, cuerpo de la carta (1:6-6,10), puede describirse según las partes del discurso forense. Siguiendo a Betz²⁶, la estructura del cuerpo epistolar de Gálatas está organizada de la siguiente manera:

- Introducción (*Exordium*): 1:6-11.
- Narración (*Narratio*): 1,12-2,14
- Tesis (*Propositio*): 2:15-21
- Argumentación (*Probatio*): 3:1-4,31
- Exhortación (*Exhortatio*): 5:1-6,10

Otra posible división es:

- I. Prescrip epistolar (1: 1-5)
- II. Exordium (1:6-11)
- III. Narratio (1:12-2:14)
- IV. Propositio (2: 15-21)
- V. Probatio (3: 1-4:31)
- VI. Exhortatio (5:1-6: 10)
- VII. Narración (*Narratio*): 1:12-2:14
- VIII. Tesis (*Propositio*): 2:15-21
- IX. Argumentación (*Probatio*): 3:1-4:31
- X. Exhortación (*Exhortatio*): 5:1-6:10

Este esquema, descubierto de la retórica helenística, nos sirve como mapa para guiarnos en el bosque de argumentos y proposiciones que es la carta a los Gálatas. Nos permite, entre otras cosas, localizar fácilmente la *tesis* de la misma, que contiene de forma resumida la proposición que Pablo pretende probar ante su audiencia. Esta tesis se encuentra en la *propositio*, en 2:15-21. Nosotros somos judíos de raza y no pecadores gentiles; sabiendo que ningún ser humano es justificado por las obras de la ley, sino

²⁵ Dieter Betz, *Ibid.*, p.54.

²⁶ *Ibid.*, Betz, p.20.

mediante fe en Cristo Jesús, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para que seamos justificados por fe de Cristo y no por obras de ley; pues por obras de ley nadie será justificado (2:15-16).

Esta es la idea que Pablo defiende a través de toda la carta: que la justificación proviene de la fe en Cristo y no de las obras de la ley. Que la justificación proviene de Cristo es algo en que todo cristiano ha de estar de acuerdo, pero ¿por qué arremeter contra las obras de la ley? Cuestión clave para la interpretación de Gálatas es, precisamente, qué se entiende aquí por *ley* y por qué ésta es incapaz de aportar justificación.²⁷

3.2. Destinatario de la carta a los gálatas

Respecto a los destinatarios de esta carta, de todos los escritos de Pablo, Gálatas es la única carta dirigida específicamente a un grupo de iglesias. Esto porque Galacia no era una ciudad, sino una región del Asia Menor que incluía muchos pueblos. Se tiene como destinatarios entonces a distintas congregaciones esparcidas por Galacia (1:2).

Al hablar de los destinatarios a los que escribe Pablo, existen opiniones contrarias. El versículo 2 se limita a decir: "*a las iglesias de Galacia*" y no menciona ciudades específicas dentro de Galacia a las que se dirige la carta. Históricamente Galacia recibió su nombre de los galos, que fueron tribus nómadas procedentes de la Galia germana a principios del siglo III a.C. En el siglo I A.C. el término "*Galacia*" se usaba, en su acepción geográfica, para denominar la región norte-central del Asia Menor, donde se habían establecido los galos, y desde el punto de vista político, para designar la provincia romana del Asia Menor sur-central.

Esto significa que en la época de Pablo existía una doble acepción de la palabra "*Galacia*". La primera acepción era la Galacia desde el punto de vista étnico, que se refería a los descendientes de los antiguos gálatas que habitaron la región a partir del siglo III a.C y localizados en la región norte-central del Asia Menor. La segunda

²⁷ Esta cuestión será tratada en profundidad en el siguiente apartado.

acepción era la Galacia política, que se trataba de la provincia romana de Galacia, hablando en términos políticos y ubicados en la región sur-central del Asia Menor.

Para algunos Pablo se dirigía a los gálatas del norte étnicamente hablando. Otros consideran que se dirige a la Galacia del sur en términos políticos.

Lo más aceptado es que Pablo escribe a las iglesias de la Galacia política o del sur, que incluye las ciudades de Iconio, Listra y Derbe, lugares en los que Pablo y Bernabé fundaron iglesias durante el primer viaje misionero del apóstol (Hechos 14:1-23).

Otra pregunta que ha generado polémica es la fecha en la que se escribe la carta a los Gálatas. La respuesta a esta interrogante tiene relación directa con la posición adoptada sobre los destinatarios de la carta, ya que si Gálatas se dirige a los galos del norte de Asia Menor, entonces probablemente fue escrita en 55 o 57 d.C. (después del Concilio de Jerusalén, pues Pablo predicó a ellos hasta después de dicho Concilio), pero si se dirige a la provincia romana de Galacia al sur, entonces fue probablemente escrita en 48 o 49 d.C.²⁸ (antes del Concilio de Jerusalén, pues el tema de la circuncisión parece algo candente en Gálatas 2:1-10 y no algo concluido como aparece en Hechos 15:22-29). Para este último caso, Gálatas sería uno de los primeros libros si no el primero del Nuevo Testamento incluso antes de Tesalonicenses. Para conocer la fecha en que se escribe Gálatas, se debe tomar como referencia el "*Concilio Apostólico o Concilio de Jerusalén*", que es por todos aceptado que se da aproximadamente entre el año 49 o 50 d.C. Se tiene que ubicar a Gálatas antes o después del Concilio de Jerusalén, que es registrado en el capítulo 15 de Hechos. Los que sostienen que Gálatas habría sido escrito en el año 49 o 50 d.C. dicen que se dio antes del concilio de Jerusalén porque el relato de Hechos 15 no es la referencia de lo dicho en Gálatas 2:1-10 debido a que en este último pasaje no se dice nada del acuerdo al que se llegó en el Concilio de Jerusalén, lo cual aparece en Hechos 15:22-29. Si se dice que Gálatas fue escrita en el 49 o 50 d.C. y antes del Concilio de Jerusalén, se afirma por consecuencia que los destinatarios de la carta habrían sido las iglesias ubicadas en el sur de Galacia. No es

posible decir que se escribió antes del Concilio de Jerusalén y que fue dirigida a las iglesias del norte de Galacia debido a que Pablo no evangelizó dicha región sino hasta después de realizado el concilio, y no podía haberles dirigido una carta como lo es Gálatas sin siquiera conocerles y sin que ellos conocieran el evangelio predicado por el apóstol.²⁹

3.3. Comentario de la carta a los gálatas

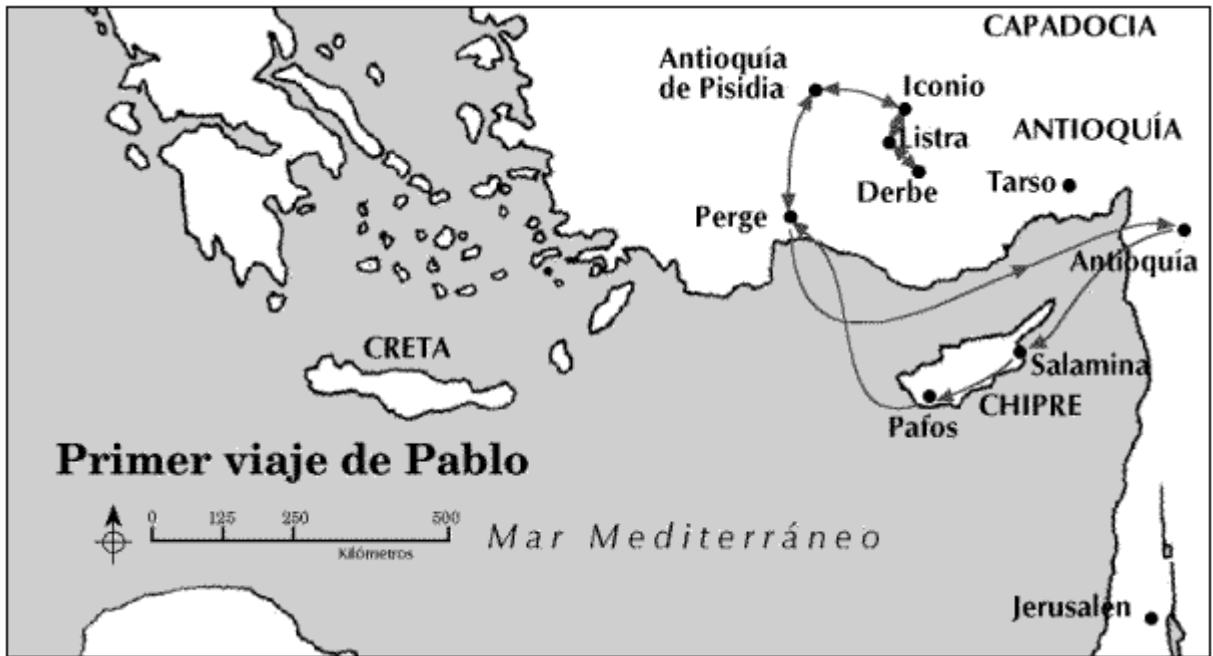
Ya que el Nuevo Testamento no menciona ninguna ciudad o pueblo en el norte de Galacia, es razonable pensar que Pablo dirigió su epístola a las iglesias ubicadas en la parte sur de la provincia romana, sin incluir la región étnicamente gálata, poblada por inmigrantes galos. Lo más aceptado es entonces que la carta fue dirigida a las ciudades del sur de Galacia y que fue escrita entre el 55-57 d.C. (después del Concilio de Jerusalén). Hay quienes atacan esta conclusión diciendo que Hechos 15 no concuerda con Gálatas 2:1-10 (y pretenden relacionar Gálatas 2 con Hechos 11:30), pero se puede argumentar que ambos pasajes efectivamente se refieren al mismo acontecimiento pero que Lucas y Pablo tienen una perspectiva distinta al momento de escribir, y no existe contradicción alguna entre las dos narraciones.

Un aspecto que se debe recordar siempre es que esta carta está dirigida a creyentes, es decir a iglesias, y no a inconversos.

Otro aspecto a estudiar es el lugar en el que Pablo se encuentra al momento de escribir esta carta y con quiénes se encuentra, es decir, qué personas son las que se mencionan en el versículo 2 ("*todos los hermanos que están conmigo*"). Para dar respuesta a esto se toman como base las narraciones del libro de los Hechos, y por ello se presentan a continuación los pasajes bíblicos y los años en que se dan los tres viajes misioneros de Pablo, así como también los mapas para poder ubicarse en el contexto geográfico

²⁹ Bosch, *Op.Cit*, p. 56.

Primer viaje misionero (46-48 d.C.): Hechos 13:1-15:35.³⁰



Segundo viaje misionero (49-52 d.C.): Hechos 15:36-18:21.



³⁰ Los mapas que presento a continuación fueron tomados del Internet: Scriptures.Ids.org/es/biblemaps. Mapas bíblicos sobre los viajes misioneros del apóstol Pablo.

Tercer viaje misionero (53-57 d.C.): Hechos 18:22-21:16.



En el primer viaje misionero Pablo visita Derbe, Litra e Iconio (ciudades de Galacia) para evangelizar estas ciudades, exponerles el mensaje de salvación y fundar iglesias ahí. No hay lugar a dudas que Gálatas no fue escrita en el primer viaje misionero de Pablo, pues en esa ocasión apenas visitaba por primera vez las ciudades del sur de Galacia para predicarles la Palabra y fundar las iglesias ahí. Por tanto se debe encontrar lugar para el momento en que se escribe esta carta en el segundo o tercer viaje misionero de Pablo. En el segundo viaje misionero Pablo visita Derbe, Litra e Iconio (Hechos 16:1-2) y por lo que se puede apreciar, todo se encontraba en orden en dichas iglesias del sur de Galacia.

Gálatas habría sido escrita en el tercer viaje misionero de Pablo, el cual se da entre los años 53-57 d.C. Tal como se dijo anteriormente, la carta se puede ubicar entre los años 56-57 d.C., es decir casi al final del tercer viaje misionero. Al inicio de este viaje el apóstol visita Derbe, Litra e Iconio (ciudades de Galacia a las que luego escribe), tal como aparece en Hechos 18:23. Luego Pablo pasa por Frigia y llega a Éfeso. Entonces posición más aceptada es que Pablo escribe a los Gálatas estando en Corinto o en Macedonia durante los últimos años de su tercer viaje misionero, o sea alrededor de los años 56-57 d.C. En base a lo dicho en el párrafo anterior se interpreta en consecuencia

que *"todos los hermanos que están conmigo"* se refiere a los hermanos que acompañaban a Pablo en su viaje misionero y a los hermanos de la iglesia de Corinto o de Macedonia, dependiendo de dónde se encontrara Pablo al momento de escribir la carta.

El versículo 3 es un saludo típico de Pablo al escribir a las iglesias. La expresión *"del presente siglo malo"* significa *"el sistema perverso del mundo"*, el cual está bajo el dominio de Satanás (2 Corintios 4:4) (1:3).

El poder del sacrificio de Cristo para librar del dominio de Satanás es expresado casi de la misma manera en Colosenses 1:13 por el apóstol Pablo. La última parte del versículo 4 enseña que la voluntad de Dios el Padre es rescatar a la humanidad del poder y dominio de Satanás para regalar el perdón y que así todos los hombres pasen de las tinieblas a la luz de Cristo (1:4).

Dios no quiere que nadie se condene sino por el contrario quiere que todos los seres humanos se salven. Lamentablemente en la mayoría de los casos las decisiones de las personas no concuerdan con la voluntad de Dios. Este mismo deseo de Dios por salvar ser humano se expresa en 1 Timoteo 2:4: *"el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad."* Aun si la Biblia no hiciera esta afirmación explícitamente, es obvio que si Dios manda a Jesucristo a morir y sufrir tanto por amor a la humanidad ¡es porque quiere que todos sean salvos! Caso contrario hubiese bastado con no haber enviado a Jesucristo a morir por los pecadores y así automáticamente toda la humanidad estaría condenada.

Aunque la necesidad del perdón de los pecados es de parte del hombre y no de parte de Dios, es impresionante que Dios sea quien está buscando continuamente al hombre aun cuando este tiende a alejarse e ignorar voluntariamente a Dios y a Su Palabra (Jesucristo). Es precisamente por esa razón que cuando Dios juzgue las almas y pida cuentas a cada persona, no existirán excusas valederas para los condenados debido a que la oportunidad de salvación ha sido dada a todos y Dios ha buscado incansablemente al hombre para que este se arrepienta y acepte el regalo de la salvación

ofrecido por Dios a todo aquel que cree (Juan 3:16). El alcance de la salvación no excluye a nadie pero el gran impedimento que la persona misma se pone es la incredulidad y el rechazo a Jesucristo. Es claro que esto no se alcanza a comprender con la finita mente humana, pero para formarse una idea basta pensar en lo siguiente: ¿cuánto podría amar el Padre a Jesucristo? Si el Padre consideró tan esencial e importante salvar a la humanidad y en Su amor por la persona estuvo dispuesto a entregar a Su Hijo Unigénito para redimir a los pecadores, esa es la medida del amor de Dios por los seres humanos y a la vez la medida del deseo que Dios tiene por salvar a los pecadores de la condenación eterna. ¡No hay duda que la voluntad y el deseo de Dios es que todos se salven y que vengan al arrepentimiento y al conocimiento de la Verdad, y la Verdad es Jesucristo!³¹

Otro elemento interesante que se toma del versículo 4 es que dice: "*de nuestro Dios y Padre.*" Desde ahí se puede encontrar reflejada la enseñanza y doctrina de la adopción de Dios hacia el hombre, dándole a este el privilegio de llegar a ser gracias al sacrificio de Jesucristo no solamente una criatura de Dios sino un hijo adoptivo de Dios con todos los derechos y privilegios que esto representa. Gracias a esa adopción se da el clamor "¡Abba, Padre!", del que se habla en Romanos 8:15.

Otra conclusión muy certera o que no da lugar a dudas tomada de Gálatas 1:4 en la expresión "*nuestro Dios y Padre*" es que la carta a los Gálatas se dirige a creyentes, es decir iglesias que habían escuchado el mensaje del evangelio y lo habían creído. Se dirigía a cristianos que a su vez eran hijos de Dios. Esa posición de hijos de Dios es gracias a recibir la Palabra del evangelio con fe, o sea recibir a Cristo, quien es la Palabra, y establecer una relación personal con Él, amándole y creyendo en todo lo que ha prometido. El versículo 5 es una doxología o adoración y exaltación a Dios proclamando Su gloria y eternidad (1:5).

³¹ Smile, Vincent, M *The Gospel and Law in Galatia: Paul's Response to Jewish-Christian Apostasy*. (Collegetown, Min: The Liturgical Press 1998) p. 77.

LECCIÓN 4

SÓLO HAY UN EVANGELIO (GÁLATAS 1:6-10)

Al leer las otras cartas escritas por Pablo se observa que en los saludos o prólogo de las cartas tiene la costumbre de dar algún tipo de descripción o felicitación a sus destinatarios, pero esto no es el caso de Gálatas porque inmediatamente luego de decir "*a las iglesias de Galacia:*", prosigue con la expresión "*Gracia y paz sean a vosotros.*", y no da ningún tipo de descripción ni felicitación a las iglesias de Galacia. Esto podría tener su explicación en la molestia o desaprobación de Pablo ante la actitud de los Gálatas al cambiar de parecer o no mantenerse firmes en la fe. Al respecto se explicará en detalle más adelante. A partir del versículo 6 comienza el contenido o desarrollo pleno del mensaje de esta carta a los gálatas.

Existe en Pablo un tono de molestia y desagrado por la actitud de los gálatas. Para comprender el contexto de lo que estaba sucediendo en las iglesias de Galacia al momento en que Pablo les dirige esta carta y lo que motivó al apóstol a escribirles, se debe partir de una introducción general de lo que se vivía en las iglesias de Galacia en ese momento.

4.1. La contienda entre judíos y cristianos

Existía una contienda entre judíos que habían llegado al cristianismo y los gentiles que se habían convertido luego de que Pablo les predicara en Galacia (gentiles anteriormente, pues en sentido espiritual cuando se convierten al cristianismo se catalogan como iglesia o salvos por la gracia de Cristo y ya no como incircuncisos, mundanos, paganos o gentiles).

El problema que se estaba dando era una cuestión doctrinal y de fe. Los judaizantes estaban enfatizando que no bastaba con creer en Jesucristo para obtener la salvación,

sino que además se necesitaba obedecer las prácticas judías y lo que desde tiempo atrás se había venido predicando en las sinagogas, acerca de la Ley de Moisés. Nace la pregunta si las iglesias de Galacia no habían comprendido o habían olvidado lo que Pablo les predicó inicialmente del evangelio de Jesucristo. Según lo que Pablo les expresa en la carta resulta más creíble pensar que el problema fue que habían olvidado el mensaje de salvación predicado por el apóstol o que simplemente habían perdido o estaban perdiendo esa fe de la salvación exclusivamente por el sacrificio de Jesucristo y la gracia de Dios.

Lo que Pablo enfatiza a lo largo de la carta es en pocas palabras: *"la Ley condena, la fe salva"*. Los judaizantes estaban tratando de convencer a las iglesias de Galacia que *"la fe por sí misma no es suficiente y no puede salvar, pero si se combina la fe con la Ley de Moisés y la obediencia a las prácticas del judaísmo, sólo así se puede llegar a tener la salvación"*. Esta enseñanza llena de enojo al apóstol Pablo por el engaño que les estaban presentando y a la vez desapruaba la falta de fe de la iglesia al comenzar a creer y poner atención a esa doctrina errónea.

Pablo quiere confirmar de una vez por todas que ser cristiano no es practicar una religión sino vivir una fe fundamentada en Cristo y Sus enseñanzas.

Históricamente siempre había existido una clara y marcada división entre judíos y gentiles. El judío había tenido a lo largo de la historia un orgullo nacional de encontrarse más cerca de Dios y de tener acceso a Dios, por lo cual consideraban a los gentiles como perdidos y mundanos que estaban completamente separados de Dios. Borrar esa mentalidad del judío no era nada fácil. Luego del sacrificio de Jesucristo se tiene un común denominador tanto para judíos como para gentiles, y Jesús es todo lo que cualquier ser humano necesita para llegar a Dios y salvarse. Pero introducir ese concepto en la mentalidad judía que por tantos años había venido fundamentando sus esperanzas de salvación en la obediencia a la Ley de Moisés era algo sumamente difícil y es en ese sentido que aparecen los judaizantes a predicar ese *"evangelio diferente"* a las iglesias de Galacia, pretendiendo hacer una mezcla o combinación entre la fe en

Jesucristo y la obediencia a la Ley de Moisés como camino a la salvación. Básicamente era casi como querer convertir gentiles al judaísmo pero teniendo como buenas las enseñanzas de Jesucristo (aunque no recibíéndolas a plenitud obviamente).

Las iglesias de Galacia habían sido evangelizadas inicialmente por el apóstol Pablo y fue hasta después que llegan los judaizantes a perturbar el mensaje puro del evangelio.

Es seguro que estos judaizantes conocían a Pablo, estaban en contra de él y trataban de deslegitimarlo como verdadero apóstol y servidor de Dios. Querían socavar la autoridad de Pablo y a la vez su mensaje. Es por eso que al inicio de la carta en el versículo 1 Pablo afirma que su apostolado proviene de Dios y en consecuencia sus enseñanzas también.

Se trataba de un problema, grave, serio y urgente que debía ser tratado cuanto antes y con firmeza. Lo que estaba en polémica era la parte más importante de la doctrina cristiana, que es la salvación por gracia ofrecida por Jesucristo mediante Su sacrificio en la cruz para salvar a todos los que en Él creen.³²

La frase "*estoy maravillado de que tan pronto*" denota tiempo. Para saber a cuánto tiempo se refiere la expresión "*tan pronto*" se debe conocer el lapso transcurrido desde la primera vez que Pablo visita a las iglesias de Galacia para evangelizarlos y fundar ahí iglesias, la segunda visita en su segundo viaje misionero, y el momento en que les escribe la carta. Para ello es necesario ubicarse en las fechas en que se dan los viajes misioneros. Se explicó anteriormente que Pablo habría evangelizado por primera vez a las iglesias de Galacia en su primer viaje misionero, es decir entre los años 46-48 d.C. También se explicó que la carta a los Gálatas habría sido escrita al final de su tercer viaje misionero, o sea entre los años 56-57 d.C.³³ El segundo viaje misionero se da entre los años 49-52 d.C. Si ese "*tan pronto*" se refiriera al lapso desde la primera vez que los evangelizó hasta el momento que les escribe, el tiempo máximo que podría haber transcurrido son nueve años, pero teniendo en cuenta que en el segundo viaje misionero los vuelve a visitar y las cosas parecían estar en orden, el tiempo que transcurre entre

³² Smile, *Ibid.*, pp 54-67.

³³ Scriptures.Ids. org.

esa visita en su segundo viaje misionero y el momento en que les escribe la carta sería entre cuatro a seis años. En cualquiera de los casos es definitivo que menos de una década es un tiempo extremadamente corto para cambiar de convicciones. Una iglesia bien fundamentada en su doctrina permanece años y nunca cambia sus convicciones, doctrinas y creencias; pero como se ve en este caso, las iglesias de Galacia estaban dudando de la verdadera doctrina y perdiendo su fe o cambiando de parecer extremadamente rápido.

Pablo les dice que se habían alejado del que los llamó por la gracia de Cristo. Alejarse del verdadero evangelio de Jesucristo significaba directamente alejarse de Dios.

La expresión "*un evangelio diferente*" usada en el versículo 1: 6 es el evangelio adulterado que estaban introduciendo los judaizantes en las iglesias de Galacia, pues luego de recibir el verdadero evangelio de la salvación por la gracia de Jesucristo, se estaban volviendo atrás por la influencia de los judaizantes.

En el versículo 6 se utiliza la palabra "*gracia*", la cual se usa a través de toda la carta. Igualmente se encuentra que la salvación es un llamamiento de Dios. La salvación se origina en un llamado que Dios hace a las personas para que se arrepientan y sean salvas. Dios conoce de antemano quienes se han de salvar y quiénes no, pero eso no lo hace responsable moral de la decisión de cada uno. En el comentario que se hace de Gálatas 4:9 se profundiza en el aspecto de la "elección y predestinación".

Las personas que perturbaban a la iglesia en el versículo 7 son como ya se decía anteriormente, los judaizantes (1:7).

En el verso 8 se puede aprender que la única fuente de autoridad doctrinal es lo que proviene de Dios y llega al hombre a través de Jesucristo y del Espíritu Santo. No es posible considerar que un argumento "es de peso" o debe ser respetado simplemente (1:8). Porque lo dijo alguien reconocido o con gran preparación intelectual o erudición

en cuanto a aspectos religiosos. La única autoridad es la de Jesucristo y si alguien se opone a lo dicho y enseñado por Él, no importa si es el presidente de la nación más poderosa del mundo o si es la persona más rica del planeta, su enseñanza debe ser desechada. Tanto es así que Pablo dice que aun si él mismo les enseñara un evangelio diferente o inclusive si un ángel del cielo lo hiciera, no deberían creerle porque la única y verdadera fuente y origen de autoridad doctrinal y espiritual proviene de Dios por medio de Jesucristo. Nótese que dice "*un ángel del cielo*", es decir que no se refiere a los ángeles caídos o demonios sino a un ángel bueno. Se utiliza la palabra griega "aggelo" que se traduce como ángel o mensajero y luego añade la palabra "*oujranou*", que se deriva de "*oujranov*", cuyo significado es cielo. Nada ni nadie en el universo tienen la autoridad para establecer una doctrina o un mensaje diferente al que ya estableció Jesucristo, y si alguien tiene el atrevimiento de hacerlo es un *anatema* de acuerdo al versículo 8. La traducción en el griego original de esa palabra "*anatema*" es "maldición, maldito o bajo la ira de Dios". En este contexto significa que la iglesia debía expulsar y quitarle completamente todo el reconocimiento y atención dentro de la iglesia cristiana a los que predicaran otro evangelio, independientemente de quién se tratara o de su posición religiosa, social, política, económica, etc. Por supuesto que estos falsos predicadores tenían sobre ellos una maldición de Dios por predicar falsedades.

Es tan definitiva la afirmación del versículo 8 que Pablo tiene que repetir lo mismo por segunda vez en el versículo 9. El evangelio recibido al principio por los gálatas es el que Pablo les predicó en su primer viaje misionero y es el que debía permanecer siempre en sus mentes y corazones (1:9).

Pablo sabía que su carta hasta ese momento estaba siendo dura y directa, pero el versículo 10 no se trata de una disculpa por hablarles de esa forma, sino por el contrario justifica su dureza al escribirles de esa manera y les aclara que si su propósito fuera agradar a los hombres, no habría necesidad de contradecir a nadie, sino que simplemente ignoraría los problemas y evitaría problemas y críticas (1:10).

Pero Pablo no buscaba el favor ni el aplauso de los hombres sino que cumplía fielmente el ministerio que Dios le había encomendado de proclamar la verdad y mantenerse fiel a la Palabra que le había sido dada y a lo que Jesucristo le reveló. Al leer el libro de los Hechos se ven los sufrimientos que Pablo pasó por predicar la Palabra y mantenerse fiel al mensaje del evangelio, por ejemplo lo que le sucedió en Éfeso (Hechos 19) y tantos otros sufrimientos que describe la Biblia que por causa del evangelio tuvo que sufrir el apóstol. Muchos odiaban a Pablo por lo que predicaba. Es seguro que los judaizantes eran uno de esos grupos que odiaban y estaban en contra de Pablo, tratando de desacreditarlo e inferiorizar y contradecir su ministerio y enseñanzas. El argumento de Pablo en el versículo 10 es fuerte porque era sabido que el predicar a Jesucristo a él le había traído persecución, de modo que nadie podía decir que predicaba para obtener dinero o lucrarse mediante su ministerio. Esto lo reafirma el apóstol al decir que su objetivo no era agradar a los hombres ni que éstos lo felicitaran, sino que como siervo de Dios cumplía con fidelidad su ministerio a pesar de todas las consecuencias y padecimientos que esto traía consigo.³⁴

4.2. Pablo defiende su llamamiento al ministerio y su apostolado (Gálatas 1:11-24)

Así como en el versículo 1:1 Pablo afirma que su apostolado no es de hombres sino de Dios, de la misma manera en el versículo 11 escribe que el evangelio que les predica no es de su propia invención sino que viene de parte de Dios. Con esto Pablo se declara a sí mismo como siervo y mensajero de Dios y no como autor del mensaje de salvación (1:11). Debe tenerse presente que Pablo en ningún momento estaba tratando de defender su reputación o de que su nombre no fuera manchado por las acusaciones. Eso no era lo que le importaba tanto a Pablo, y hasta podría decirse que era lo que menos le importaba. Su misión era defender la verdad del evangelio de Jesucristo. Por eso les hace ver que su mensaje y apostolado venía de Dios, no para vanagloriarse o para

³⁴ Koster, Helmut, *Introducción al Nuevo Testamento; Justicia, Cultura y Religión de la época Helenística y Literatura del Cristianismo Primitivo* (Sígueme, Salamanca, 1988) pp. 234-246.

levantar su propio nombre, sino por amor al ministerio y misión que Dios le había dado de predicar la verdad.

Cuando una persona aprende algo siempre tiene que dar algún tipo de crédito a sus mentores o guías, maestros, etc. Pareciera demasiado orgullo de parte de Pablo decir que lo que predicaba no se lo enseñó ningún hombre, pero no se trata de orgullo porque precisamente la revelación que Jesucristo le hizo del evangelio fue de manera directa sin la intervención de ninguna otra persona (1:12).

Este fue un caso singular que Jesucristo se le reveló de esa manera. Pablo no podría hablar de la manera que lo hace en el versículo 12 con respecto a su aprendizaje de la Ley de Moisés y del judaísmo, pues para comenzar su padre fue judío y le tuvo que haber enseñado desde su niñez la Ley de Moisés, tal como era la obligación de todos los cabezas de hogar o padres judíos para con sus hijos (Deuteronomio 6:7). Pablo recibió instrucción o estudió y aprendió con Gamaliel sobre la Ley de Moisés. Entonces Pablo no podría haber dicho que por sí mismo o sin ayuda de ningún hombre llegó a conocer la Ley de Moisés. Pero respecto al evangelio sí podía afirmar que ningún hombre le enseñó sino únicamente Dios. ¿Podría alguien citar a una persona que le enseñó a Pablo las verdades del evangelio, aparte de Jesucristo mismo? La respuesta es que no hay ninguna persona aparte de Jesús, y es eso lo que Pablo expresa en el versículo 12. Definitivamente que hace alusión a su experiencia cuando se le aparece Jesucristo en el camino a Damasco (Hechos 9:3-6).

Pablo utiliza su actitud antes de convertirse a Cristo como argumento para demostrar que la revelación del evangelio le fue dada por Dios. No se puede mover fácilmente de sus convicciones a un judío radical e instruido como lo fue el apóstol Pablo, y ningún hombre podría haberlo hecho cambiar de parecer y cambiar totalmente sus ideas y creencias de un día para otro (1:13).

Ese es un fuerte argumento para demostrar que Jesús le había revelado el evangelio y que su cambio de actitud era por la gracia que Dios derramó sobre su vida. Pablo

reconoce que él era muy cruel con la iglesia de Dios y que trató de destruirla ("*la asolaba*"). Pablo perseguía implacablemente a los cristianos y se esforzó por erradicarlos (Hechos 8:3; 22:4-5; 26:9-11). En realidad odiaba a los cristianos. Sólo un cambio de Dios en su vida podría haber hecho el cambio en su mentalidad y en su corazón. Ese fue el milagro de la salvación que Dios obró en Pablo para convertirlo en su siervo, ya que sólo una intervención divina podía transformar súbitamente a Pablo de un fanático judío a un celoso misionero cristiano.

La posición y erudición que Pablo alcanzó dentro del judaísmo eran dignas de respeto y admiración por parte de todos sus contemporáneos judíos. Estudió con Gamaliel y respetó de forma ejemplar los rituales judíos durante toda su vida antes de llegar al conocimiento de Jesucristo (Filipenses 3:4-6) (1:14).

Dios ya tenía señalado el tiempo en el que Pablo sería cambiado por el poder de Jesucristo para convertirse en un instrumento útil para la predicación y expansión del evangelio. Dios había seleccionado a Pablo desde antes de la fundación del mundo para que fuera su siervo y que llevara la Palabra del evangelio a muchas naciones y permanecieran las enseñanzas que Dios le manifestó por generaciones perpetuas. Dios escoge a Pablo desde antes de su nacimiento de la manera que lo hizo con los grandes profetas del Antiguo Testamento (Isaías 49:1-5; Jeremías 1:5). El ministerio de Pablo no era menos importante que el de los grandes profetas como Isaías y Jeremías (1:15).

La razón por la cual Dios llamó a Pablo es "*por su gracia*" según el versículo 15. No fue por méritos especiales y mucho menos por buena conducta (pues Pablo era un asesino de cristianos), sino que fue por amor, gracia y misericordia y no por obras o méritos propios. "*Revelar a su Hijo en mí,*" significa "revelarme a Su Hijo" o "hacerme conocer a Su Hijo". Nuevamente se hace alusión a lo sucedido camino a Damasco registrado en el capítulo 9 de Hechos (1:16).

Aunque Pablo era judío, el llamamiento que Jesucristo le hace es directamente para evangelizar, ministrar y predicarle a los gentiles, tal como se lo dice Jesús a Ananías en

visión según Hechos 9:15: *"El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel;"*. En Romanos 11:13 Pablo dice que su ministerio y llamamiento es hacia los gentiles: *"Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio,"*.

Luego que Jesús se le aparece según lo narrado en Hechos 9, Pablo quedó ciego y le metieron en Damasco, donde estuvo tres días sin ver y no comió ni bebió. Es entonces que el Señor se le aparece en visión a Ananías, le revela el lugar donde se encontraba Pablo orando en ese momento y le dice que vaya y le ponga las manos encima para que recobre la vista. Ananías hizo como el Señor le mandó y Pablo recibió la vista, fue bautizado y luego comió y recobró las fuerzas. Luego de eso Pablo no fue a consultar con los líderes de la iglesia sobre la doctrina ni a que le explicaran en qué consistía el evangelio de Cristo. No fue a estudiar con ningún hombre ni a ningún seminario o institución teológica cristiana que pudiera existir en la época. Pablo confirma en el versículo 16 de Gálatas 1 lo que dijo en el verso 12, y es que fue Jesucristo quien le reveló el evangelio y no ningún hombre.

La venida del Espíritu Santo que se narra en Hechos 2 se dio en Jerusalén. Fue entonces fundada la iglesia primitiva y está tuvo como sede inicial inicialmente Jerusalén, aunque después se expandiría a todos los confines de la tierra. Pero los apóstoles trabajaron y se mantuvieron en Jerusalén y la iglesia no salió de ahí (aunque el llamado era a salir a todos los confines de la tierra) hasta que se da una gran persecución que hizo que los cristianos se esparcieran por las tierras de Judea y de Samaria (Hechos 8:1). Aunque fue un ataque contra los cristianos, eso sirvió para que la iglesia se expandiera a otros lugares y no se quedaran cómodamente y tranquilos en Jerusalén, olvidando el llamado de predicar a todo el mundo. Por ello la persecución ayudó en ese sentido, pues todas las cosas ayudan a bien a los que aman a Dios y a los que conforme a Su propósito son llamados (Romanos 8:28).

De acuerdo a Romanos 8:1, los apóstoles se quedaron en Jerusalén (1:17). Ellos eran entre los líderes principales de la iglesia y gozaban del reconocimiento de los cristianos

porque anduvieron directamente con Jesucristo durante Su ministerio y aprendieron en ese tiempo de Sus enseñanzas. Pero Pablo no fue a ellos a recibir indicaciones sobre lo que debía predicar, pues como ya se ha mencionado anteriormente, Jesucristo le reveló directamente a Pablo lo que tenía que predicar.

4.3. Viaje de Pablo a Jerusalén

La expresión "*ni subí a Jerusalén*" significa "ni fui a Jerusalén". El verbo "subir" no tiene que ver con la relación subir-bajar, sino que se usa como sinónimo del verbo "ir". Tampoco tiene relación alguna con ubicación geográfica, aunque dicho sea de paso, Jerusalén se ubica el suroeste de Damasco. Desde Damasco fue Pablo al desierto de Arabia, y aunque explícitamente no se dice a lo que fue, se deduce que su finalidad era estar sólo en comunión con Dios y así prepararse para la misión apostólica y recibir revelación de Dios. Ahí habría aprendido directamente de Jesucristo y fue hasta después que visita a los apóstoles en Jerusalén. Sin embargo hay otra posición que sostiene que Pablo fue a predicar a Arabia y no sólo a buscar soledad para recibir revelación y estar en comunión con Dios, pues en Hechos 9:20 dice que "*En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios.*", y eso fue inmediatamente después de recibir la vista, bautizarse y recobrar las fuerzas mientras estaba en Damasco, de manera que luego de eso va a Arabia y piensan algunos que habiendo comenzado ya a predicar con esa motivación en Damasco, lo seguiría haciendo de igual manera en Arabia. Sin embargo lo más aceptado es que se fue a estar en comunión con Dios, pues no se habla en el Nuevo Testamento que Pablo haya fundado alguna iglesia en Arabia o que se haya reunido con cristianos en esa región. Gálatas 1:17 y Gálatas 4:25 son los dos únicos pasajes en el Nuevo Testamento donde se menciona "*Arabia*". Es necesario responder sobre la ubicación de la esta Arabia mencionada por Pablo. Para la época de Pablo Arabia no era lo que se conoce en la actualidad, sino que se limitaba a la región inmediatamente al este y al sur de Jerusalén. En el siguiente mapa se muestra lo que era la Arabia geográficamente en tiempos del apóstol Pablo:

A pesar que la Arabia mencionada en Gálatas no tenía las dimensiones de la Arabia conocida en la actualidad, el mapa da una clara imagen de la gran extensión que tenía el territorio de los árabes, que era la región inmediatamente al este y al sur de Palestina. La ubicación precisa del lugar de Arabia al que Pablo fue es muy incierta y solamente se puede especular un poco, pues la Biblia no da ningún detalle al respecto. Arabia significa reino nabateo. Algunos piensan que Pablo podría haber ido a Petra, la ciudad capital, pero no se sabe a ciencia cierta dónde estuvo el apóstol cuando fue a Arabia. Se dice que esta Arabia llegó a incluir por algún tiempo a Damasco.³⁵

En el versículo 18 se dice que pasaron tres años. Es aceptado por todos que esos tres años son el tiempo que Pablo permaneció en Arabia. Aunque el versículo 17 dice que fue a Arabia y que volvió de nuevo a Damasco, y no dice de esos tres años cuánto tiempo permaneció en Arabia y cuánto tiempo en Damasco, pero normalmente se acepta por todos que estando en Damasco al principio, fue luego a Arabia, permaneció tres años ahí y luego regresa a Damasco antes de ir a Jerusalén a ver a Pedro. El tiempo que pasó en Arabia se ubica en el libro de los Hechos en el capítulo 9 y versículo 23 de dicho libro, en la expresión: "*Pasados muchos días*". Esos muchos días serían los tres años que se mencionan en Gálatas 1:18.

El siguiente mapa muestra la ubicación geográfica de Siria y de Cilicia.³⁶

³⁵ Bouttier Michel, *Vocabulario de las epístolas paulinas*, Cuadernos bíblicos 88, (Estella: Verbo Divino 1997) pp. 21-26.

³⁶ *Scriptures, Ibid.*



En el mapa anterior se aprecia muy bien la ubicación de las regiones de Siria y de Cilicia con respecto a Jerusalén, que es la ciudad desde la cual partió Pablo luego de haber estado quince días con Pedro.

Usando como referencia de Gálatas 1:21 lo que dice Hechos 9:26-30, durante los quince días que Pablo estuvo con Pedro se dedicó a predicar sin temor y con libertad en Jerusalén, es decir con mucha valentía. Pero como aparece en Hechos 9:29, Pablo disputaba (discutía o debatía) con los griegos. Esto hizo que ellos planearan matarle. La palabra "*griegos*" en Hechos 9:29 se refiere literalmente a "los helenistas", que se les llama simplemente "*griegos*" en Hechos. Estos eran judíos que hablaban griego, y habían adoptado ciertas costumbres griegas. Pablo se convierte en el blanco de una alevosa persecución y la profecía de Hechos 9:16 se comenzaba a cumplir. De acuerdo a Hechos 9:30, cuando "*los hermanos*", o sea "los creyentes" que se encontraban ahí se

enteraron de la amenaza de muerte contra Pablo y del peligro que corría estando en Jerusalén, le llevaron desde ahí hasta Cesarea, y luego le enviaron a Tarso. Sin embargo Gálatas 1:21 no se limita a mencionar Cesarea y Tarso, sino que dice que Pablo fue a las regiones de Siria y Cilicia, que como se aprecia en el mapa es una región considerablemente extensa al norte y noreste de Jerusalén. El ministerio de Pablo estaba ya en plena acción y es obvio que predicó en Siria y en Cilicia.³⁷

El término geográfico "*Judea*" aparece en la Biblia sólo en el Nuevo Testamento. Esta región se corresponde aproximadamente con el territorio del antiguo reino de Judá (1:22)

El mapa de Judea con sus principales ciudades es el siguiente:

³⁷ Joachim, Gonzá Gnilka, *Pablo de Tarso. Apóstol y testigo* (Barcelona: Herder 1998), pp. 170-176.



Como se aprecia, Judea comprende todos los alrededores o ciudades que rodean Jerusalén y tiene una gran extensión. Pablo estuvo apenas quince días en Jerusalén y luego partió hacia Siria y Cilicia.³⁸

³⁸ Scriptures. Org, *Ibid.*

LECCIÓN 5

VIAJE DE PABLO A JERUSALÉN (GÁLATAS 2:1-10)

Se sabe que el lapso que transcurrió son catorce años, pero se necesita conocer a partir de cuándo se comienza a contar ese periodo de tiempo. Existen dos posiciones al respecto. La primera es que los catorce años son desde la conversión del apóstol cuando Jesús se le aparece camino a Damasco (2:1). La otra posición es que se debe comenzar a contar los catorce años desde que Pablo fue a las regiones de Siria y Cilicia, de manera que había estado esos catorce años en dichas regiones y se sumarían los tres años de Gálatas 1:18 más los catorce años de Gálatas 2:1 para tener un total de diecisiete años desde la conversión de Pablo hasta que sube por segunda vez a Jerusalén en el relato de Gálatas 2:1. Para mantener la secuencia lógica de lo que Pablo ha venido diciendo en su relato del capítulo 1 de Gálatas, resulta razonable que los catorce años son desde que sale de Jerusalén para ir a Siria y Cilicia hasta que regresa nuevamente a Jerusalén, o sea que haya pasado catorce años en Siria y Cilicia. Pero esto contradice la historia cronológica que se tiene de sobre estos acontecimientos, pues se registra que Pablo se convirtió aproximadamente entre los años 34-37 d.C., y si a eso se le suman diecisiete años se tiene que el Concilio de Jerusalén habría sido en el año 51-54 d.C., lo cual es improbable porque es casi seguro según todas las fuentes históricas que dicho concilio se da en el año 48, 49 o 50 d.C. En ese caso parece más aceptable que Pablo dice que pasaron catorce años tomando como punto de referencia su conversión camino a Damasco, y aunque luego menciona en Gálatas 1:18 que pasaron tres años, serían once años los que transcurren entonces entre la primera visita de Pablo a Jerusalén y la segunda, para que tres más once resulten los catorce años que dice Gálatas 2:1. Sin embargo se mantienen las dos posiciones porque hay quienes ubican la conversión de Pablo inclusive entre los años 32-35 d.C., aunque llevar la conversión de Pablo hasta el año 32 d.C. parece forzar demasiado la situación para mantener una idea. Todo depende del momento a partir del cual se comiencen a contar los catorce años en el versículo dos y si incluye o no los tres años de Gálatas 1:18.

Fue un largo periodo el que Pablo pasó sin visitar Jerusalén. Luego de ese largo periodo en las regiones de Siria y de Cilicia, nace la pregunta, ¿para qué fue Pablo esta vez a Jerusalén? No era una simple visita a Jerusalén para saludar a los hermanos, sino que se trataba de la necesidad de aclarar un punto doctrinal que estaba siendo motivo de discordia entre los creyentes acerca de la circuncisión y el respecto a las leyes judías como obligación para los cristianos. Pablo debía urgentemente atender este problema y poner en orden la situación de este problema doctrinal que se estaba dando, que era algo verdaderamente grave.³⁹

5.1. El concilio de Jerusalén y su relación con gálatas

Para estudiar Gálatas 2:1-10 y hacer un buen análisis de esta porción de las Escrituras se debe comparar minuciosamente con Hechos 15:1-29, donde habla del muy conocido "Concilio de Jerusalén". Para bien de la iglesia la conclusión a la que se llegó fue positiva (pues era con dicha conclusión se preservó la sana doctrina del evangelio), ya que *"después de mucha discusión"* (Hechos 15:7), Pablo dijo como conclusión: *"Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos."*, o sea que los judíos alcanzarían la salvación de la misma manera que lo hacían los gentiles: "la gracia de Jesucristo".

El Concilio de Jerusalén fue una reunión que llevó a cabo la iglesia primitiva (aproximadamente en el año 48, 49 o 50 d.C.) cuando se dio el primer conflicto interno dentro de la iglesia registrada en la Biblia. La polémica se originó debido a falsos hermanos infiltrados en la iglesia que decían y trataban de convencer a los cristianos sobre la necesidad de circuncidarse y guardar las leyes judías para obtener la salvación. Se sabe que estos falsos hermanos infiltrados eran los judaizantes y que venían de Judea (Hechos 15:1).

³⁹ Lothar Coenen y Erich Begreuther Hans Bietenhard. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Vol II. (Salamanca: Sígueme 1985) pp. 345-346; LYonnet S., *Les Epitres de st. Paul aux Galates et aux Romains*, (Paris 1959) p. 245.

Bernabé fue uno de los principales misioneros de la iglesia cristiana primitiva. En la Biblia aparece por primera vez en Hechos 4:36-37, donde dice que su nombre era José y que los apóstoles le pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación). Bernabé era levita y natural de Chipre, es decir que era judío de ascendencia levita pero había nacido en Chipre, era una isla del Mediterráneo donde había una importante comunidad judía (Hechos 11:19). Según Hechos 4:37 Bernabé vendió una heredad (terreno, tierra o propiedad) que tenía y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles. Cuando a Pablo le tenían miedo los cristianos en Jerusalén por su anterior conducta persiguiendo cristianos, fue Bernabé quien le lleva a los apóstoles y da fe de su genuina conversión (Hechos 9:26-27). 1 Corintios 9:1-6 sugiere que Bernabé era apóstol al igual que Pablo, pero no era uno de "los doce apóstoles". Bernabé acompañó a Pablo en su primer viaje misionero (Hechos 13:1-14:28).

Respecto a Tito, no se le menciona ni una sola vez en el libro de Hechos. Sin embargo es mencionado varias veces por el apóstol Pablo en sus epístolas. Tito no era judío sino que griego (Gálatas 2:3). La palabra "*griego*" usada en Gálatas 2:3 se traduce del griego *Ellhn* que significa "griego, no judío o pagano". Tito era un compañero y colaborador de Pablo en el cual depositaba mucha confianza (2 Corintios 8:23). Tito se convirtió al cristianismo como fruto del ministerio o la predicación de Pablo, pues Tito 1:4 dice: "*a Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador.*" La expresión "*hijo en la común fe*" muestra que Tito se convirtió con la predicación de Pablo, como lo fue también el caso de Timoteo (1 Timoteo 1:2). Cuando se da el Concilio de Jerusalén Pablo ya había cosechado y seguía cosechando muchos frutos con su trabajo ministerial luego de varios años de predicar el evangelio de Cristo.

Había una necesidad urgente de corregir el error y la amenaza doctrinal que había llegado a la iglesia en Jerusalén, pues falsos hermanos estaban queriendo obligar a los cristianos a circuncidarse y obedecer la Ley de Moisés como requisito para salvarse y "agradar a Dios" haciendo eso. Aquí se ve el primer gran debate de la iglesia primitiva.

La Biblia no dice de qué forma llegó la "*revelación*" de Dios hacia Pablo para decirle que tenía que ir a Jerusalén (a corregir el problema doctrinal que se estaba dando y que amenazaba la iglesia cristiana). Lo que sí se sabe es que Dios hizo saber a Pablo de alguna manera ("le reveló") que debía ir a Jerusalén. En efecto Pablo obedeció y luego de catorce años sin haber estado en Jerusalén regresa para corregir este problema doctrinal y que era una situación urgente y grave.

Pablo no fue a preguntarles "*a los que tenían cierta reputación*" si lo que se encontraba predicando era lo correcto. ¡Pablo estaba cien por ciento seguro que el evangelio que predicaba era el que Dios mismo le había revelado y el que tenía que ser predicado a todos! Pablo fue a confirmar que "*los que tenían cierta reputación*" estaban predicando el mismo evangelio de Jesucristo sin ser adulterado. De lo contrario, mientras Pablo trabajaba arduamente por extender el mensaje de Jesucristo, los mismos líderes de la iglesia estarían derribando el trabajo con un evangelio equivocado. Por eso Pablo tenía que estar seguro que lo que predicaban y enseñaban los líderes de la iglesia en Jerusalén era lo correcto y que era el verdadero mensaje no adulterado del evangelio de Jesucristo.

La palabra "*correr*" se traduce del griego *trevcw*, que significa "correr o esforzarse".⁴⁰ No cabe duda que Pablo se había esforzado grandemente en la proclamación del evangelio. Cuando se da "el concilio de Jerusalén" Pablo había realizado ya su primer viaje misionero junto con Bernabé. Eso significa que ya había predicado y fundado iglesias en muchas regiones (ver mapa del primer viaje misionero de Pablo). Entonces si los líderes de la iglesia de Jerusalén predicaban todavía la circuncisión hubiese sido como haber o estado trabajando en vano, no porque Pablo no estuviera seguro de lo que predicaba, sino porque se hubiese estado derribando el trabajo que él estaba construyendo o edificando como siervo de Jesucristo en caso que los líderes de la iglesia estuviesen predicando todavía el judaísmo o la circuncisión y obediencia a la Ley de Moisés para salvarse. Es claro que Pablo está respondiendo a una cuestión que tiene que ver con los judaizantes, que eran quienes querían ganar

⁴⁰ www.filol.csices/dgel/, en esta dirección se encuentran muy buenos diccionarios de griego- español.

adeptos pero lo hacían predicando un evangelio falso y equivocado. Pablo iba también al Concilio de Jerusalén a informar a los líderes de la iglesia sobre su ministerio y así estar seguro de no estar corriendo ni haber corrido en vano. Pablo consideraba fértil o vano su trabajo ministerial de acuerdo a los frutos que su predicación tuviera. Pero si las personas terminaban engañadas y confundidas y las iglesias llegaban a creer que la Ley de Moisés les salvaría y no la gracia de Jesucristo, Pablo consideraría que su trabajo fue vano. Filipenses 2:16 y 1 Tesalonicenses 3:5 expresan este sentir de Pablo. Pareciera hacer alusión a Isaías 49:4. La decisión que se tomara o conclusión a la que se llegara en el Concilio de Jerusalén era de suma importancia para el futuro de la iglesia. Aunque Pablo tenía fe en que Dios cumpliría Su obra abriendo las puertas para que la Palabra fuera predicada a los gentiles, estaba conciente de la importancia y necesidad de que se llegara a una resolución favorable en el Concilio de Jerusalén y que no se pusieran impedimentos condicionando a los creyentes a circuncidarse u obligándoles a respetar las leyes judías.⁴¹

Al decir "*los que tenían cierta reputación*" Pablo se refiere a los líderes o dirigentes de la iglesia en Jerusalén. Eran estos líderes quienes en conjunto y con la presencia y participación de Pablo llegarían a un acuerdo en el Concilio de Jerusalén sobre la situación que se estaba dando respecto a respetar las leyes judías y acogerlas como parte del evangelio o no hacerlo (es obvio que la respuesta correcta es que no tenían que sujetarse a la Ley de Moisés porque no es ese el evangelio dado por Jesucristo).

Cuando Pablo dice "*el evangelio que predico entre los gentiles*" habla del evangelio de Jesucristo que ofrece el perdón de los pecados y la salvación por el arrepentimiento, la fe y la gracia de Jesucristo.

La resolución a que se llegó en el Concilio de Jerusalén fue favorable y buena, (2:3) pues se reconoció que tanto judíos como gentiles son libres y que la salvación se recibe por la gracia y fe en Jesucristo y no por el estricto cumplimiento u observación de las leyes judías o la Ley de Moisés (Hechos 15:11).

⁴¹ *Ibid.*

La expresión "*con todo y ser griego*", enfatiza que incluso cuando Tito no era judío, no se le obligó a circuncidarse. Con especial énfasis se circuncidaban a los paganos para que pudieran pertenecer e identificarse con los judíos y con su religión (los judíos piadosos eran circuncidados desde su niñez, al octavo día según la Ley de Moisés en Génesis 17:12). Es seguro que los intrusos (judaizantes o "*falsos hermanos*") querían que Tito se circuncidara por ser griego, pero Pablo no aceptó ni los líderes de la iglesia tampoco, de manera que no fue obligado a circuncidarse.

Había una circunstancia sumamente difícil de controlar y era que se trataba de "*falsos hermanos introducidos a escondidas*". Hay ocasiones en las que es mucho mejor tener un enemigo declarado que un enemigo a escondidas introducido en territorio propio (2:4). En este caso el enemigo se encontraba astutamente dentro de la misma iglesia cristiana. Se aplica perfectamente la "parábola del trigo y la cizaña" enseñada por Jesús en Mateo 13:24-30.

5.2. La introducción de falsos hermanos en la iglesia

Pablo dice que estos falsos hermanos eran "*introducidos a escondidas*", es decir que secretamente se infiltraban y fueron a espiar, vigilar u observar disimuladamente el comportamiento de los miembros de la iglesia respecto a la Ley de Moisés. Hechos 15:1 da mayores detalles acerca de estos individuos: "*Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.*" A partir de Gálatas 2:4 Pablo comienza a presentar el evangelio de Jesucristo como "libertad" y la Ley de Moisés como "esclavitud". Esa forma de presentar la gracia de Cristo (como libertad) y la Ley de Moisés (como esclavitud) se sigue manteniendo a lo largo de toda la carta. Cristo había librado a los creyentes de la esclavitud de las leyes judías a la libertad del evangelio de Jesucristo, pero estos falsos hermanos querían traer nuevamente a los hermanos a la esclavitud de la Ley de Moisés. Eso era precisamente como ser ciudadanos libres y querer volver a encontrarse encadenados como esclavos. Era un fuerte engaño de los "*falsos hermanos*" y una insensatez de parte de los creyentes el creerles y poner atención a la enseñanza de estos

engañadores. Definitivamente que los "*falsos hermanos*" eran judaizantes que insistían en la circuncisión de los gentiles como un requisito para alcanzar la salvación (Hechos 15:1).⁴²

Pablo y Bernabé (llevando también a Tito según Gálatas 2:1) no aceptaron lo que enseñaban estos judaizantes y se opusieron claramente a esa falsa doctrina (2:5). La convicción de Pablo era firme y clara, tal así que ni un momento tuvo dudas ni consideró como cierta la idea y afirmación que exponían los judaizantes. Pablo se opuso completa y directamente, discutiendo este tema mediante la presentación de argumentos y defendiendo la verdad del evangelio (Hechos 15:2).

Luego de varios años de ministerio y gracias a la revelación del evangelio que Jesucristo dio apóstol Pablo, este tenía convicciones firmes y claras de forma que no sería movido ni llegaría a dudar ni un solo momento de la verdad que Dios le había revelado. Pablo no se dejaba llevar por las corrientes de doctrinas o pensamientos y estaba completamente seguro de su fe. No importaba que todos pensarán lo contrario, él seguiría creyéndole a Jesucristo y manteniendo su fe tan firme y fuerte como desde la primera vez que Jesucristo se le apareció y le mostró el nuevo propósito para su vida. Pablo no era un débil en la fe sino que ya había alcanzado la madurez para mantenerse firme y permanecer predicando la misma fe y el mismo evangelio poderoso de Jesucristo aunque esto le significara persecución, sufrimientos y hasta la muerte. Por eso Pablo afirma: "*a los cuales ni por un momento accedimos a someternos*".

Pablo no podía ser flexible ni condescendiente en este tema porque era algo grave y delicado que estaba amenazando la base del evangelio. No era un problema sencillo sino algo que trastornaba completamente la fe y el evangelio de Jesucristo. Si Pablo hubiese aceptado lo que decían los judaizantes y las iglesias hubieran también creído a esta doctrina errónea, la verdad del evangelio no hubiese permanecido en la iglesia. Es por eso que Pablo ni un momento accedió a las mentiras y engaños de los judaizantes,

⁴² Juan José, Bartolomé, *Pablo de Tarso. Una Introducción a la Vida y a la Obra de un Apóstol de Cristo*, (Madrid: Editorial CCS 1997) pp. 148-167.

tal como lo dijo en su carta: *"para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros."*

Los líderes de la iglesia en Jerusalén no habían cambiado la doctrina tampoco. No era solamente Pablo el que se mantenía predicando la salvación por la gracia de Jesucristo y no por las obras de la Ley. Los líderes de la iglesia en Jerusalén también predicaban ese mensaje y se mantenían con la fe y convicción que la salvación venía únicamente por la fe en Jesucristo y por Su gracia (2:6). No había diferencia entre lo que predicaba Pablo y lo que predicaban los líderes de la iglesia de Jerusalén. Por ello Pablo dice: *"nada nuevo me comunicaron"*, es decir que no había diferencia entre la predicación de Pablo y la de los líderes de la iglesia de Jerusalén. La Biblia Latinoamericana lo traduce como *"no me pidieron que hiciera marcha atrás"*, de modo que estaban de acuerdo a lo que Pablo predicaba.

No debe cometerse el error de pensar que Pablo estaba dependiendo de las decisiones de los líderes de la iglesia como fundamento de su fe. Pablo no apela a ellos como si dependiera de su autoridad, sino que eran los judaizantes quienes querían deslegitimar a Pablo y encontrar apoyo a sus mentiras en los líderes de la iglesia de Jerusalén, pero no pudieron porque ellos predicaban el mismo evangelio de Pablo, que es el evangelio de Jesucristo. Los judaizantes buscaban diligentemente desprestigiar a Pablo ante los hermanos y ante las autoridades de la iglesia de Jerusalén, así como también buscaban que la doctrina predicada por Pablo fuera rechazada por todos y así los judaizantes obtendrían su propósito engañando a los cristianos y llevando a la iglesia a una completa confusión doctrinal y a apartarse completamente del evangelio que Jesucristo vino a dar a través de su muerte y sacrificio en la cruz para el perdón de los pecados. Por ello era importante para Pablo que en el Concilio de Jerusalén se llegara a una resolución en contra de lo que predicaban los judaizantes y que se confirmara que solamente el evangelio de Jesucristo es capaz de perdonar los pecados. Pero la fe y convicciones de Pablo así como lo que predicaba y seguiría predicando no dependía de la decisión que se tomara en el Concilio de Jerusalén ni tampoco de lo que dijeran los líderes de la iglesia de Jerusalén, pues el evangelio le había sido revelado a Pablo

directamente por Jesucristo y es obvio que creería más a Jesucristo que a cualquier persona o autoridad humana, por importante que pareciera.

La expresión "*los que tenían reputación de ser algo*" se refiere a los más importantes líderes y autoridades de la iglesia cristiana de Jerusalén. La mejor traducción es "los que parecían ser algo", pues la palabra griega *dokevw* significa "parecer".⁴³

5.3. Dios no hace acepción de personas

En medio de lo que Pablo viene escribiendo en Gálatas 2:6, añade un comentario que dice: "*lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas*". La frase "*lo que hayan sido*" significa "de qué categoría". Luego la expresión "*Dios no hace acepción de personas*" se puede expresar como "Dios no se fija en las apariencias". Hay dos interpretaciones para este pasaje. La primera es que esta aclaración que Pablo hace en medio del texto era porque los líderes de la iglesia cristiana de Jerusalén (entre quienes explícitamente se menciona a Jacobo, Cefas y Juan en Gálatas 2:9 no tenían título ni dinero, entonces si algunos cristianos de un medio o categoría superior (o incluso si algunos judíos cultos) los menospreciaban, Pablo, en cambio, sólo veía en ellos a los responsables o líderes de la iglesia y no los menospreciaba por lo que eran antes. Pero la anterior interpretación no se apega al contexto de lo que se encuentra diciendo Pablo, ya que no había necesidad de afirmar la aceptación que tenían de parte de Dios y de parte de la iglesia estos líderes de la iglesia. Por tanto, la interpretación correcta es que Pablo trata de decir que su llamamiento como apóstol y su autoridad no es inferior a la de los apóstoles que fueron antes que él. Cualquier supuesta ventaja de los apóstoles anteriores a él que pudiera ser tomada como una señal de superioridad sobre Pablo no le preocupaba a este, y de ninguna manera afectaba la validez e independencia de su ministerio. Definitivamente que algunos tenían más respeto y confiaban más en la autoridad de los otros apóstoles que en la autoridad de Pablo como apóstol. Ese era el objetivo que perseguían los judaizantes, pues ellos querían que Pablo fuera interiorizado completamente como apóstol, que

⁴³ Diccionario Teológico, *Ibid.*, pp. 239-340.

nadie le reconociera y que la doctrina fuera cambiada a favor de lo que ellos querían (que todos volvieran al judaísmo y abandonaran el verdadero evangelio de Jesucristo). Pero Pablo aclara que él está seguro de su llamado y de su mensaje y que no es inferior a ninguno de los otros apóstoles. Claramente se encuentran afirmaciones de este tipo, donde Pablo hace ver y aclara que no es inferior a ninguno de los otros apóstoles, por ejemplo, 2 Corintios 11:5 dice: *"y pienso que en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles."* También 2 Corintios 12:11 dice: *"Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy."*

Que Dios no hace acepción de personas es una verdad revelada desde el Antiguo Testamento en Deuteronomio 10:17.

LECCIÓN 6

EL CONCEPTO DE ESCLAVITUD Y LIBERTAD EN GÁLATAS

La carta a los Gálatas fue escrita hacia mediados del primer siglo. La academia la sitúa entre (50 al año 57 D.C.). Esta carta se considera uno de los escritos más importantes de la iglesia naciente, ya que presenta las luchas internas que viven estas comunidades. Hay una grave crisis de identidad cristiana, la cual es provocada desde afuera. El grupo del conflicto trata de poner entre dicho la validez y la legitimidad del anuncio del evangelio hecho por Pablo. El cual lo acusan de falsario, de predicar un evangelio mutilado. El auténtico evangelio según este grupo es el de los apóstoles de Jerusalén, a saber el evangelio que manda observar la ley, que incluye el rito de la circuncisión, a estos se les conoce como judaizantes probablemente provenientes de Palestina. La carta a los gálatas es una respuesta de Pablo que incluye los siguientes puntos: 1) El cristianismo no es una religión de ritos bajo la ley, sino una religión de gracia y fe. 2) En el cristianismo, la sede de la autoridad no es un código ético o religioso sino una persona: Cristo Jesús, que es la culminación de la revelación de Dios. 3) La condición de salvación es igual para todos y todas; Cristo solamente es necesario para nuestra salvación. 4) El evangelio de Jesucristo es un evangelio universal. Todo el pueblo de Dios es uno. 5) La libertad es responsabilidad cristiana y es el resultado del Espíritu dado a los creyentes para capacitarlos a que vivan de acuerdo a la voluntad de Dios, siendo el amor la nueva ley que guía al cristiano. El desafío que presenta Pablo en medio de la crisis es que estas comunidades vivan en la libertad que han obtenido a través de la muerte y resurrección de Jesucristo (Ga. 5:1).

En esta comunidades hay tensiones teológicas entre la manera en que Pablo concibe el evangelio y los otros cristianos judaizantes. Es una discusión fundamentada sobre la comprensión y vivencia del evangelio. El eje central que se mueve en la carta es la libertad de la esclavitud; y la esclavitud es de todo tipo, no sólo de la ley; aunque en este caso se trata en especial el problema de la ley. El contexto de esta carta es una realidad socioeconómica, sostenida por el sistema esclavista, un sistema legal desigual, Pablo ve el peligro inminente de volver atrás. Ya que hay fuerzas poderosas de opresión

que no se reduce únicamente a la ley, fuerzas que sean capaces de obstruir la libertad que los cristianos habían alcanzado por la fe. Por la fe habían sido liberados de poderes cósmicos (4:8s). Para Pablo la ley no sólo esclavizaba sino que condena, la fe sin embargo libera de toda esclavitud y marginación (3:23; 4:1; 3:28). Con la fe se entra a una nueva etapa de vida, en primer lugar se supera todo privilegio concedido anteriormente a los que tenían la ley, y que excluía a quienes no la poseían. Justificación por la fe y libertad espiritual son experiencias semejantes, la una es la continuación de la otra. Para Pablo la libertad en Cristo supera el asunto de raza, se afirma la justicia social, y supera la discriminación sexual, resultado de la nueva creación en Cristo. De acuerdo a Denis R. McDonald, “el paso de la ley a la fe derriba los muros que protegen los privilegiados (sean judíos por la obediencia a la torah, o libres por su estatus legal, o a los varones por su sexo), esclavos, mujeres, gentiles.”⁴⁴

Este problema sobre la circuncisión no fue exclusivo de las comunidades de Galacia. En realidad este problema afectó al cristianismo desde sus orígenes (Hch. 15: 1-35). El mismo se trató en el concilio de Jerusalén (48-49 d.C.). Esta carta se divide en tres secciones: a) Una sección apologética, Pablo defiende su apostolado (1-2). b) Una doctrina, donde Pablo demuestra que la salvación viene de Dios a través de Cristo, aceptado por la fe, fe que es el punto entre la impotencia humana y el poder salvífico de Dios (3-4). c) Una sección exhortativa, donde Pablo señala cual debe ser la actitud de la persona liberada por Cristo, vivir según el Espíritu liberador y no según la carne esclavizadora.⁴⁵

En la parte exhortativa es en la que nos vamos a detener en esta investigación para tratar el tema de la libertad y esclavitud en el pensamiento paulino. Cuyo tema también lo veremos en otras cartas de Pablo. Es importante aclarar que aunque esta carta está dividida en tres secciones, esta en sí, es una carta apologética, cuyo estilo común es el usado en el mundo grecorromano, un estilo retórico, cuyo propósito es persuadir al

⁴⁴ Denis Ronal, McDonald. Citada por Elsa Tamez. *Riblas Núm. 15* (1993) pp. 9-13. También ver a Hans Dieter Betz. *Galatians:* (Fortres Press 1979) pp. 253-270.

⁴⁵ En esta parte he seguido la línea de pensamiento de: Miguel Salvador. *El Mensaje del Nuevo Testamento, San Pablo Carta a los Gálatas, Romanos, Filipenses y Filemón* (Salamanca: Sígueme 1990) pp. 1-19. Y *Comentario Bíblico Internacional* por William R. Farmer y otros.(Navarra: Verbo Divino 1999) pp. 1508-1509.

lector y lectora. Este dato es importante para no caer en anti-semitismo, por las declaraciones violentas que hace el apóstol en relación a la ley y la circuncisión.⁴⁶ Lo que el apóstol trata de decirnos es que la ley no salva, por consiguiente no se puede colocar al lado de Cristo como un elemento competidor, como una especie de segundo Moisés. El acontecimiento decisivo y definitivo en la salvación del ser humano es Cristo (Ga. 4: 4-7). Esta es una realidad universal y comunitaria, que no necesita condicionamiento histórico-cultural (5:6 9).

6. 1. ¿Qué hay de malo en la ley?

En el contexto de la carta a los Gálatas, “ley” no designa a todas las leyes morales y jurídicas de modo genérico. El evangelio de Pablo, el evangelio de la justificación por la fe, no es el anuncio de una moral sin leyes ni normas. La afirmación de Pablo de que la justicia no viene de la ley no es un rechazo a toda normativa. Todo el epistolario paulino, incluida Gálatas, está permeado de una fuerte exigencia moral. Pablo pide a los cristianos de las comunidades a las que escribe una conducta ética irreprochable (1 Cor. 1:8; Fl. 1:10; 2:15. 1Tes. 3:13) y no desdeña en darles normas de conducta.⁴⁷

Ley tiene un significado especial en el contexto de las cartas de Pablo, y no designa de modo genérico a toda norma. Para entender el significado específico que el término “ley” tiene en las cartas paulinas necesitamos conocer el uso de esta palabra en los textos judíos de la época, y descubrir el sentido específico que recibía en el lenguaje religioso y moral del judaísmo.

El término en discusión es, pues, una palabra griega: “nomos” (no, moj), que hemos venido traduciendo como “ley”. La lengua griega, que era la lengua franca del Mediterráneo oriental durante la época helenística, era también la lengua materna de la mayoría de los judíos nacidos fuera de Palestina, entre ellos Pablo. Fue también la lengua de comunicación entre los primeros cristianos, y es el idioma en el que están escritos todos los documentos que componen el Nuevo Testamento.

⁴⁶ *Op.Cit.*, Salvador, pp. 18-19.

⁴⁷ Imposible citar todos los textos paulinos pertinentes, léase a modo de ejemplo 1Cor 5-10.

En el uso religioso del lenguaje, el griego de los judíos y de los primeros cristianos estaba fuertemente influenciado por la terminología utilizada en la Biblia de los Setenta. Llamamos *Septuaginta* o Biblia de los Setenta (LXX en abreviatura) a una traducción al griego de la Biblia Hebrea, muy difundida en la época helenística. Era ésta la Biblia más utilizada por los judíos greco-hablantes y por los primeros cristianos. En esta versión de la Biblia, la palabra griega *nomos* traduce la palabra hebrea *torá* (hrwt).

Torá significa “ley”, pero en el contexto de la Biblia Hebrea, se refiere específicamente a la ley dada por Dios a Moisés, la ley del pueblo judío. Cuando Pablo habla de *ley* en sus cartas se refiere a esta *ley*, a la *Torá* judía, a la norma de la religión hebrea revelada por Dios en la Biblia. Para un judío, el cumplimiento de la *Torá* es la justicia misma, el fundamento de su identidad religiosa y moral. Pablo, judío, afirma, sin embargo, que esta ley no justifica. ¿Qué le llevó a Pablo a adoptar esta postura frente a la ley?

6.2. Postura de Pablo frente a la ley

1) Los cristianos afirmamos que la salvación se da por la fe. No son las buenas obras las que nos salvan, ni tampoco las prácticas piadosas o la circuncisión, o la pertenencia al Pueblo de Israel; lo que nos salva es la fe en Cristo. Sólo la fe puede transformarnos en hombres nuevos que obren la justicia. Si no fuera así, ¿para qué vino Cristo? Si sólo basta la buena voluntad del hombre y sus cualidades humanas, Cristo habría venido en vano (ver Ga. Cap. 3).

2) Los preceptos de la Ley de Moisés no son lo que salva al hombre, por el contrario pueden transformarse en una maldición. Pues si uno está obligado a cumplir la ley, va a descubrir su incapacidad para hacerlo. El creyente está sujeto a lo que Pablo llama los "deseos de la carne", es decir, el egoísmo, y la tendencia al mal, lo que nos impide cumplir la Ley. Si dependemos sólo de la Ley y nos sujetamos a ella, lo único que seremos es esclavos, temerosos del castigo de Dios. No lo amaremos, sólo le tendremos miedo (Ga. 3,11-22).

3) La Ley cumplió la función de educarnos cuando éramos niños en la fe, para que pudiéramos llegar a ella. Una vez que lo hemos conseguido, debemos superar este

modo de vivir, y sentirnos hijos de Dios, sujetos no a la obediencia temerosa del que teme ser castigado, sino al amor de Dios, y a su Gracia. Pretender volver a vivir como los antiguos israelitas, es un retroceso que nos hace perder la libertad que habíamos ganado con el Señor Jesús (ver Ga. 4 y 5,1-12).

4) Hay que dejarse conducir no por la Ley sino por el Espíritu Santo que transforma nuestro corazón y nos ayuda a superar la maldición de la Ley. Sólo el Espíritu Santo nos hace vencer los "deseos de la carne" o sea el egoísmo, la soberbia y la injusticia, superándolos por el amor, la bondad, la fidelidad y el dominio de sí mismo. Estos son los frutos del Espíritu Santo

6. 3. Libertad cristiana y esclavitud

La esclavitud para Pablo es someterse a la circuncisión, pues esto implica volver a la esclavitud de los elementos del mundo y a vivir en temor. Por el hecho de la persona haber recibido el don del Espíritu puede vivir la libertad cristiana, practicando la justicia como hijas e hijos libres. Para esto Pablo presenta los siguientes argumentos: Su autoridad de apóstol viene de Dios quien lo eligió. La justicia de Dios no procede de la ley, sino de la fe en Jesucristo. La Justicia de Dios es para todos judíos y no judíos, son bendecidos por Dios de acuerdo a la promesa hecha a Abraham, la cual se cumple en Jesucristo. Por el Espíritu son llamados hijos e hijas y llaman a Dios padre. Son hijos de la mujer libre, según la alegoría de Agar y Sara (4: 21-31).⁴⁸

En este orden de ideas dice W. D. Davies: según el pensamiento paulino la renovación y transformación pertenecen al nuevo orden instaurado por Jesús en cumplimiento de los tiempos como lo habían predicado los profetas del Antiguo Testamento. La intervención de Jesús no es repentina en la historia, sino que constituye la culminación de un proceso largo, en el cual Jesús aparece en la culminación de los tiempos (Rm 1:2). De manera que la renovación y libertad es posible gracias a Jesucristo que ha dado una nueva orientación a la humanidad. Pablo interpreta el judaísmo a la luz de Cristo. Para el apóstol el plan de liberación de Dios se inicia desde la creación del mundo, la cual fue hecha con vista a la armonía entre las personas, la naturaleza y Dios. Pero este

⁴⁸ Nestor, O. Miguez. *Esclavo del Imperio Romano*. Ribla Núm. 28 (1994) pp.16-22.

plan se frustró a causa del pecado de Adán. Dios empieza de nuevo con el plan que hizo con Abraham, en él serían benditas todas las naciones de la tierra. Pero los planes de Dios no quedaron automáticamente asegurados por el solo acto de la elección y respuesta de Abraham. No todos lo que descendían de Abraham respondieron al llamado de Dios. Así de los dos hijos que tuvo Abraham sólo Isaac es hijo de la promesa de Dios, Ismael fue rechazado. Del mismo modo, Jacob hijo de Isaac es objeto del amor de Dios mientras que Esaú, su hermano fue desechado por Dios. No basta ser físicamente miembro de Israel, de por sí, la ascendencia física no significa nada. Entonces dice Pablo, no todo Israel es verdaderamente Israel, es decir que todos los judíos respondieron con obediencia a las exigencias de Dios. Ciertamente la descendencia de Abraham en su mayoría ha sido desobediente. Sin embargo en los tiempos de Elías siete mil no doblaron sus rodillas ante Baal.

Permaneció un resto, el cual en los tiempos de Isaías era muy reducido, este se fue reduciendo más y más hasta que como dice en Gál. 3:16, solo queda una persona del que puede decirse que es descendiente de Abraham y ese es Jesús, sólo en él se cumple la promesa hecha a Abraham. Pablo se sirve de un término que emplea en singular y plural “a su descendencia (no se dice a sus descendientes, en plural) sino en singular” y, a tu descendencia que es “Cristo”. Con todo esto Pablo afirma que la historia ha dado giro decisivo. El universo desorientado se orienta de nuevo. El fin de esto es que la persona recupere la semejanza de Dios que había perdido por la caída de Adán. Pero como Cristo es la imagen de Dios, asemejarse a Cristo y crecer en él, es experimentar la libertad. Lo mismo que en Adán todos mueren, así en Cristo todos recibirán la vida, (1 Cor. 15:22-28, Col. 1: 15-20).⁴⁹

El tema de la esclavitud y libertad dentro de la teología paulina está vinculado con el tema de la promesa, por eso es traído este tema el cual nos ayudará a entender el sentido de esclavitud y libertad. Este tema se inicia en el 4:1, aunque ya Pablo lo trata desde el capítulo 3. La idea central es que el cristiano es libre porque es hijo y heredero. En su interpretación Pablo sigue el estilo rabino de su tiempo. El mismo advierte que está componiendo una alegoría y por lo tanto invita a descubrir detrás de las letras del texto

⁴⁹ Davies. D. W., *Aproximación al Nuevo Testamento* (Madrid: Cristiandad 1979) pp. 229-320.

un sentido más profundo. Se trata de demostrar que para ser heredero de la promesa no basta ser hijo de Abraham. Hay que ser hijo como Isaac, es decir de Sara la esposa libre y no como Ismael que es hijo de la esclava. Ser hijo de la promesa es lo mismo que ser nacido del Espíritu (4:23; 4: 29). Y como los cristianos han nacido del Espíritu ellos son los verdaderos hijos de Abraham, el verdadero pueblo de Dios, el Israel de Dios (6:16). Para llegar a esta conclusión Pablo hace una exégesis judía entrelazando textos (Gn. 16:15; 17:16; 21: 9-10; Is. 54 y Sal. 87). En virtud de esta exégesis se establece una relación entre Agar que era esclava, el monte de Sinaí donde se promulgó la ley “Jerusalén de la ley”. Hay sin embargo otra Jerusalén la que el profeta ha visto privada de hijos como Sara, pero a la que Dios anuncia una gran descendencia (Is. 54).⁵⁰ Es la Jerusalén de la libertad; sus hijos como los de Sara serán libres de la ley. Esta es nuestra madre dice Pablo, cuyos hijos son libres. Con esto responde a los judaizantes. Así como el heredero menor de edad (4:1) estaba sometido a unos esclavos, así lo estuvimos nosotros, Cristo se sometió a la ley para redimirnos de condenación y ahora somos libres (4: 1-11; 4:21-5:1). La ley no entiende de fe (3:12) ni de promesa, pero tampoco va contra ella, de algún modo conduce a ella (3:18-21). Con esto Pablo subraya que la libertad no es de dar rienda suelta a las pasiones, sino esclavitud por amor, porque cumpliendo el precepto del amor se cumple la ley. Dar rienda suelta a las pasiones es esclavitud, esta fuerza se llama carne la cual es contraria a la libertad. La carne incluye todo apasionamiento humano.⁵¹ Cuando la persona se revela contra Dios, Pablo lo designa con el término carne.⁵² En algunos textos carne significa ser humano (Ga 1:16). En otra parte lo trata como un poder que arrastra al ser humano en acciones en contra de su voluntad (5:15). En este sentido dice Pablo no abusen de la libertad, pues ello da oportunidad a la carne de conducirlos por tendencias al Espíritu. La única fuerza que puede hacer fuerte al creyente es el Espíritu, pues a diferencia de la ley está en nuestros corazones (5.16-26). Para Pablo las obras de la carne las cuales esclavizan,

⁵⁰ Comfort, Philips y David P. Banett. *the Earliest New Testament manuscripts The Complete text of* (Grand Rapids: Baker Books, 1999).

⁵¹ Salvador, *Ibid.*, pp. 19-21.

⁵² El término carne nos sugiere el aspecto físico. Los pecados de la carne son los que se cometen por ceder a los apetitos físicos. La carne se refiere a la persona en cuanto es débil, mortal, y por sobre todo opuesto a Dios o apartado de Dios, es una actitud, es seguir los deseos y propósitos de nuestros corazones. Esta expresión no se refiere a los goces sexuales o materiales, sino a una autoafirmación egoísta, lo cual lleva alejarse de Dios. Puede ser una vida exteriormente respetable, pero interiormente corrompida y seca. La persona que no se abre a Dios está bajo la carne. La carne es la base de ataque del pecado (Rm 3: 9-19). El término que usa Pablo para referirse al pecado es hamartia: Transgresión, perder de vista, la gloria de Dios, el fin para lo que fuimos creados; Davies, *Ibid.*, pp. 246-249.

están ligadas o afectadas por algún fundamento de la ley (19-21). El fruto del Espíritu son actitudes las cuales superan la ley pues están dirigidas por el amor y la fe (22-23a).⁵³ Para Pablo nos dice Marxsen: la libertad no es libertad para la carne sino para el servicio en amor los unos a los otros, en ellos se cumple la ley (5: 16-23). La esclavitud es recaer sea en el paganismo o en la ley.⁵⁴

⁵³ Bosch, *Op.Cit.*, pp. 262-271.

⁵⁴ *Op.Cit.*, Marxsen, pp.61-68.

LECCIÓN 7

LIBERTAD Y REALIDAD SOCIAL EN GÁLATAS

Margaret Y. MacDonald, nos presenta el tema de la libertad desde una perspectiva sociológica. Los gentiles conversos no podían participar en la vida en comunidad como si fuera una de las religiones más (1 Cor. 10:21). Los cristianos se consideraban realidades sociales distintas (1 Cor. 5:1-5, 6: 1-11). Los gentiles convertidos que ingresaban en una comunidad paulina no se incorporaban simplemente a Israel. No se le exigía someterse a la circuncisión ni a observar las tradiciones judías. La exigencia era la fe en Cristo y un rito de iniciación, el bautismo. A una de las cosas que el cristianismo tenía que morir era a la ley (Rom. 6: 1-7, 6). Esto no quería decir que los judíos empiecen a desobedecer la ley (Rom. 4:1-6). Tenían que dejar aquello que según Pablo se convertía en barrera social de unidad. El entrar a la comunidad era tener una visión de moralidad diferente de los de fuera (Cor. 6:14-18). Un estilo de vida concreto con valores, creencias y modelo de conducta. La comunidad es libre, es dirigida por el Espíritu, “Si sois dirigido por el Espíritu no estéis bajo la ley”. La libertad es un principio de control, porque el Espíritu de Cristo que da la libertad, incita a las personas no a la independencia o la autoafirmación, sino a un servicio en amor. El amor es la verdadera fuerza que organiza y unifica la comunidad, y el que suscita en ella una forma paradójica de orden diametralmente opuesta a todos los sistemas naturales de organización (Ga. 4:6; Rm 8:15). Los bautizados salían del agua gritando “Abba Padre”.

Los miembros de la comunidad son coherederos con Cristo, sufren con él (Ga. 4:6-7). Los miembros de esta comunidad han muerto al pecado.⁵⁵

La salvación hace que nadie se crea superior, y da lo mismo ser judío que no serlo. Ser israelita o no, no es lo que importa. No hay privilegiados en el camino de la salvación. Somos todos iguales en dignidad ante el que nos ha salvado. *"Ya no hay diferencia entre quien es judío, y griego, entre los esclavos y los hombres libres, entre el hombre y la mujer. Pues todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús"* (Ga. 3,28).

⁵⁵ Margaret Y. MacDonald, *Las comunidades Paulinas* (Salamanca: Ed. Sígueme, 1994) pp. 64-105.

La carta a los gálatas aborda la cuestión de cómo es la auténtica vida cristiana. La respuesta se caracteriza por una sola palabra "libertad. El cristiano es llamado a la libertad por Jesucristo y lo que pretende esta epístola es que los cristianos descubran la libertad de los hijos de Dios de acuerdo con todo lo que Dios ha planeado para el hombre, en lo que se refiere a la libertad y al gozo. El propósito es la libertad de nuestros espíritus humanos en su máxima expresión, limitados tan solo en lo que sea necesario para que podamos existir en armonía con los propósitos de Dios. Por lo tanto, esta epístola ha sido llamada "El Decreto de los Derechos de la Vida Cristiana" o la "Carta Magna de la Libertad Cristiana": la "Proclamación de la emancipación de todas las formas del legalismo y de la esclavitud en la experiencia cristiana". Leemos en la introducción a la epístola: *"Pablo apóstol, no de parte de hombre ni por medio de hombre, sino por medio de Jesucristo y de Dios Padre, quien lo resucitó de entre los muertos, y todos los hermanos que están conmigo; a las iglesias de Galacia:"*

En su segundo viaje, esta vez acompañado de Silas, en lugar de Bernabé, Pablo se dispone a pasar de nuevo por estas ciudades de Galacia para visitar las iglesias que había establecido y en esta ocasión se quedó durante un tiempo considerable en varias de las ciudades porque se puso enfermo. En esta epístola se refiere a su enfermedad de una manera un tanto indirecta. Es evidente que se trataba de un grave problema ocular, porque le dice lo siguiente a los gálatas: "Porque os doy testimonio de que si hubiera sido posible os habríais sacado vuestros ojos para dármelos" (4:15). Pero estos gálatas, como Pablo admite en esta epístola, le recibieron con un gran gozo, tratándole como si hubiera sido un ángel de Dios o incluso el propio Jesucristo, deleitándose en el evangelio de la gracia que Pablo les predicaba porque les exponía, con un estilo sorprendentemente gráfico, la gloria y la obra del Señor crucificado. Por lo tanto, ellos habían logrado participar de lleno de la plenitud del Espíritu y habían recibido el amor, el gozo y la paz que Jesucristo ofrece, al introducirse en el corazón.

Pero cuando escribió esta epístola, probablemente desde la ciudad de Efeso, había sucedido algo. Ciertas personas, a los que Pablo llama en otro lugar "lobos disfrazados de piel de cordero" se habían introducido entre ellos; ciertos judaizantes habían descendido de Jerusalén predicando lo que Pablo llama un evangelio diferente, no porque fuese totalmente diferente, sino por ser una perversión del verdadero Evangelio.

A estos gentiles que creían en Jesucristo con la candidez de su fe recién descubierta, los judaizantes les estaban diciendo que a fin de poder crecer y convertirse en cristianos genuinos era preciso que los gentiles se circuncidasen, que guardasen la ley de Moisés y que obedeciesen todos los rituales del Antiguo Testamento. Por lo que estos legalistas estaban intentando imponerles todas sus restricciones y las obligaciones ceremoniales de la ley de Moisés.

Ahora bien, aclaremos que no es que dejasen de lado a Jesucristo, pocos son los evangelios que están siendo proclamados que hagan algo semejante. Pero se colocaba al Señor en segundo lugar y lo más importante era cumplir la ley. Es más, los judaizantes desafiaban la autoridad apostólica del apóstol Pablo, alegando que era independiente, que era irresponsable, demasiado entusiasta y que se había graduado del seminario equivocado, por lo que estaban intentando conseguir que los gálatas rechazasen su autoridad como apóstol.

Pablo se sintió profundamente turbado por estas noticias. Al leer la epístola salta a la vista que se sentía además sumamente inquieto. Preste usted atención a las expresiones que usa, por ejemplo en el versículo ocho del primer capítulo leemos: "Pero aún si nosotros mismos o un ángel del cielo os anunciara un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. "O para expresarlo con más dureza, como de hecho dijo Pablo "que sea maldito. Y lo vuelve a repetir: "si alguien os está anunciando un evangelio contrario al que recibisteis, sea anatema. No estaba sencillamente lanzando retos mordaces o insultos, estaba simplemente afrontando el hecho de que cualquiera que se presente con la intención de predicar un evangelio diferente ya se ha condenado y no ha encontrado la verdad. Los que viven apartados de Cristo han sido maldecidos, como deja bien claro el apóstol no solo en esta epístola, sino en muchas otras.

Al final de esta epístola sus emociones se ven nuevamente conmovidas y se siente profundamente preocupado por aquellas gentes, que estaban predicando la necesidad de la circuncisión y que llevaban en su carne las marcas de la ley, diciendo:

"¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!" (5:12) Lo que está diciendo literalmente es "¡dejadles que se castren!" Puesto que tienen tanto celo que se empeñan en que llevéis alguna marca en vuestra carne dice, ¡me gustaría que hiciesen las cosas a fondo y se

castrasen a sí mismos! Podemos detectar en sus palabras, a lo largo de toda la epístola, algo de lo que le quema las entrañas porque el apóstol se siente terriblemente dolorido. Va muy en serio, no se anda con contemplaciones y no pierde el tiempo con palabras amables ni saludos personales, sino que va al grano, abordando el tema en cuestión con decisión y vehemencia. No puede ni siquiera esperar a su escriba y, como nos dice en la parte final de esta epístola, lo explica todo de manera dolorosamente clara y con mayúsculas, por así decirlo, de su propio puño y letra, a pesar de los graves problemas oculares que le aquejan. ¿Cuál es el tema de la epístola? ¿Qué es lo que hace que Pablo se sienta tan enfadado? He aquí el tema de Gálatas: "Gracia a vosotros y paz, de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo."

Lo que hace que se sienta profundamente irritado es que ese evangelio pervertido, ese enfoque legalista sobre el Cristianismo oculta las dos grandes verdades que son inherentes al evangelio, al verdadero evangelio. Para empezar, Cristo se entregó por nuestros pecados: esa es la justificación. En segundo lugar, se entregó a sí mismo con el fin de librarnos de la presente edad malvada: esa es la santificación. Todo ello se lleva a cabo por la gracia y no por obras. Lo que ha inquietado profundamente al apóstol es el asalto sobre estas verdades. Sabe que cualquier cosa que les desafíe es un falso evangelio que causará a sus víctimas sufrimiento, esclavitud y desolación de espíritu y finalmente les conducirá a una muerte espiritual, por lo que se siente angustiado.

A continuación muestra, que el Evangelio es salvación por la fe y no por obras. El Evangelio es la salvación por la fe en la obra de Aquel que ya lo había hecho todo, no por las obras que nosotros mismos podamos hacer. En segundo lugar, era por medio de la promesa y no por la ley. La promesa le fue dada a Abraham cuatrocientos años antes de que fuese dada la Ley. Por lo tanto, la ley no puede cambiar la promesa. La promesa de Dios sigue siendo verdad, tanto si ha aparecido la ley como si no. Además, muestra que los que están en Cristo son hijos y no esclavos. Ya no son siervos, sino que forman parte de la familia de Dios. En este sentido, expone los grandes pasajes metafóricos acerca de Agar y Sara, la ley y el monte de la gracia (Jerusalén arriba). En estos pasajes habla acerca del gran hecho de la justificación por la fe

7.1. El ejemplo de Abraham

Es notable, como lo hemos señalado en el capítulo 1:6, que la personalidad del apóstol desaparece cuando Dios nos habla de lo que obró por medio de él entre los gálatas. Cuanto más elevados son los dones, menos lugar hay para el hombre, y aquí aun se verifica a ese respecto la enseñanza del capítulo 1 sobre el hombre. Los gálatas habían recibido el Espíritu y esta gracia continuaba entre ellos a través de dones milagrosos. ¿De dónde provenía esto? De la fe y no de las obras de la ley. Abraham es el ejemplo de ello. Él creyó a Dios y esto le fue imputado a justicia. Abraham tuvo su hijo sobre este principio. Mucho más, la buena nueva de la bendición de las naciones no dependía de otro principio y ella fue anunciada a Abraham y a su linaje en virtud de la fe. Notemos de paso, en relación con los ataques recientes de los racionalistas contra la Palabra, que la presciencia absoluta de Dios es atribuida aquí a la Escritura, a la cual estos incrédulos no le conceden más que un valor secundario.

Versículos 10-14: *“Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu”.*

7.2. Dos grandes verdades: la fe y el Espíritu

Hemos visto que la justicia de la fe les estaba confirmada a los gálatas por el don del Espíritu Santo. Pero, en primer lugar, el hecho de que este don les había sido acordado no podía ser puesto en duda ni un solo instante y nadie soñaba con contradecirlo; por eso este capítulo está lleno de estas dos grandes verdades: la fe y el Espíritu.

Versículos 15-20: *“Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. Ahora bien, a Abraham*

fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Ya las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.

7.3. Los hijos de la esclavitud y los de la promesa

El apóstol insiste en la alegoría presentada por estas dos mujeres, Agar y Sara. Son dos alianzas; la primera, Agar, el monte Sinaí, engendrado para servidumbre. Ahora bien; Agar es el monte Sinaí, el que corresponde a la Jerusalén de estos tiempos, pues la Jerusalén actual está en servidumbre con sus hijos. Pero hay una Jerusalén de lo alto; no es la Jerusalén celestial o Iglesia, sino una segunda alianza, de origen celestial, la cual no tiene ninguna relación con Sinaí. Esta mujer libre es nuestra madre. Ella, la nueva alianza, nos ha concebido. Hemos salido de ella, de la libre alianza de la gracia. Sara, mujer de Abraham, concibió a Isaac según la promesa. Como Sara era estéril, nosotros nunca habríamos sido sus hijos sin que interviniera la promesa. Y, al igual que Isaac, somos hijos de, promesa y esta mujer libre es nuestra madre, pues está escrito en Isaías 54: 1: "Regocíjate, oh estéril, la que no daba a luz, levanta canción y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto, porque más son los hijos de la desamparada que los de la casada, ha dicho Jehová". En este pasaje, la mujer estéril no concebía, no había estado nunca en trabajos de parto, a semejanza de Sara antes de que la promesa le fuera hecha, mas los hijos de la desolada, de la Jerusalén culpable y abandonada por Dios, son más numerosos que los hijos de la que tiene marido, de la Jerusalén reconocida bajo la primera alianza como esposa de Jehová a condición de obediencia, condición que el había dejado de cumplir desde el primer paso dado bajo la ley. La sierva y los hijos de la esclavitud habían sido desechados. No quedaba más recurso que ser hijo de la promesa; por eso la puerta se hallaba ahora abierta para los gentiles. Pero, lamentablemente, la característica de aquellos que llevaban a los gálatas a la ley era perseguir a los que habían nacido según la carne. Tal es el único papel de la carne en toda esta religión y seguirá siendo el único hasta el fin. Por eso ¿qué dice la Escritura?: "Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo" (Génesis 21:10-12). No hay herencia común para ellos. Los que habían sido atraídos por el ministerio del apóstol no tenían nada en común con aquellos de quienes habla este pasaje, pues todos ellos eran hijos de la mujer libre, mientras que los otros habían sido engendrados en la esclavitud.

LECCIÓN 8

LA TEOLOGÍA DE LA CARTA DE GÁLATAS

La teología de la carta a los Gálatas destaca en la situación que Pablo tiene que arrostrar en sus relaciones con la comunidad de Galacia. Podríamos decir que es una teología, en movimiento, que mantiene toda la fuerza de su vivencia. Podemos señalar en ella los puntos principales siguiendo el esquema literario.

El Evangelio. Pablo apela, casi instintivamente, a la "verdad del evangelio" (Gál 2:14) para hacer reflexionar a los gálatas. El evangelio aparece como un valor en sentido absoluto, ante el cual ha de ceder todo lo demás, incluso la vida de Pablo y su predicación. El evangelio participa de la trascendencia de Dios y en cierto modo la expresa. No existe otro evangelio, como tampoco existe otro Dios u otro Cristo (Ga. 1:6-9). ¿Cuál es su contenido? El evangelio habla del Hijo de Dios hecho hombre (Ga. 3:4), que muere por los hombres (Ga. 2:20), haciéndoles participar de su muerte (Ga. 2:19). La participación en la muerte del Hijo de Dios lleva también consigo la participación en su resurrección: el don del Espíritu, realizado por Cristo resucitado, hace que los cristianos participen también de su voluntad, hasta el punto de poder dirigirse a Dios con la misma confianza familiar que Jesús, durante su vida, se había reservado para sí (Ga. 4:6 y Mc 14:36).

El evangelio no es "un producto humano" (Ga. 1:11); pero está destinado al hombre y, de hecho, pasa a través del hombre. Pablo vuelve a pensar en su vida dentro de esta perspectiva: el evangelio, al que Dios le había destinado desde el seno de su madre (Ga. 1:15), lo alcanza en un momento determinado de su vida, y la cambia por completo. Desde su primer encuentro con Cristo, Pablo se sentirá siempre relacionado con el evangelio que tiene que vivir y que anunciar: vendrá primero una época de profundización y maduración en el desierto (Ga. 1:17); luego, un intercambio de ideas con Pedro (Ga. 1:18); más tarde, la actividad del anuncio. Pablo se da cuenta en seguida de que el evangelio no está condicionado por el ambiente cultural judío en que ha nacido. Lo anuncia a los paganos, pero sin imponerles las normas judías. Era inevitable que esta actitud le acarrase ciertas tensiones con Jerusalén. Pablo, guiado por una revelación más grande que él (Ga.

2:2), las afronta junto con Pedro, Santiago y Juan. Entonces el evangelio se presenta a los ojos de todos como un don que se inserta en las estructuras culturales del hombre sin modificarlas previamente. No requiere ni ofrece una uniformidad gris y estandarizada; lo que exige y ofrece es la "comuni3n" (Ga. 2:9) del amor (Ga. 2:10).

L3gicamente, exige tambi3n una conducta coherente con esta visi3n abierta. Esto no siempre resultaba f3cil, especialmente para unas personas que, como Pedro, hab3an vivido siempre en un ambiente jud3o. Exist3a el riesgo de una vuelta al juda3smo en el que cayeron de hecho los g3latas, del que el mismo Pedro no siempre supo precaverse. Despu3s de haber practicado en Antioquia durante alg3n tiempo la plena verdad del evangelio entrando con toda libertad en las casas de los cristianos de origen pagano, impresionado por las quejas de algunos, se ech3 para atr3s. Pablo, intuyendo inmediatamente todo lo que pod3a suponer el comportamiento de Pedro, no dej3 de reproch3rselo p3blicamente (Ga. 2:11-14). Es el famoso incidente de Antioquia. Pablo lo recuerda no como un simple hecho de cr3nica, sino como un ejemplo concreto de la novedad irreversible que es caracter3stica de la "verdad del evangelio" (2:14).

8.1. La interpretaci3n luterana de la carta a los g3latas

Es bien sabido que Lutero hizo de la doctrina de la justificaci3n el centro de su teolog3a y encontr3 en ella el coraz3n con el que dar impulso a su Reforma. La afirmaci3n paulina de que las obras de la ley no pueden aportar justificaci3n es le3da por Lutero como la cr3tica de una forma de entender y vivir la religi3n. En su interpretaci3n de las cartas paulinas, especialmente G3latas y Romanos, Lutero identifica *ley* con una forma de vivir la religi3n mec3nica y legalista, carente de verdadero contenido espiritual, vac3o de interioridad.⁵⁶ La ley lleva, adem3s, al orgullo de la autojustificaci3n. El que cumple la ley atribuye su justicia a s3 mismo, y se separa arrogantemente de Dios. La 3nica fisura de la ley es que no se puede cumplir en su integridad, pues la libertad humana est3 en su naturaleza ca3da herida de muerte. Todo ser humano falla en el

⁵⁶ La traducci3n al ingl3s del comentario de Lutero a los G3latas se encuentra en: <http://www.iclnet.org/pub/resources/text/wittenberg/luther/gal/web/gal-inx.html>.

cumplimiento de la ley y esto le lleva a sentir la culpa y a reclamar el perdón. Es en esta necesidad de misericordia donde la oferta gratuita de justificación *sólo por la fe* encuentra acogida en el alma humana.

Eran, pues, en efecto, muchos los que vivían la pesada carga de una religiosidad legalista, y el anuncio de un Dios que justifica *por la fe*, y no por las obras, encontró una entusiasta acogida en muchos creyentes. Incluso siglos después de la Reforma, muchas personas educadas en el catolicismo preconiliar han escuchado como liberador el anuncio de un Dios que no necesita que hagamos buenas obras para amarnos y que solo pide nuestra confianza para regalarnos su justicia.

La declaración oficial conjunta entre la Federación Luterana Mundial y la Iglesia Católica sobre la doctrina de la justificación, proclamada el 31 de octubre de 1999 en Augsburgo (Alemania), ha venido a poner término al largo y doloroso desencuentro entre ambas iglesias con respecto a este tema. Este documento conjunto afirma que “la doctrina de la justificación expuesta en la presente declaración demuestra que entre luteranos y católicos hay un consenso respecto a los postulados fundamentales de dicha doctrina.”⁵⁷ El documento viene a decir que creen los católicos sobre esta doctrina es básicamente lo mismo que lo que proclamaba Lutero. Católicos y protestantes podemos reconocer ahora sin reservas el efecto liberador que ha tenido en muchas conciencias el anuncio de la justificación por la fe promovido por la Reforma protestante.

El cierre del agrio debate confesional sobre la doctrina de la justificación facilita, además, relecturas frescas sin ánimo apologético en direcciones no apuntadas por Lutero. Lo que propongo es explorar en una de estas direcciones, siguiendo el camino abierto.

Lo malo de la *ley* es que privilegia a una cultura sobre otra. Pablo se siente incómodo como judío con este etnocentrismo “particularmente el modo en que implícita y explícitamente creaba jerarquías entre naciones, géneros, clases sociales.”⁵⁸

⁵⁷ La traducción española del texto íntegro de la declaración puede encontrarse en <http://www.zenit.org/spanish/archivo/document/luterano-catolica.html>

⁵⁸ R. E. Brown, *An Introduction to the New Testament* (Doubleday, New York 1997) pp. 468-470.

Paradójicamente, este malestar proviene de la misma esencia del judaísmo, que es, ante todo un monoteísmo, y la fe en un único Dios impulsa a creer en la igualdad de todos los seres humanos creados por Dios.

En el encuentro con Cristo, Pablo descubre una nueva manera de relacionarse con Dios y con los seres humanos que le permite resolver esta tensión implícita en la cultura judía. En Cristo, Pablo descubre que ningún grupo humano puede reclamar privilegios delante de Dios: “No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús” (Ga. 3:28). En Pablo, el monoteísmo judío se radicaliza a través de la experiencia de la fe en Cristo: Dios acoge por igual a cada ser humano, no hay pueblos privilegiados, ni una clase superior, ni un género más fuerte en la nueva Alianza con Dios. No olvidemos, además, la situación en que se escribe la carta a los Gálatas, y en el que se encuentra contextualizada la doctrina de la justificación. La cuestión concreta que provocó que Pablo escribiera esta carta fue la presencia en la comunidad gálata de predicadores que exigían la circuncisión como requisito imprescindible para ser plenamente cristiano. Cuando ante ellos Pablo reclama la libertad frente a la ley no exonera a los gálatas de toda norma moral, sino que les insiste en que no se dejen circuncidar. ¿Por qué considera Pablo crucial que a los cristianos procedentes de la gentilidad no se les exija la circuncisión?

La circuncisión es una norma orientada no a producir un bien moral o espiritual sino a crear un hecho diferencial. Junto con las normas dietéticas (*Kashruth*) y la observancia de días de fiesta (especialmente el *Sabbath*) servía como marcador de la identidad judía. Estar circuncidado, mantenerse dietéticamente *kosher* (puro) y observar el sábado eran las marcas del judío. Pablo se da cuenta de que si se consiente incorporar estos marcadores de identidad propias de una cultura específica a la identidad cristiana, el evangelio de Cristo quedaría irremediabilmente desvirtuado. Por eso, afirma sin ambages a los promotores de la circuncisión que “quieren pervertir el evangelio de Cristo” (Ga. 1:7).

El evangelio paulino de la justificación *solo por la fe* es una forma de expresar la Buena Noticia de Jesús: Dios está ahí para todos, y ningún grupo humano puede reclamar una posición de privilegio. En la humildad de un rostro humano, el de Cristo, se hace posible vislumbrar una comunión que rompe los muros que separan unos seres humanos de otros.

Este proyecto de comunión que es la iglesia tiene aún un largo camino que recorrer para llegar a ser plenamente católica, universal. Aún hay demasiados muros que excluyen y humillan. Una Iglesia fiel a su vocación de catolicidad ha de aspirar a ser semilla de una solidaridad plenamente universal en el que se haga verdad lo que ya proclamaban, con Pablo, los cristianos del inicio: “No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús” (Ga. 3:28).

Al llegar a esta parte de la carta, la cual he dicho que estructuralmente sigue el estilo retórico greco-romano, en su forma, tengo que decir en esta parte que la postura de Betz y otros eruditos, quienes describen la carta como apologética no es aceptada por la totalidad de la academia. La apología es un aspecto de esta carta. Gálatas, sin embargo, es más deliberativa que apologética. Más que ofrecer defensa acerca del pasado del evangelio de Pablo, los persuade a tomar acciones hacia el futuro. Tenemos que ver la carta de una manera ecléctica, con un uso técnico-retórico y un contenido judío de parte del apóstol.⁵⁹ Hay un número de eruditos como; Burton, Lightfoot, Bernard, Betz, y Bruce, que plantean que la parénesis o exhortación moral, se encuentra en Gálatas 5:1-6:10. Longenecker, por el contrario, presenta la estructura de 1:6-10 y 5:1-12, como formando un inclusio. Para él la parénesis más clara está en 5:13-6:10 que es la función moral o exhortación. Conforme a Longenecker, Pablo responde a los agitadores acerca de la circuncisión (5: 1-6), y fortalece el tema en los siguientes versículos (5:7-12, donde Pablo plantea que a través de Abraham los gentiles son incorporados a Cristo, pero él no habla sobre el resultado de la nueva vida en Cristo. Sería de esta manera (5:1) llamados a la libertad (vv 2-6), en oposición a la circuncisión (vv 7-12). Este es un

⁵⁹ Smiles, Vicent M. *The Gospel and law in Galatia: Paul's Response to Jewish-Christian Apostasy*, (Minnesota: The Liturgical Press 1998) pp. 4-24.

robustecimiento del argumento. Este sería el argumento teológico de la carta que inicia en 3:1-4:31-5: 12, donde se trata el tema de la justificación por la fe.⁶⁰

El tema se había introducido antes con la alegoría de Sara y Agar (4:22-31). Pero ahora Pablo coloca el tema de la libertad, pero al principio de la parénesis, y por tanto, la libertad ahora es el centro del argumento. En la narración anterior se destacó la centralidad del concepto de libertad (2: 4:5). Los pasajes cristológicos (1:4; 2:20; 3:13; 4:4-5) no usan el concepto de la libertad, pero contienen un lenguaje cultico judío. Este lenguaje, sin embargo, es interpretado en términos de liberación de las condiciones del “presente siglo malo” (1:4). Esta tendencia sale a la luz completamente en el pasaje de Ga. 3,28. El resultado, de la libertad resume la situación del cristiano delante de Dios y del mundo, este es el concepto básico de Pablo detrás del argumento de la carta. La libertad cristiana es el resultado del acto de Cristo en haber liberado los que creen en él. Según la antropología de Pablo el potencial de libertad del ser humano se corrompió y se perdió con la caída de Adán, quién introduce el pecado en el mundo.⁶¹ Pero en Cristo, el nuevo Adán, somos reconciliados y liberados del pecado.

8.2. Libres en Cristo de todo yugo de esclavitud (5:1-12)

Como ha podido notar el estudiante de esta lección, Pablo se vale del género literario de la carta para hacerse presente en la comunidad y sus situaciones que por alguna razón necesitan oír las palabras del apóstol, siendo las cartas, el medio con el cual contó él para tales fin. En el caso que nos concierne, él llama la atención a los Gálatas a no dejar la verdad del evangelio por correr tras el grupo de los judeocristianos, quienes están presionando por la circuncisión de ellos, lo que implica someterse a la esclavitud de la ley y a la vez a no validar la obra de Cristo en la cruz. En otras palabras, está en juego la identidad de la iglesia cristiana de Galacia.

La perícopa en estudio sigue la línea de toda la carta es decir, la retórica, de manera que tomaremos en cuenta tres factores importantes en este género: (a) El que habla o escribe, en nuestro caso particular, Pablo; (b) la audiencia, la comunidad de Galacia, la cual está compuesta por gentil cristianos; y (c) el discurso, “exhortación a cuidarse de

⁶⁰ Matera J. Frank, *Sacra Pagina jMinnesota*: (The Liturgical press 1992) pp. 185-86.

⁶¹ Matera, *Ibid.*, pp.185-190 .

no aceptar el judaísmo que invita a observar la torá”. Propio del argumento retórico, el apóstol usa: El pathos (sentimiento, emoción); ethos (carácter moral), la palabra y la razón, la cual iba relacionada con la prueba ética de que habla (defensa de su apostolado).⁶²

Para el análisis de esta parte de Gálatas las opiniones están divididas con relación a dónde comienza la parte parenética de Ga. 5:1-6:10. Una de las academias separa el 5:1-12, proponiendo que la parénesis inicia en el (5:1-6: 10.) Para esta exégesis tomaremos la parénesis como un todo (5:1-6: 10). Nos dice Hildegard al respecto, que utilizando el método de análisis del lenguaje hay dos formas de argumento en la epistolografía (Séneca): una parte descriptiva y un prescriptiva, de manera que la parénesis no se reduce a una forma, sino que tiene un contenido que es la parte descriptiva la cual termina con prescripciones, prohibiciones, exhortación y advertencias. En este orden Betz divide esta parte, la cual está íntimamente relacionada por el indicativo de la salvación: (a) Ga. 5: 1-12 comienza con una reafirmación (5:1^a): “Estad, pues firmes en la libertad con que Cristo los hizo libres”; y contiene el aviso de no estar bajo el yugo de la esclavitud del judaísmo aceptando el ritual de la circuncisión contenido en la Torá; (b) 5:13-24 comienza otra vez reafirmando la libertad (5:13) y contiene aviso contra la corrupción de la carne; (c) 5:25-6:10 comienza afirmando el indicativo de la salvación (5:25a) y contiene una serie de sentencias nominales formando una exhortación positiva; y termina con un aviso escatológico (6:7-9) y un sumario de toda la sección parenética (6:10).

Con esta división lo que estoy señalando es que la parte de esta parénesis (5:1-12) es la parte descriptiva, donde el apóstol trata su argumento teológico-doctrinal sobre el tema como tal.⁶³ Además trata uno de los problemas principales de la iglesia naciente (primer siglo), la situación entre ley y evangelio, por lo tanto con su discurso deliberativo y apologético trata de persuadir a la congregación de Galacia a seguir la libertad que ha recibido a través de Cristo. Es importante notar en esta exégesis que Pablo no concentra su defensa en acciones pasadas, sino que persuade a los Gálatas para la acción futura.

⁶² Williams Samk. *Galatians*. (Nashville: Abindong Press 1997) p.28.

⁶³ Betz, *Op.Cit.*, pp. 253-270.

El capítulo cinco se inicia de forma abrupta. No hay frase transitoria. El capítulo se inicia diciendo: “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres y no estéis otra vez sujetos al yugo de la esclavitud”. (5.1). Como hemos venido diciendo el concepto de libertad es el eje central de esta carta a los Gálatas, el cual es desarrollado en forma amplia. (5.1-12). La libertad es el elemento constitutivo del estado del cristiano.

La palabra “libertad”, usada aquí por Pablo, es vista en sentido amplio, pues incluye también la libertad del pecado y de otros poderes de muerte. Por consiguiente, para los fines de esta exégesis, es importante detenemos en el v 1, y analizar, de manera amplia, el concepto de “libertad” para así tener una visión clara del texto, ya que la libertad es el tema central, tanto de la carta en general como en la parte parenética en particular.

La palabra “libertad” (eleutheria), se deriva de “eleútheros”, de la raíz “leudh”, que significa “libre”. En su sentido sociológico, se usa contraposición a los esclavos y extranjeros. En este sentido, la palabra significa “independencia”, esto es, disponer libremente de sí mismos, es decir, independientes de los demás. De igual forma, su forma verbal, “liberar”, significa “hacer libre”, y no sólo se refiere a los esclavos, sino a la liberación de toda atadura que impida la libre disposición de uno mismo. En la cultura griega, liberar, tenía un sentido político. La persona “libre” era aquel que pertenece a una ciudad-estado como ciudadano de pleno derecho en contraposición a los esclavos. En la LXX, la palabra “libertad”, y las restantes que pertenecen a esta familia, son empleadas únicamente en contraposición a los esclavos (Ex. 21. 25; Lev. 19.20; Dt. 15.12); o para referirse a los prisioneros (Dt. 21.14”esclavos”). Esta palabra no se encuentra en el contexto de liberación de Israel de la servidumbre de Egipto, ni en las tradiciones del retorno del exilio. La acepción política del término es ajena a la versión de la LXX.

El uso de la palabra “libertad” en el Nuevo Testamento no tiene nunca el sentido de libertad externa o política, La misma se encuentra 11 veces: 7 en las cartas de Pablo; 2 en la carta de Santiago y otras 2 en las cartas de Pedro. “Libres” se encuentra 23 veces en el Nuevo Testamento: 16 en Pablo; 2 en Juan; 1 en Mateo; 1 en Pedro y 3 en

Apocalipsis. “Liberar” se encuentra 7 veces: 5 en Pablo y 2 en Juan. Específicamente en Pablo se encuentra en Rom. 6-8; 1 Cor. 7-10; Ga. 2-5. Y en Juan se encuentra en 8:32-36. El término está ausente en los sinópticos con la excepción de Mt. 17:26.

El Nuevo Testamento no utiliza ese término en el sentido cultural de los griegos, ya que Jesús no es visto, ni entendido como un Mesías político. Esto quiere decir que en el Nuevo Testamento la libertad no juega un papel de recuperación de la libertad política. En el caso de Pablo, quien es el que más usa este término, lo hace de manera tipológica, aplicando el término en el sentido de la nueva vida en Cristo, el cual es liberado del pecado y de la muerte, y no en el sentido griego común, en el sentido político (Rom. 8.18-25; II Cor. 3.17). Es así como Cristo nos ha hecho libres (Ga. 5.1).

El verbo “librar” se emplea para expresar la acción que acontece por medio de la muerte y resurrección de Jesús (Rom. 6:18-22). Lo característico de esta libertad no es ya su contraposición a la esclavitud, sino el hecho de que la persona libre es al mismo tiempo esclavo de Cristo por amor a él (1 Cor. 9:19; Rom 1:1; 1 Cor. 7:22), “porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor, asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. Por precio fuisteis comprados, no os hagáis esclavos de los hombres. Cada uno hermanos, en el estado que fuisteis llamados, así permanezca para con Dios” (1 Cor. 7:17-23). Sigue diciendo que lo que importa es guardar los mandamientos de Dios. En contraposición al pensamiento griego-helenista, el Nuevo Testamento ve al ser humano como carente de libertad en sí mismo (Rom. 6:20). No puede liberarse por sí mismo, ya que este intento lo conduce a una esclavitud mayor. La libertad en el sentido paulino no consiste en la libre disposición de sí mismo, sino en la vida en comunión con Dios y con su prójimo (Rom. 6:20-22; Ga. 5:1, 13). El libre en Cristo no se pertenece (1 Cor. 6:19; 9:19; II Cor. 5:15; 1Cor. 3:21-23; Ga. 4:3, 9).

Para el apóstol Pablo la libertad en Cristo libera de todos los poderes que definen, tanto al cosmos como a los seres humanos en su esencia misma, es decir, del poder del pecado (Rom. 6: 18-22; 8:2-4). Libera de la ley (Rom. 7:3-6; 8:3; Ga. 2:4; 4:21-31; 5: 11-13). Nos libera de la muerte (Rom. 6: 20-23; 8:2; 6:6). La libertad en Cristo salva de la esclavitud del pecado y abre la posibilidad al ser humano de servir a Dios y al prójimo, ya que la ley que debió ser camino de salvación y vida a las personas, se

convirtió en maldición (Ga. 3:10; Rom. 7:10). Cristo es quién libera de esa maldición (Ga. 3:13). Según el pensamiento paulino, la libertad del ser humano no significa la supresión de la ley (Rom. 3:31; 6:15). La ley sigue siendo para el creyente la santa voluntad de Dios (Rom. 7:12), la cual encuentra su plenitud en el amor (Ga. 5:13). Pero ahora en esta nueva era que se inicia en Cristo ya no es camino hacia la vida. La ley encuentra su meta en Cristo (Rom. 10:4). Si bajo la ley el ser humano vive bajo la servidumbre del pecado (Ga. 4:3-7), ahora por Cristo puede vivir como hijo e hija de Dios. De manera que el texto de Ga. 5: 1-2 es un llamado de Pablo a la iglesia de Galacia a no volver al yugo de esclavitud, es decir, “la ley” como camino de salvación (Ga. 2:18-21). Tenemos que confiar plenamente en Cristo, en quien somos justificados (3:1-5). Al que se circuncida, Cristo no le servirá de nada. Si los Gálatas eligen la circuncisión como camino para salvarse, se engañan. Pablo muestra a los Gálatas que la ley es un yugo de esclavitud (4:9; 3:10).⁶⁴

Quien permanece en el evangelio se encuentra dentro del ámbito de la gracia divina. Quien, en cambio, se pasa a la ley, cae fuera de la gracia, ya que la salvación cristiana no es obra del ser humano, sino que es un don de Dios. La fe es el punto de partida de la justificación, camino que se recorre en el Espíritu. La fe actúa a través del amor.

En el nuevo orden salvífico que se inicia con Cristo, la distinción e incircuncisión ha perdido su fuerza, ya que no significa nada en el orden de la salvación, en el cual lo que cuenta es la fe. La cruz es el nuevo signo salvador, que rechaza la sumisión a la ley. Sería incongruente volver a someterse al yugo de la esclavitud.

En el capítulo 5: 2-24, Pablo presenta dos peligros que amenazan la libertad cristiana de los Gálatas: (a) la aceptación de la ley judía (5:2-12); (b) la corrupción de sus vidas por la obra de la “carne” (5:13-24). En esta exégesis nos detendremos en el primer peligro. En el v. 2 Pablo comienza con su “testimonio apostólico” (5:2-4), señalando las implicaciones soteriológicas y cristológicas de la sumisión de los Gálatas al ritual judío de la circuncisión. Pablo utiliza toda autoridad apostólica en esa afirmación. “Yo Pablo

⁶⁴ Lothar Coenen y Erich Beyreuther, Hans Hans Bietenhard, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Vol II. (Salamanca: Sígueme, 1985) pp. 432-439. Ver también, Jorge G. Parker, *Léxico; Concordancia del Nuevo Testamento en griego y español*, (Texas: Ed. Mundo Hispano, 1977) p. 135.

digo que si os circuncidáis”. Esto era lo que los Gálatas pensaban hacer. Desde luego, que ellos tenían en mente mucho más que una operación física, como la circuncisión. Lo que habría detrás era la aceptación de la totalidad de la ley judía, aun cuando fuera un judaísmo cristiano. Pablo rechaza ese intento como incompatible con la existencia de los Gálatas como miembros de la comunidad cristiana. El asunto de la circuncisión se había discutido en la sección anterior. La forma en presente de las oraciones indica que los Gálatas todavía no habían aceptado la circuncisión.

En los vv. 3-4 Pablo usa la ironía, para referirse a las implicaciones de aceptar el rito de la circuncisión. Pues el circuncidarse no era simplemente un rito externo, sino que simbolizaba el sometimiento a la ley (Rom. 2:25). Para Pablo la circuncisión, de todas maneras, no era suficiente para la salvación, sino que por el contrario era someterse al yugo de la esclavitud. La frase “yugo” de esclavitud”, es una expresión rabínica sinónima a “yugo de la torá”, utilizada por los prosélitos para referirse a su responsabilidad hacia el judaísmo. Es utilizada por Pablo para referirse a una carga. Pablo no solo se refiere a la ley de Moisés como esclavitud, sino a todo poder o fuerza cósmica a los cuales los gentiles habían estado sometidos. Este tema se inicia desde el 4:1-7, siguiendo hasta el 4:21-31. Pablo establece en esta parte del capítulo cinco la decisión a seguir en la libertad. O se someten a la ley judía, o siguen la libertad en Cristo, ya que ambas cosas a la vez no son posibles.

Después de plantear los aspectos negativos en los vv. 3-4, él pasa a establecer en forma positiva la naturaleza de la fe cristiana (v.5). Esta forma peculiar de la oración del v.5 se debe al hecho de que el apóstol afirma una serie de abreviaciones dogmáticas que había usado antes en la carta: “Pues nosotros por el Espíritu aguardamos, por la fe, la esperanza de la justicia”. Esta oración es de difícil traducción, pero que se aclara pronto nos percatamos de que consiste en una serie de formulas y expresiones dogmáticas: “Por el Espíritu” viene primero, porque es el dato primario de la existencia cristiana; “por la fe” se había discutido extensamente e el capítulo 3; “aguardar” (en el griego es una espera intensa, o ardiente en contra de una espera pasiva), que es lo que hacen los cristianos mientras viven en la carne (existencia humana); y finalmente “la esperanza de la justicia” que tiene sabor escatológico de la salvación cristiana. Pablo presenta una

orientación deliberada hacia el futuro con la frase “aguardamos por la fe la esperanza de la justicia”. Se refiere a la aceptación final de los creyentes por Dios, que se anticipa por la experiencia presente de la justicia en Cristo o puede que tenga en mente la justicia universal mencionada en el Antiguo Testamento cuando la causa del pobre sea vindicada. En otras cartas Pablo usa los verbos en futuro para referirse a la justicia de Dios de manera universal, o a la justicia de los pecadores (personal), describiendo la salvación como algo que no se ha dado todavía (Rom. 5: 9-10). Lo chocante es que en Ga. 5:5 aparece la mención de la salvación en tiempo futuro de manera inesperada. Los lectores asumían que la justificación ya había ocurrido, o por lo menos, estaba ocurriendo. ¿Cuál es el efecto que persigue el apóstol al cambiar al futuro y describir la justicia de Dios como algo que esperar? Su propósito es anular el activismo religioso o de cualquier otra índole que lleve a un esfuerzo para ganar el favor de Dios. El cumplimiento de la ley nos lleva a tratar de mover a Dios. Hay también un dato importante el Espíritu casi siempre se asocia con guiar, aquí se relaciona con aguardar, lo cual no significa perder el tiempo, sino esperar la manifestación del “Kairós” de Dios. Esperar no significa pasividad, indolencia o resignación, es una esperanza activa como lo indica el verbo en griego, “ardiente” (Rom. 8: 18-2; 5:19). La “justificación por la fe” es un asunto de “esperanza en Dios” (Ga. 2:16; 3:8, 11,24). Hay una naturaleza escatológica de la salvación, pero al mismo tiempo debido al fruto del Espíritu, los Gálatas pueden tener la seguridad de esa salvación en el presente. En el v. 6, a través de esta formula, el apóstol establece los principios éticos en la iglesia. El juego, “circuncisión-incircuncisión pertenece al lenguaje cultico judío. Es la línea divisoria entre los que pertenecen al pacto de la ley, y que por lo tanto, tienen su salvación asegurada, y los que pertenecen fuera de ese pacto (Rom. 2:25ss). Para los cristianos, esos términos judíos han perdido su significado, porque en el pensamiento de Pablo, la salvación cristiana esta basada en las promesas de Dios a aquellos que creen “en Cristo” (Ga. 5:5). Si la salvación es por la fe, entonces los símbolos judíos se hacen irrelevantes. La única diferencia es la fe a través del amor. El apóstol hace un énfasis en la manifestación comunitaria de la fe, cuya expresión es el amor (ágape). Pablo hace, además, un paralelo entre 2:6 y 2:20. La fe que debe vivir la comunidad es la del “Hijo de Dios quién amó y se entregó por mí”, la cual debe formarse en los Gálatas (Ga. 4:19), y no lo que plantean los agitadores.

La sección 5:7-12 se articula en el estilo de la diatriba. Aquí el apóstol inicia su discurso en contra de los oponentes. En contraste con la sección vv 1-5, que es más condensada (formulas), la sección vv 7-12 es más libre, aparece como una lección de señalamientos sueltos, preguntas retóricas, expresiones en proverbios, amenazas, ironía, y culminando en bromas o chistes llenos de sarcasmo. En el v. 7 Pablo introduce el concepto literario de la diatriba “vosotros corríais bien”. Compara la vida cristiana de los Gálatas con los corredores en el estadio; hace una referencia a Ga. 3:1. 2:2, “ustedes están bien”. La metáfora de la carrera es usada como imagen para la vida cristiana. Ellos lo hacían muy bien, pero algo irracional ha pasado. Esta pregunta retórica expresa una articulación retórica, que quiere significar, ¿quién se les plantó en el medio? Tomando de otras cartas de Pablo, hace pensar que lo que hay en su mente es que Satanás los hizo caer (1 Tes. 2:18; Rom. 15:22; 1 Cor. 9:12). El asunto podría estar relacionado con proverbios populares. Pero Pablo parece pensar en la “verdad del evangelio” (Ga. 2:5, 14). De todos modos, la marca de la insensatez es conocer la verdad y no obedecerla (2 Cor. 13:8). Esta persuasión, es usada en pasivo, ¿quién les amilanó? Hace un paralelismo entre 5:8 y 6:1. Ese desvío viene de los agitadores que son instrumento de Satanás.⁶⁵

En el v. 8 Pablo usa otra frase sarcástica: “Esta persuasión no procede de aquel que os llamó”. La palabra-persuasión- es usada aquí por primera vez en el idioma griego. Como es una palabra rara, su sentido es difícil de establecer. Puede traducirse como “persuasión”, como una actividad ya realizada “convicción” u “obediencia”. Como “persuasión” esta apoyada por algunas consideraciones: (a) significa algo negativo en contraste con la “verdad” (5:7), ya que esta viene de Dios a través de Pablo; (b) en el pensamiento dualista de Pablo, la persuasión se presenta como opuesta a Dios; (c) paralelos posteriores en el análisis de las tradiciones asocian la persuasión con “retórica vacía” (Epifanio Adv. Haer. 30.21.2 p. 361, 19, Crisóstomo Hom. 1.2, donde se asocia el término con “palabras huecas”. La frase pertenece al arsenal anti-retórico que el apóstol usa en varias ocasiones (1 Cor. 2:3-5; 2 Cor. 10; 1, 10; 11:4, 13-15). Si se considera a la posición de los Gálatas como “persuasión”, esto equivale a “trucos de

⁶⁵ Betz, *Ibid.*, p.265.

retórica” que es lo que han hecho los judeocristianos. (Ga. 1:10; 3:1; 3:1). Tales trucos retóricos son incompatibles con la “verdad del evangelio”. Si tal persuasión no viene de Dios, quien por Pablo, llamó a los Gálatas, entonces tiene que haber venido de otra fuente de adivinar (2 Cor. 11:14).

El v. 9 entra de manera abrupta con un aforismo, estableciendo una relación que conecta los vv. 9-10 con los vv. 7-8, con los que el apóstol advierte a los Ga. Que los agitadores están rompiendo el orden de la comunidad. Hace además, alusión a Ga. 1: 1-8, a quienes declara anatema, usando de trasfondo la alegoría de Sara y Agar (4.31). “Un poco de levadura leuda toda la masa”. Es un proverbio. También es usado por Pablo en 1 Cor. 5:6. Se usa, además en la tradición sinóptica (Lc. 13:21; Mat. 13:33; Mc. 8:15). Además, en Filón y los poetas romanos se usa en sentido negativo (Filon Spec. 1.293; Plautus Cas. 2.5.326). En Gálatas, el proverbio sólo se nombra, pero no hay interpretación, ya que el contexto habla por si solo. Hay que aclarar que para los judíos significa mala influencia, por lo que el apóstol podría estar diciendo que una pequeña cantidad de legalismo de parte de los oponentes, tenía la potencia de extenderse por todas las iglesias de Galacia y corromper la verdad del evangelio.⁶⁶

En el v. 10 es interesante ver como el apóstol cambia este momento de desesperanza, que plantea en el verso anterior, en esperanza, “yo confío respecto a vosotros en el Señor que no pensaréis de otro modo” (v.10). La expresión “en el Señor”, nos muestra donde el apóstol ha puesto su esperanza y confianza, dando a entender a los Gálatas que él espera que el Espíritu lo conduzca a esa verdad.

Comienza con una frase epistolar convencional. Una expresión de confianza, que no tiene conexión con lo que precede ni con lo que sigue. Deja claro a los Gálatas que las personas que perturban caerán bajo el juicio de Dios. Lo hace sin mencionar nombres, dándole un carácter deliberativo, para que los Gálatas puedan asumir su posición ante el conflicto.

En los vv. 11-12 Pablo presenta el evangelio de la gracia, aclarando con la expresión (1 Cor. 1:23) que es imposible predicar la cruz y la circuncisión al mismo tiempo. (2:21).

⁶⁶ William, *Op.Cit.*, pp. 120-168.

Si la circuncisión tiene valor entonces la muerte en Cristo no tiene propósito. Sin ninguna preparación, Pablo confronta a los lectores con una pregunta y declaración retórica (v 11). Lo que dice el apóstol parece tenía sentido para los Gálatas y para él. Pero el sentido no es conocido para nosotros. Así como surge el tema, así mismo lo termina. No conocemos el contexto de eso. Pone el “yo” al principio de la frase. La declaración expone dos asuntos: (a) todavía se siente perseguido (Ga. 2: 4s; 11-14; 4:29); “catálogo” de situaciones peligrosas, 1 Cor. 4:10-13; 2 Cor. 4:7-10; 11:23-27); (b) Niega que todavía predique la circuncisión.

Algunos eruditos suponen que los judeocristianos habían desplegado el rumor de que Pablo todavía predicaba la circuncisión. Con la introducción de esta pregunta retórica Pablo aspira hacer un contraste entre él y los agitadores, a y la vez, presenta una defensa de su apostolado. En su pregunta retórica incluye el reconocimiento de que en un período temprano había predicado la circuncisión Hechos 16: 1-3 por los que los agitadores lo acusaban de inconsistente, pues parece que el no objetaba que los judíos se circuncidaran. En cuanto a la persecución algunos piensan que él estaba de parte de los judíos por la actitud que había adoptado hacia los gentiles. El asunto del “tropezadero” puede ser tomado como la conclusión de la sección (5:2-11). La frase “escándalo de la cruz” no aparece en la literatura griega, sino que es una traducción de la septuaginta, presentándose como una antítesis al requerimiento de la circuncisión.

En el v. 12 Pablo asume la costumbre de los predicadores de diatriba al usar un chiste “sangriento” en contra de los eunucos. Esto no significa que los Gálatas estaban bajo la influencia de los “Galloi” (sacerdotes castrados) del culto de Cibele-Atis, pero Pablo utiliza el disgusto público hacia esos rituales con el fin de desacreditar a sus oponentes y su ritual de la circuncisión, que en realidad, no tenía nada que ver con la castración. El término “mutilarse” o “castrar” es usado como una caricatura del ritual judío de la circuncisión. “Ojalá que se mutilen”. Esta interpretación fue propuesta por Crisóstomo a Ambrosio. Es importante el paralelo de Fil. 3:2, “guardaos de los mutiladores del cuerpo”. Los que perturban son llamados “ociosos, perturbadores”, términos que describen a los “agitadores políticos” (Hch. 17:6; 21:38). Se usa el término para caricaturizar a los oponentes. La castración se menciona en Det. 23:1 como una causa

para la excomunión. Pablo expresa su disgusto en una forma que hace sentido a los que defienden la circuncisión, los cuales en vez de asegurar su inclusión en el pueblo de Dios, “el nuevo Israel”, aseguran su exclusión de la comunidad, con la actitud de los judaizantes.⁶⁷ En este v 12 Pablo pone la actividad de sus adversarios en relación con el paganismo, pues el culto de los misterios tenía su sede central en ciudades de los Gálatas. Los sacerdotes de Atis y Cibele se castraban así mismos. Cuando Pablo pone la circuncisión en relación con la aberración pagana, no lo hace para burlarse. Una burla sonaría como blasfemia a los oídos judíos. Lo que quiere mostrar es cómo en el fondo, coinciden sus adversarios judeocristianos, quienes ven en la ley judía “el camino hacia la salvación y los paganos que mediante una serie de prácticas quieren tener el favor de los dioses. En definitiva, ambos siguen un camino equivocado.⁶⁸

8.3. Aplicación hermenéutica en la pastoral

Pablo prueba en este pasaje que la unión entre el pecado y ley causa alienación entre los seres humanos. No podemos lograr la salvación por ningún intento humano, llámese circuncisión o cualquier otro rito. El camino de una vida nueva es Cristo, quien sobrepasa el camino de la muerte, y quien libera a través de su Espíritu. Es necesario, de entrada, que el concepto de libertad en Cristo de Pablo, tiene una característica propia. No se trata de un programa mediante el cual se obtiene la libertad política. Pablo no se refiere a libertad en lo social ni lo económico. No es una libertad en lo externo. Sino que se trata de una liberación a lo interno de las ataduras, legalismos y valores opresivos que esclavizan a la persona. Es a eso a lo que Pablo llama “yugo de esclavitud”. La persona que es libre en Cristo, puede entonces, actuar en amor hacia los demás. Ese amor es el amor de Dios que libera lo interno para ser expresado en lo externo en hechos de amor hacia los demás.

La fe, para Pablo, no se expresa de manera aislada, no es algo privado entre Dios y la persona, sino todo lo contrario, ésta se expresa en la vida en comunidad, en amor los unos hacia los otros. El apóstol hace un llamado a vivir una ética comunitaria, a vivir

⁶⁷ Para este comentario he seguido a Betz, *Ibid.*, pp 312-330; *Interpretations y Sacra página, Op.Cit.*, p.40 y Sank Williams, *Ibid.*, pp.41-54.

⁶⁸ Gerard Schneider, *El Nuevo Testamento y su mensaje: Carta a los Gálatas*, (Barcelona: Herder,) p.124.

una vida de amor, amor que transforma los signos de muerte en vida. Libera de esclavitud social, espiritual, de razas y géneros. Amor que invita a vivir en una comunidad igualitaria pues Dios no hace acepción de personas. Este mensaje toma relevancia en esta sociedad que se ha llamado pos-moderna, donde el individualismo es la característica principal de la época. Hoy más que nunca se debe recobrar el sentido comunitario del evangelio, pues el énfasis en la persona como sujeto de consumo en una sociedad capitalista como la República Dominicana y porqué no, otras del Caribe y América Latina y demás latitudes, ha llevado a la persona a encerrarse en sí misma y buscar tanto la experiencia personal de auto-gratificación espiritual, conduciendo a lo que se llama individualismo, cada quien vive para sí. La fe a través del amor que se expresa en comunidad toma relevancia para este tiempo, pues solo así tendrá pertinencia el mensaje de la iglesia cristiana, como lo tuvo en tiempo de los Gálatas. En medio de un sistema opresor la fe en Cristo se convierte en agente de liberación, en signo de vida y esperanza.

Hacer esta exégesis sobre Gálatas 5:1-12 es refrescante, sobre todo al pensar en la libertad y la fe a través del amor, ya que si releemos este texto a la luz de nuestra realidad caribeña hay mucho mensaje para nosotros, en medio de la esclavización a través del sistema político, de la violencia a niños y mujeres, explotación laboral, hambre etc. En primer lugar, como pueblo y como iglesia nuestras conciencias son presas de tradiciones ancestrales que entronizan la supremacía racial y económica de determinadas clases sociales. Tales estructuras constituyen un sistema de ataduras y temores contra toda apertura a las nuevas generaciones, ideas e ideales que promueven la justicia y los cambios. A través de los medios de comunicación y la educación se establecen valores que favorecen a algunos en detrimento de las mayorías. Eso se vuelve una especie de legalismo que esclaviza. Algunas iglesias han creado, con el tiempo estructuras rígidas mediante las cuales, algunos y algunas protegen las tradiciones bajo estricto control. Puede percibirse un ambiente de temores y de sospechas frente a todo lo que desafíe y rete a nuevas aventuras de fe. Se necesita en forma urgente una liberación interior en nuestras congregaciones y liderazgos que de paso a la acción evangélica en el amor de Jesucristo. Creo que es aquí donde el mensaje de libertad de la carta a los Gálatas puede ayudarnos. Se necesita abandonar el sistema

de temores y sospechas como medio de preservar estructuras, valores y visiones alienantes. El evangelio de la libertad en Cristo ha de proclamarse como herramienta de amor que libere a tantos oprimidos en la sociedad hoy.

En segundo lugar, el sentido de libertad en Gálatas plantea un reto a cada miembro de nuestras iglesias. Sólo el amor de Cristo puede liberarnos para actuar entre unos y otros en amor.

En tercer lugar, prejuicios raciales, económicos y étnicos son todavía “ley” que domina la vida pastoral en muchas de nuestras iglesias. El problema no es que falten programas políticos en ese sentido, lo que falta son personas liberadas por Cristo en lo interior, que puedan hacer la diferencia en amor y misericordia. Movernos hacia la libertad y solidaridad en Cristo es para nosotros un reto formidable, porque se necesita una liberación del corazón. Al enfocar la libertad, conforme al pensamiento paulino, hay que aclarar, que no se trata de un programa de libertad política. No se trata de un movimiento cuyo programa sea la consecuencia de la libertad política. Esta clase de libertad, nada tiene que ver con el pensamiento de Pablo, pues él no se hace notorio porque buscara liberar las masas oprimidas por la política del imperio. La libertad en Cristo no es nada externo, si no que ocurre a lo interno de la persona. Lo que ocurre es que cuando la persona es liberada por Jesucristo, su vida es transformada. Esa persona actúa de ahí en adelante en amor hacia los demás. El servicio y amor profesado en la vida de la comunidad es un producto de la transformación interior de la persona en Cristo, conforme al pensamiento de Pablo. Es en ese sentido que creo que la iglesia del Caribe y demás latitudes necesitan buscar esa libertad en Cristo que la capacite para enfrentar en amor los problemas a que he hecho referencia. No como un programa de acción social y política, sino como un resultado de la libertad en Cristo.

Tenemos que vivir en la libertad con Cristo nos hizo libres y no dejarnos oprimir. También nos damos cuenta que las luchas internas que vivieron los cristianos en las congregaciones son también parte de nuestro cristianismo cotidiano. El desafío para nosotros nosotras hoy, es afirmar el sentido de libertad e igualdad entre todos los seres humanos. Cristo ha hecho la obra liberadora, hemos sido justificados no por obras de la

ley, sino por gracia, don del Espíritu, que hace vivir la nueva vida en Cristo practicando la justicia. Gracia y libertad es el mensaje de Pablo tanto para los Gálatas en aquel tiempo como para nosotros hoy. No tenemos que vivir bajo el temor sea por prescripciones religiosas o por situación políticas y económicas.

Cuando Pablo habla de libertad no lo hace en el vacío, sino a la luz de su experiencia. El sabía qué significaba vivir bajo la ley, pues su celo por el cumplimiento de ésta lo había llevado a obrar injustamente, creyendo cumplir la voluntad de Dios. Pero también sabía lo que significaba vivir en la libertad de Cristo por el cual había sufrido (2 Cor. 2:11.23). Pero también conocía la ley romana que establecía distinciones sociales entre ciudadanos libres, ricos, pobres, libertos y esclavos. Ser dignos o no dependía de la posición social. El mensaje de la gracia de Dios en este contexto, tomó una dimensión de iguales, y de no exclusión por causa de la clase social. La teología de la cruz, resultado de la muerte y resurrección de Cristo era un medio de gracia y libertad en medio de la opresión, donde las distinciones por raza, clase social o género quedan abolidas. Sin dejar de ser judío Pablo respeta la cultura de un pueblo. “no debe imponerse la identidad de una cultura sobre otra.” Pero también reconoce los elementos de la cultura de los Gálatas que llevan al camino de esclavitud (4:9). Esto quiere decir que justificación por la fe provocó una nueva identidad en los cristianos, son justos y libres. Pablo exhorta a vivir en esa identidad y a mantenerse firme. La justificación por la fe no debe entenderse como pasividad desarticulada de la práctica de la justicia. La nueva identidad es visible a través de las obras del amor.

La verdadera religión no consiste en prácticas exteriores, pues tanto los incircuncisos podrían creer que eran salvo por el hecho de no circuncidarse y viceversa.

En los vv. 7-10 nos encontramos con la insidiosa influencia del legalismo, donde el apóstol hace un llamado a obedecer la verdad. Pablo usa la palabra “amor” y el verbo “amar” en la disposición de una persona hacia otra, lo cual es expresa en la conducta cotidiana, “fe a través del amor” (Ga. 2:20; Fil 2:1; 5:13, 14, 22). El amor de Dios es la fuente paradigmática del amor humano “ágape”, estableciendo una relación entre los humanos. La fe es la relación entre Dios y la persona. En la teología paulina la fe es vertical a Dios. El amor es la expresión horizontal. La evidencia de la fe es el amor, “ágape”. La fe no es materializada como el amor, pero se expresa a través del amor en

el diario vivir en la relación con los demás. La fe es iniciativa de Dios, que abre la puerta de la salvación y de la transformación de las personas. El eje central que se mueve en esta carta es la libertad de todas las ataduras de la esclavitud religiosa, incluyendo al mal entendimiento y uso de la ley de Moisés, que no nos permiten expresar el amor de Dios en la comunidad.

La ley de Moisés no es mala en si, porque fue dada por Dios, pero en Cristo la ley de Moisés ha sido realizada y cumplida. Ahora, por ser justificado por fe en Cristo, el creyente es libre para arrepentirse de la transgresión de la Ley y vivir por el Espíritu Santo en cumplimiento de la voluntad de Dios.

BIBLIOGRAFÍA

<http://www.iclnet.org/pub/resources/text/wittenberg/luther/gal/web/gal-inx.html>.

<http://www.zenit.org/spanish/archivo/document/luterano-catolica.html>.

<http://www.ucpress.edu/books/pages/6414.html>.

www.filol.csices/dgel/.

Archea, JR Eugene. *A Translator's Handbook of Paul's Letter to the Galatians*. United Bible Societies, 1976.

Bartolomé Juan José, Pablo de Tarso. *Una Introducción a la Vida y a la Obra de un Apóstol de Cristo*, Madrid: Editorial CCS, 1997.

Betz, Hans Dieter. *Galatians. A Commentary on Paul's Letter to the Churches of Galatia* Philadelphia: Fortress Press, 1979.

_____. *Galatians. A commentary on Paul's letter to the churches in Galatia*, Fortress, Philadelphia, 1979.

Boyarin D., *A Radical Jew: Paul and the Politics of Identity*, University of California Press, Berkeley, 1994.

Bornkamm, Günther. *Pablo de Tarso* (Biblioteca de Estudios Bíblicos 24), Salamanca: Sígueme, 1982.

Bruce F.F., *The Epistle to the Galatians*, Grand Rapids, W.B. Eerdmans, 1983.

Biblia Reina Valera, versión estudio, 1995.

Bouttier Michel, *Vocabulario de las Epístolas Paulinas* (Cuadernos bíblicos 88), Estella: Verbo Divino, 1997.

Bosch, Jordi Sánchez. *Escritos Paulinos*. Navarra: Verbo Divino, 2002.

Brown Raymond E. *An Introduction to the New Testament*. The anchor Bible reference library Doubleday, New York, 1997.

Causer, B. Charles. *Interpretation: A Bible Commentary for Teaching*. Atlanta: John Knox, 1982.

Comfort, Philips y David P. Banett. *The Complete text of the Earliest New Testament manuscripts*, Grand Rapids Michigan: Baker Books, 1999.

Cothenet, Edouard *San Pablo en su tiempo* (Cuadernos bíblicos 26), Estella: Verbo Divino, 1979.

Dunn J. D. G., *Jesus, Paul, and the law : studies in Mark and Galatians*, Westminster/John Knox Press, Louisville, Ky. 1990; 187.

_____. *The theology of Paul the Apostle*, W.B. Eerdmans Pub., Grand Rapids, 1997.

Fabris Rinaldo, *Pablo el Apóstol de los gentiles*, Torino, Caracas, Venezuela, 1999.

Farmer, Williams. *Comentario Bíblico Internacional*. Navarra. Verbo Divino. 1999.

Fitzmyer J. A., *The Letter to the Galatians*, en: J. A. Fitzmyer (ed.), *The New Jerome Biblical Commentary*, Geoffrey Chapman, London 1993, 781.

Gerhard, Schneider. *El Nuevo Testamento y su mensaje: Carta a los Gálatas*. Barcelona: Herder, sf.

Giuseppe Barbaglio, *Pablo de Tarso y los orígenes cristianos*, Salamanca: Sígueme, 1989.

Gonzá Gnilka, Joachim *Pablo de Tarso. Apóstol y testigo*, Barcelona: Herder, 1998.

Hegeman, Cornelius. *Como escribir un curso de MINTS*. www.mintsespanol.co.ce

Lez Ruiz J.M., *Epístola de San Pablo a los gálatas*, Madrid, 1971.

- Johnson, Luke T. *The Writing's of the New Testament. An Interpretation*, Philadelphia: Fortress Press, 1986.
- Koster, Helmut. *Introducción al Nuevo Testamento; Justicia, Cultura y Religión de la época Helenística y Literatura del Cristianismo Primitivo*, Sígueme, Salamanca, 1988.
- López, Ediberto. Conferencia. Seminario Evangélico de Puerto Rico, 2002.
- Lothar Coenen y Erich Begreuther Hans Bietenhard. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento. Vol II*. Salamanca: Sígueme 1985.
- L. Yonnet S., *Les Epitres de st. Paul aux Galates et aux Romains*, París, 1959
- Matera J. Frank. *Sacra Págin*a. Minnesota: The Liturgical Press, 1992.
- McDonald, Margaret. *Las Comunidades Paulinas*. Salamanca: Sígueme, 1994.
- Míguez, Néstor O. "Libertad y Esclavitud en Gálatas y Otras Cartas Paulinas." *Riblas*. Núm. 26. También los Núm. 5. 18. y 28.
- Parker, Jorge E. Léxico: *Concordancia del Nuevo Testamento en griego y español*. Texas: Mundo Hispano, 1997.
- Penna, Romano. *Ambiente Histórico-Cultural de los Orígenes del Cristianismo*. Brouwer: DESCLEE.
- Samk, Williams. *Galatians*. Nashville: Abingdon Press, 1992.
- Sánchez, Bosch, Jordi, *Introducción al estudio de la Biblia: Escritos Paulinos* 2da. Ed. Vol., Verbo divino, 1999.
- Smile, Vincent M. *The Gospel and Law in Galatia: Paul's Response to Jewish-Christian Apostasy*. Colledgeville, Min: The Liturgical Press, 1998.
- Schlier H., *La Carta a los Gálatas*, Salamanca 1975; VANNI U., *Lettere ai Galati e ai Romani*, Ed. Paoline, Roma, 1983.
- Tammez, Elsa. *Comentario Bíblico Internacional*. Navarra: Verbo Divino, 1999.
- Vielhauer Philipp. *Historia de la Literatura Cristiana Primitiva: Introducción al Nuevo Testamento, los apócrifos y los padres apostólicos*, Biblioteca de Estudios Bíblicos, Sígueme, Salamanca, 1991.

MANUAL DEL MAESTRO

LECCIÓN 1

1. ¿A cuáles iglesia Pablo escribió y quiénes la establecieron?

Es más lógico concluir que Pablo escribió a las iglesias conocidas por el lector del Nuevo Testamento (Hech. 13:14, Antioquía de Pisidia; 14:1, Iconio; 16:1-5, Listra, Derbe y la región circunvecina). Estas iglesias fueron establecidas y confirmadas por Pablo y Bernabé.

2. ¿Con qué propósito entraron los judaizantes a la iglesia de los galatas?

Los judaizantes entraron a esta comunidad para perturbar a los discípulos y pervertir el evangelio puro (1:6-7). La palabra *judaizar* aparece en 2:14, y se refiere al esfuerzo de imponer la ley de Moisés (especialmente la circuncisión) sobre los hermanos gentiles para que, aparte de ser cristianos, también llegaran a ser judíos.

3. ¿Cuál era la postura de los judaizantes en relación a la persona de Jesús como Mesías?

Es importante entender que los judaizantes aceptaban a Jesús de Nazaret como el Mesías, y también aceptaban la necesidad de obedecer al evangelio, pero decían que adicionalmente los gentiles tenían que ser circuncidados (5:2) y guardar la ley de Moisés (4:10).

4. ¿Qué querían los judaizantes que hicieran los gentiles?

Los judaizantes decían que los cristianos gentiles tenían que hacer lo mismo que los judíos, es decir circuncidarse. Lo que esto significa es que los gentiles tenían que seguir convirtiéndose en judíos si esperaban recibir las bendiciones de Dios.

5. ¿En qué consistía la enseñanza de los judaizantes?

La enseñanza de los judaizantes era otro evangelio, un evangelio pervertido, que pretendía echar a un lado la eficacia de la sangre de Cristo. Si los oponentes de Pablo hubieran ganado la victoria en esta controversia, la iglesia de Cristo hubiera sido otra secta de los judíos, pero Pablo escribió esta carta dinámica para que no logran su propósito.

6. ¿Según el pensamiento paulino cual es la función de la ley?

En esta carta, como también en la carta a los romanos, Pablo explica la naturaleza y propósito de la ley de Moisés. Dice a los romanos (3:20) que "por medio de la ley es el conocimiento del pecado"; dice a los gálatas (3:24) que "la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo". Dice enfáticamente que por medio de las obras de la ley nadie puede ser justificado (2:16). A través de la carta se presenta el evangelio como el cumplimiento de la promesa a Abraham.

7. ¿A quiénes está dirigida la carta de Gálata?

La carta está dirigida expresamente a "las iglesias de Galacia" (Ga 1:2), hizo pensar en una región más o menos extensa del centro del Asia Menor, en la que se habían asentado después de diversos desplazamientos, ya desde el siglo III a.C., los gálatas, una población de origen celta.

8. ¿Qué comprobó Pablo en su tercer viaje?

En su tercer viaje misionero (Hechos 18:23), Pablo pudo comprobar que las comunidades de Galacia perseveraban en su camino de fe.

9. ¿Hay alguna dudas en si Pablo escribió la carta a los galatas?

No hay dudas ni sobre la autenticidad de la carta ni sobre su integridad. La fecha probable de composición es a mediados de los años cincuenta, si Pablo escribió esta carta desde Efeso; o bien a comienzos del año aproximadamente 56, si la carta se escribió al final del tercer viaje.

10. ¿Cuáles son algunos de los temas importantes de la carta a los gálatas?

El cristianismo no es una religión de ritos bajo la ley, sino una religión de gracia y fe.

En el cristianismo la sede de autoridad no es un código ético o religioso sino Jesucristo, quien es la culminación de la revelación de Dios.

La condición para la salvación es igual para todos y todas. El evangelio de Jesucristo es un evangelio universal e inclusivo.

LECCIÓN 2

1. ¿El apóstol Pablo da mucha información sobre la carta a los gálatas?

La información acerca de los Gálatas es muy escasa de parte del apóstol. En Gál 1:2 él dirige la carta a las iglesias que están en Galacia. Y en el capítulo 3:1 se refiere a los Gálatas.

2. ¿De acuerdo a las evidencias internas con qué lugar se identifica Gálatas?

De acuerdo a las evidencias internas de la carta, Gálatas se identifica como un lugar griego, pues por su origen gentil Pablo insiste en que la circuncisión no es necesaria para ellos (4:8; 5:2, 6:12).

3. ¿Cuál era la condición social de los habitantes de Galacia?

A través de la discusión del apóstol en su carta refleja un buen manejo de la retórica cabe suponer que en las comunidades de Galacia había miembros del sector medio,

educado bajo la cultura griega. Betz afirma que esas comunidades formaban una población citadina romana y helenística. Tal vez había comerciantes, artesanos, esclavos, libres o libertos.

4. ¿Cuál era la condición socio-económica y política de las comunidades de Galacia?

Para entender el sentido de la esclavitud y libertad tanto en Galacia como de otros lugares es necesario ubicarnos en la situación socio-económica y política en que estas comunidades vivían, bajo el sistema esclavista del imperio romano

5. ¿Cuál era el principal medio de economía de estas comunidades?

La economía en Galacia dependía más de la ganadería que de la agricultura. Las grandes extensiones pertenecían a lo de la ciudad, mientras que los campesinos vivían en condiciones miserables. En las ciudades abundaban el comercio y la artesanía.

6. ¿Explique el significado de Gálatas 3.28 en su contexto social?

Si ubicamos a Gálatas 3:28 en este contexto no hay retórica, sino una gran realidad. La frase de esclavo a hijos herederos (Gál 4:7), es poderosa donde sólo la aristocracia tenía posibilidades de acceso al poder y al prestigio, reservado para los hijos libres de la nobleza. La exclusión por privilegio llega a su fin con Cristo para el creyente. (2:6).

7. ¿Escribió el apóstol Pablo la carta a los gálatas?

Su prefacio epistolar presenta a Pablo como autor (1:1). Además su lenguaje y contenido de acuerdo a la academia es sin lugar a dudas de Pablo, al igual que su argumento teológico tanto en el uso del método de la retórica como de su contenido. Solo hay una pregunta que ha causado la división en la academia, y es si Pablo escribió él mismo la carta o usó un amanuense.

8. ¿Cuál es la fecha de composición de la carta a los gálatas?

Luego de este análisis, la academia concluye que no hay una fecha exacta para esta carta, y que sólo podemos tener una fecha aproximada: temprano en los años 50 (50-57 d. c.).

9. ¿Cuál es la diferencia que se establece entre judeocristianismo y evangelio?

El judeocristianismo articula una salvación basada en la ley, el sistema de pureza y la circuncisión para judíos y gentiles delante de Dios. Pablo, por otro lado, la salvación, o justificación es solo posible por la fe de Jesucristo manifestada en la cruz. Mediante esa fidelidad de Cristo a Dios, el pecado es declarado inocente ante Dios. Por la fidelidad de Cristo a Dios demostrada en la muerte de cruz, el ser humano es justificado ante Dios.

10. ¿Cuál es el desafío que le presenta Pablo a estas comunidades?

Es a vivir la libertad que han obtenido a través de la muerte y resurrección de Jesucristo (5:1-3). En estas comunidades hay tensiones teológicas entre la manera como Pablo concibe el evangelio y los otros judeocristianos. Esta es una discusión fundada sobre la comprensión y vivencias del evangelio. El eje central que se mueve en esta carta es la libertad de toda esclavitud, de todo tipo, no sólo de la ley judía, sino del pecado y de la muerte.

LECCIÓN 3

1. ¿A quiénes se le llama judaizantes?

Se suele llamar “judaizantes” a los agitadores de la comunidad gálata contra los cuales Pablo escribe. El término no es del todo acertado, pues apela a la idea de que estos agitadores trataban de defender la identidad judía mientras que Pablo no.

2. ¿De qué raza era éste grupo de agitadores?

Este grupo de agitadores era probablemente de etnia judía, pero no necesariamente. También podría haber sido un grupo de origen gentil fascinado por la posibilidad de marcar de modo tan claro su identidad como distinta de la de la mayoría.

3. ¿Cuál es el método que usa Pablo para dirigirse a los gálatas?

Contra estos enemigos, Pablo se emplea a fondo, utilizando no solo palabras duras e invectivas punzantes, sino organizando la redacción de la carta del modo más persuasivo posible a través del uso de la retórica.

4. ¿En qué consistía la retórica en los tiempos de Pablo?

La retórica era el contenido casi único de la educación secundaria, y el dominio de este arte constituía la marca del hombre culto. Había en la época repertorios formalizados de estrategias retóricas para cada situación.

5. ¿Quién fue el primero en proponer que el discurso que utiliza Pablo es la retórica- forense?

El esquema retórico forense es una estructura de discurso apropiado para la defensa de un acusado ante un tribunal. Hans Dieter Betz fue el primero en proponer en 1975 que la Carta a los Gálatas sigue la estructura de discurso propia de la retórica.

6. ¿Cuándo Pablo se refiere a Galacia es una ciudad?

No. Esto porque Galacia no era una ciudad, sino una región del Asia Menor que incluía muchos pueblos. Se tiene como destinatarios entonces a distintas congregaciones esparcidas por Galacia (1:2).

7. ¿A quiénes esta dirigida la carta?

Un aspecto que se debe recordar siempre es que esta carta está dirigida a creyentes, es decir a iglesias, y no a inconversos.

8. ¿Cuáles iglesias visitó Pablo en su segundo viaje?

En el segundo viaje misionero Pablo visita Derbe, Listra e Iconio (Hechos 16:1-2) y por lo que se puede apreciar, todo se encontraba en orden en dichas iglesias del sur de Galacia.

9. ¿En cuáles de los viajes fue escrita la carta a los gálatas?

Gálatas habría sido escrita en el tercer viaje misionero de Pablo, el cual se da entre los años 53-57 d.C. Tal como se dijo anteriormente, la carta se puede ubicar entre los años 56-57 d.C., es decir casi al final del tercer viaje misionero.

10. ¿Según la teología de la carta de Pablo a los gálatas como se llega a ser hijo de Dios?

Esa posición de hijos de Dios es gracias a recibir la Palabra del evangelio con fe, o sea recibir a Cristo, quien es la Palabra, y establecer una relación personal con Él, amándole y creyendo en todo lo que ha prometido.

LECCIÓN 4

1. ¿Cuál es el tono de Pablo en esta carta?

Existe en Pablo un tono de molestia y desagrado por la actitud de los gálatas.

2. ¿La expresión *un evangelio diferente* a que se refiere el apóstol Pablo?

La expresión "*un evangelio diferente*" es el evangelio adulterado que estaban introduciendo los judaizantes en las iglesias de Galacia, pues luego de recibir el verdadero evangelio de la salvación por la gracia de Jesucristo, se estaban volviendo atrás por la influencia de los judaizantes.

3. ¿Qué significa la palabra gracia en esta carta?

La palabra "*gracia*", la cual se usa a través de toda la carta. Igualmente se encuentra que la salvación es un llamamiento de Dios por medio de su gracia. La salvación se origina en un llamado que Dios hace a las personas para que se arrepientan y sean salvas.

4. ¿Para el apóstol Pablo de quién viene toda la autoridad del evangelio?

Tanto es así que Pablo dice que aun si él mismo les enseñara un evangelio diferente o inclusive si un ángel del cielo lo hiciera, no deberían creerle porque la única y

verdadera fuente y origen de autoridad doctrinal y espiritual proviene de Dios por medio de Jesucristo.

5. ¿Qué se debía hacer con aquellos que predicaban otro evangelio?

En este contexto significa que la iglesia debía expulsar y quitarle completamente todo el reconocimiento y atención dentro de la iglesia cristiana a los que predicaran otro evangelio, independientemente de quién se tratara o de su posición religiosa, social, política, económica.

6. ¿Cuál era la misión de Pablo?

Su misión era defender la verdad del evangelio de Jesucristo. Por eso les hace ver que su mensaje y apostolado venía de Dios, no para vanagloriarse o para levantar su propio nombre, sino por amor al ministerio y misión que Dios le había dado de predicar la verdad.

7. ¿Cuál es la razón por la cual Dios llamó a Pablo?

La razón por la cual Dios llamó a Pablo es "*por su gracia*" según 1: 15. No fue por méritos especiales y mucho menos por buena conducta (pues Pablo era un asesino de cristianos), sino que fue por amor, gracia y misericordia y no por obras o méritos propios. "*Revelar a su Hijo en mí,*" significa "revelarme a Su Hijo" o "hacerme conocer a Su Hijo". Nuevamente se hace alusión a lo sucedido camino a Damasco registrado en el capítulo 9 de Hechos (1:16).

8. ¿Para predicarle a quiénes fue llamado Pablo?

Aunque Pablo era judío, el llamamiento que Jesucristo le hace es directamente para evangelizar, ministrar y predicarle a los gentiles, tal como se lo dice Jesús a Ananías en visión según Hechos 9:15: "*El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel;*". En romanos 11:13 Pablo dice que su ministerio y llamamiento es hacia los gentiles.

10. ¿Qué hizo Ananías en la vida de Pablo?

Ananías hizo como el Señor le mandó y Pablo recibió la vista, fue bautizado y luego comió y recobró las fuerzas. Luego de eso Pablo no fue a consultar con los líderes de la iglesia sobre la doctrina ni a que le explicaran en qué consistía el evangelio de Cristo. No fue a estudiar con ningún hombre ni a ningún seminario o institución teológica cristiana que pudiera existir en la época. Pablo confirma en el versículo 1:16.

10. ¿Quién le reveló el evangelio al apóstol Pablo?

Según el verso 1: 12, fue Jesucristo quien le reveló el evangelio y no ningún hombre.

LECCIÓN 5

1. ¿Cuántas posiciones existen en cuanto a los años que Pablo duro en la regiones de Siria y Cilicia?

Se sabe que el lapso que transcurrió son catorce años, pero se necesita conocer a partir de cuándo se comienza a contar ese periodo de tiempo. Existen dos posiciones al respecto.

2. ¿Cómo explican estas dos versiones este hecho?

La primera es que los catorce años son desde la conversión del apóstol cuando Jesús se le aparece camino a Damasco (2:1). La otra posición es que se debe comenzar a contar los catorce años desde que Pablo fue a las regiones de Siria y Cilicia, de manera que había estado esos catorce años en dichas regiones y se sumarían los tres años de Gálatas 1:18 más los catorce años de Gálatas 2:1 para tener un total de diecisiete años desde la conversión de Pablo hasta que sube por segunda vez a Jerusalén en el relato de Gálatas 2:1. Para mantener la secuencia lógica de lo que Pablo ha venido diciendo en su relato del capítulo 1 de Gálatas, resulta razonable que los catorce.

3. ¿Para qué fue Pablo esta vez a Jerusalén?

No era una simple visita a Jerusalén para saludar a los hermanos, sino que se trataba de la necesidad de aclarar un punto doctrinal que estaba siendo motivo de discordia entre los creyentes acerca de la circuncisión y el respecto a las leyes judías como obligación para los cristianos.

4. ¿Era esta situación doctrinal grave?

Pablo debía urgentemente atender este problema y poner en orden la situación de este problema doctrinal que se estaba dando, que era algo verdaderamente grave.

5. ¿Para qué se hizo el concilio de Jerusalén?

El Concilio de Jerusalén fue una reunión que llevó a cabo la iglesia primitiva (aproximadamente en el año 48, 49 o 50 d.C.) cuando se dio el primer conflicto interno dentro de la iglesia registrada en la Biblia. La polémica se originó debido a falsos hermanos infiltrados en la iglesia que decían y trataban de convencer a los cristianos sobre la necesidad de circuncidarse y guardar las leyes judías para obtener la salvación.

Se sabe que estos falsos hermanos infiltrados eran los judaizantes y que venían de Judea (Hechos 15:1).

6. ¿Cuál fue uno de los primeros misioneros de la iglesia primitiva?

Bernabé fue uno de los principales misioneros de la iglesia cristiana primitiva. En la Biblia aparece por primera vez en Hechos 4:36-37, donde dice que su nombre era José y que los apóstoles le pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación).

7. ¿Cuál es la relación entre Pablo y Bernabé?

Bernabé era levita y natural de Chipre, es decir que era judío de ascendencia levita pero había nacido en Chipre, fue era una isla del Mediterráneo donde había una importante comunidad judía (Hechos 11:19). Según Hechos 4:37 Bernabé vendió una heredad (terreno, tierra o propiedad) que tenía y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles. Cuando a Pablo le tenían miedo los cristianos en Jerusalén por su anterior conducta persiguiendo cristianos, fue Bernabé quien le lleva a los apóstoles y da fe de su genuina conversión (Hechos 9:26-27).

8. ¿Fue Bernabé un apóstol?

1 Corintios 9:1-6 sugiere que Bernabé era apóstol al igual que Pablo, pero no era uno de "los doce apóstoles".

9. ¿Qué significa la expresión "*los que tenían cierta reputación*"?

Pablo se refiere a los líderes o dirigentes de la iglesia en Jerusalén. Eran estos líderes quienes en conjunto y con la presencia y participación de Pablo llegarían a un acuerdo en el Concilio de Jerusalén sobre la situación que se estaba dando respecto a respetar las leyes judías y acogerlas como parte del evangelio o no hacerlo (es obvio que la respuesta correcta es que no tenían que sujetarse a la Ley de Moisés porque no es ese el evangelio dado por Jesucristo).

10. ¿Por qué Pablo no podía ser flexible con este problema de la iglesia?

Pablo no podía ser flexible ni condescendiente en este tema porque era algo grave y delicado que estaba amenazando la base del evangelio. No era un problema sencillo sino algo que trastornaba completamente la fe y el evangelio de Jesucristo

LECCIÓN 6

1. ¿Cuál es el problema principal de la comunidad de gálatas?

Hay una grave crisis de identidad cristiana, la cual es provocada desde afuera. El grupo del conflicto trata de poner entre dicho la validez y la legitimidad del anuncio del evangelio hecho por Pablo.

2. ¿Qué trata el grupo de conflicto hacer referente a Pablo?

El grupo del conflicto trata de poner entre dicho la validez y la legitimidad del anuncio del evangelio hecho por Pablo. El cual lo acusan de falsario, de predicar un evangelio mutilado.

3. ¿Según Pablo en la carta a los gálatas que es la libertad?

La libertad es responsabilidad cristiana y es el resultado del Espíritu dado a los creyentes para capacitarlos a que vivan de acuerdo a la voluntad de Dios, siendo el amor la nueva ley que guía al cristiano.

4. ¿Cómo se obtiene la libertad cristiana?

El desafío que presenta Pablo en medio de la crisis es que estas comunidades vivan en la libertad que han obtenido a través de la muerte y resurrección de Jesucristo (Gál. 5:1).

5. ¿Cuál es el contexto de la carta?

El contexto de esta carta es una realidad socioeconómica, sostenida por el sistema esclavista, un sistema legal desigual, Pablo ve el peligro inminente de volver atrás. Ya que hay fuerzas poderosas de opresión que no se reduce únicamente a la ley, fuerzas que sean capaces de obstruir la libertad que los cristianos habían alcanzado por la fe. Por la fe habían sido liberados de poderes cósmicos (4:8s).

6. ¿Para Pablo hasta dónde se extiende el poder de la ley?

Para Pablo la ley no sólo esclavizaba sino que discrimina, la fe sin embargo libera de toda esclavitud y marginación (3:23; 4:1; 3:28).

7. ¿Cómo opera la fe en la vida del creyente?

Con la fe se entra a una nueva etapa de vida, en primer lugar se supera todo privilegio concedido anteriormente a los que tenían la ley, y que excluía a quienes no la poseían. Justificación por la fe y libertad son experiencia semejante.

8. ¿Cuál es la implicación de la libertad para el cristiano?

Para Pablo la libertad en Cristo supera el asunto de raza, se afirma la justicia social, y supera la discriminación sexual, resultado de la nueva creación en Cristo. De acuerdo a Denia R. McDonald, “el paso de la ley a la fe derriba los muros que protegen los privilegiados (sean Judío por la obediencia a la torah, o libres por su status legal).

9. ¿En cuántas partes generales se divide esta carta?

Esta carta se divide en tres secciones: a) Una sección apologética, Pablo defiende su apostolado (1-2). b) Una doctrina, donde Pablo demuestra que la salvación viene de

Dios a través de Cristo, aceptado por la fe, fe que es el punto entre la impotencia humana y el poder salvífico de Dios (3-4). c) Una sección exhortativa, donde Pablo señala cual debe ser la actitud de la persona liberada por Cristo, vivir según el Espíritu liberador y no según la carne esclavizadora.

10 ¿Qué es lo que hace espiritualmente fuerte al creyente?

La única fuerza que puede hacer fuerte al creyente es el Espíritu, pues a diferencia de la ley está en nuestros corazones (5.16-26). Para Pablo las obras de la carne las cuales esclavizan, están ligadas o afectadas por algún fundamento de la ley (19-21).

LECCIÓN 7

1. ¿Cuál era la visión que tenía un cristiano para entrar a la comunidad?

El entrar a la comunidad era tener una visión de moralidad diferente de los de fuera (1Cor. 6:14-18). Un estilo de vida concreto con valores, creencias y modelo de conducta. La comunidad es libre, es dirigida por el Espíritu "Si sois dirigido por el Espíritu no estéis bajo la ley".

2. ¿Cómo funcionaba la libertad para esta comunidad?

La libertad es un principio de control, porque el Espíritu de Cristo que da la libertad, incita a las personas no a la independencia o la autoafirmación, sino a un servicio en amor.

3. ¿Qué hace la salvación en la vida del cristiano?

La salvación hace que nadie se crea superior, y da lo mismo ser judío que no serlo. Ser israelita o no, no es lo que importa. No hay privilegiados en el camino de la Salvación. Somos todos iguales en dignidad ante el que nos ha salvado. *"Ya no hay diferencia entre quien es judío, y griego, entre los esclavos y los hombres libres, entre el hombre y la mujer. Pues todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús"* (Ga. 3:28).

4. ¿Qué significa la expresión "que sea maldito"?

Y lo vuelve a repetir: "si alguien os está anunciando un evangelio contrario al que recibisteis, sea anatema. No estaba sencillamente lanzando retos mordaces o insultos, estaba simplemente afrontando el hecho de que cualquiera que se presente con la intención de predicar un evangelio diferente ya se ha condenado y no ha encontrado la verdad.

5. ¿Qué significa la expresión "¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!"?

(5:12) Lo que está diciendo literalmente es "¡dejadles que se castren!" Puesto que tienen tanto celo que se empeñan en que llevéis alguna marca en vuestra carne dice, ¡me gustaría que hiciesen las cosas a fondo y se castrasen a sí mismos!

6. ¿Qué es lo que hace que Pablo se irrite tanto?

Lo que hace que se sienta profundamente irritado es que ese evangelio pervertido, ese enfoque legalista sobre el Cristianismo oculta las dos grandes verdades que son inherentes al evangelio, al verdadero evangelio. Para empezar, Cristo se entregó por nuestros pecados: esa es la justificación. En segundo lugar, se entregó a sí mismo con el fin de librarnos de la presente edad malvada: esa es la santificación.

7. ¿Qué es lo que más inquieta a Pablo?

Todo ello se lleva a cabo por la gracia y no por obras. Lo que ha inquietado profundamente al apóstol es el asalto sobre estas verdades que tan profundamente ha inquietado al apóstol.

8. ¿De dónde provenía esta salvación?

De la fe y no de las obras de la ley. Abraham es el ejemplo de ello. Él creyó a Dios y esto le fue imputado a justicia.

9. ¿El apóstol insiste en la alegoría presentada por estas dos mujeres, Agar y Sara, en qué consisten?

Son dos alianzas; la primera, Agar, el monte Sinaí, engendrado para servidumbre. Ahora bien; Agar es el monte Sinaí, el que corresponde a la Jerusalén de estos tiempos, pues la Jerusalén actual está en servidumbre con sus hijos. Pero hay una Jerusalén de lo alto; no es la Jerusalén celestial o Iglesia, sino una segunda alianza, de origen celestial, la cual no tiene ninguna relación con Sinaí. Esta mujer libre es nuestra madre. Ella, la nueva alianza, nos ha concebido. Hemos salido de ella, de la libre alianza de la gracia. Sara, mujer de Abraham, concibió a Isaac según la promesa.

10. ¿Si Sara no hubiera recibido la promesa, qué hubiera sucedido con los gentiles?

Como Sara era estéril, nosotros nunca habríamos sido sus hijos sin que interviniera la promesa. Y, al igual que Isaac, somos hijos de, promesa y esta mujer libre es nuestra madre, pues está escrito en Isaías 54: 1: "Regocíjate, oh estéril, la que no daba a luz, levanta canción y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto, porque más son los hijos de la desamparada que los de la casada, ha dicho Jehová".

LECCIÓN 8

1. ¿En el contexto de Pablo qué es el evangelio?

Pablo apela, casi instintivamente, a la "verdad del evangelio" (Gál 2:14) para hacer reflexionar a los gálatas. El evangelio aparece como un valor en sentido absoluto, ante el cual ha de ceder todo lo demás, incluso la vida de Pablo y su predicación.

2. ¿Cuál es su contenido del evangelio?

El evangelio habla del Hijo de Dios hecho hombre (Ga. 3:4), que muere por los hombres (Gál 2:20), haciéndoles participar de su muerte (Ga. 2:19). La participación en la muerte del Hijo de Dios lleva también consigo la participación en su resurrección.

3. ¿Qué hace el Espíritu en la vida de los cristianos?

El don del Espíritu, realizado por Cristo resucitado, hace que los cristianos participen también de su voluntad, hasta el punto de poder dirigirse a Dios con la misma confianza familiar que Jesús, durante su vida, se había reservado para sí (Gál 4:6 y Mc 14:36).

4. ¿Cuál era el centro de la teología de Lutero?

Es bien sabido que Lutero hizo de la doctrina de la justificación el centro de su teología y encontró en ella el corazón con el que dar impulso a su Reforma. La afirmación paulina de que las obras de la ley no pueden aportar justificación es leída por Lutero como la crítica de una forma de entender y vivir la religión.

5. ¿Cómo interpreto Lutero las cartas paulinas, especialmente Gálatas y Romanos?

Lutero identifica *ley* con una forma de vivir la religión mecánica y legalista, carente de verdadero contenido espiritual, vacío de interioridad. La ley lleva, además, al orgullo de la autojustificación. El que cumple la ley atribuye su justicia a sí mismo, y se separa arrogantemente de Dios. La única fisura de la ley es que no se puede cumplir en su integridad, pues la libertad humana está en su naturaleza caída herida de muerte.

6. ¿Cuál era la postura de Lutero en relación a la ley?

Todo ser humano falla en el cumplimiento de la ley y esto le lleva a sentir la culpa y a reclamar el perdón. Es en esta necesidad de misericordia donde la oferta gratuita de justificación *sólo por la fe* encuentra acogida en el alma humana.

7. ¿La unión de pecado y ley qué causa en el ser humano?

Pablo prueba en esta carta que la unión entre el pecado y ley causa alienación entre los seres humanos. No podemos lograr la salvación por ningún intento humano, llámese circuncisión o cualquier otro rito.

8. ¿Cuál es el camino de una vida nueva?

Es Cristo, quien sobrepasa el camino de la muerte, y quien libera a través de su Espíritu.

9. ¿De qué se trata entonces la libertad?

Es necesario, de entrada, que el concepto de libertad en Cristo de Pablo, tiene una característica propia. No se trata de un programa mediante el cual se obtiene la libertad

política. Pablo no se refiere a libertad en lo social ni lo económico. No es una libertad en lo externo. Sino que se trata de una liberación a lo interno de las ataduras del pecado, legalismos y valores opresivos que esclavizan a la persona. Es a eso a lo que Pablo llama “yugo de esclavitud”.

10. ¿Cómo actúa la persona libre en Cristo?

La persona que es libre en Cristo, puede entonces, actuar en amor hacia los demás. Ese amor es el amor de Dios que libera lo interno para ser expresado en lo externo en hechos de amor hacia los demás. La fe no es materializada como el amor, pero se expresa a través del amor en el diario vivir en la relación con los demás. La fe es iniciativa de Dios, que abre la puerta de la salvación y de la transformación de las personas.

INSTRUCCIONES PARA ESTUDIAR A DISTANCIA

VISIÓN

La educación a distancia combina la experiencia en el aula con preparar tareas en casa, participar en grupos de discusiones, leer lecturas asignadas, hacer reportes orales de lecturas en la clase, escribir ensayos académicos y tomar exámenes para facilitar el entrenamiento de líderes cristianos para el ministerio.

ESTRUCTURA

1. Introducción. El curso consiste de 15 horas de participación en el aula más varias tareas.
 - 1.1. En la clase se explican el contenido y el método del curso; se promueve interacción entre estudiantes y dar oportunidad a mejor habilidades en presentaciones orales y la pedagogía.
 - 1.2. Hay 4 horas de orientación por el profesor (puede ser 8 horas).
 - 1.3. Once horas de clase de seguimiento. Por lo normal, hay cinco sesiones de dos horas más una hora para el examen final.

2. Orientación. (cada hora académica son 50 minutos)

Primera hora. Introducción a la metodología del cursos, haga una revisión del las lecciones uno y dos.

Segunda hora. Introducir a las lecciones tres y cuatro. Organiza la lecturas: que van a leer o como van a reportar en las diferentes clases de seguimiento.

Tercera hora. Revisar a las lecciones cinco y seis. Explicar cómo escribir el ensayo (u otra asignatura por escrito). El estudiante vendrá a la primera clase de seguimiento con su bibliografía, página titular, índice para ser revisado por sus compañeros de estudio.

Cuarta hora. Revisar las lecciones siete y ocho. Explicar cómo funciona el examen (el facilitador va escoger 10 preguntas de todas las preguntas. Preparará a los estudiantes para la primera clase de seguimiento (que venga preparado con las respuestas escritas de las lecciones uno y dos, un 25% presenta reporte oral de lecturas).

3. Clases de seguimiento. Cinco clases de dos horas y una hora para el examen final.

Primera clase de seguimiento. El estudiante llegará a clase con las respuestas de las lecciones uno y dos. Hay una discusión sobre las respuestas. Escuchar el 25% de los estudiantes presentar reporte de lectura. Cada estudiante llegará a la clase con bibliografía, página titular e índice. Prepararse para la clase dos.

Segunda clase de seguimiento. El estudiante llegará a clase con las respuestas de las lecciones tres y cuatro. Hay una discusión sobre las respuestas. Escuchar al próximo 25% de los estudiantes presentar el reporte de lectura. La versión corregida de la página titular, índice, y bibliografía es revisada. El estudiante va a presentar el primer borrador en la próxima clase.

Tercera clase de seguimiento. El estudiante llegará a clase con las respuestas de las lecciones cinco y seis. Hay una discusión sobre las respuestas. Escuchar al próximo 25% de los estudiantes presentar reporte de lectura. Los estudiantes presentan el primer

borrador que es revisado por otros estudiantes. El estudiante es preparado para estudiar para el examen final.

Cuarta clases de seguimiento. El estudiante llegará a clase con las respuestas de las lecciones siete y ocho. Hay una discusión sobre las respuestas. Escuchar al próximo 25% de los estudiantes presentar reporte de lectura. El estudiante presenta el último borrador del ensayo. En la última hora se toman el examen.

4. Liderazgo. El profesor de la clase es el autor del curso o el responsable para dar la orientación al curso. El facilitador es uno de los estudiantes asignado para estar encargado de las clases de seguimiento. Ellos revisan las tareas, son facilitadores para las discusiones en la clase, dan notas para tareas, lecturas, reportes orales, ensayos y examen final. Entregan el reporte de clase al profesor.

EVALUACION

2. Asistencia. Por cada hora de asistencia a la clase un punto (total 15)
2. Cada lección tiene entre 10-15 preguntas y respuestas (un mínimo de 80 y no más de 100). El estudiante recibirá tres puntos por cada clase que llegó preparado y un punto más se ha llegado preparado a todas las clases (total 25)
3. Lecturas. El estudiante recibirá 8 puntos por leer la cantidad designada de páginas (300 a nivel de licenciatura y 500 a nivel de maestría); 8 puntos por escribir un reporte de lectura (3 páginas a nivel de licenciatura y 5 páginas a nivel de maestría); 8 puntos por la presentación oral de la lectura y un punto más si todo fue cumplido a tiempo.
4. Escrito Académico
 - 4.1. El propósito del proyecto académico por escrito es para desarrollar temas relacionados con el ministerio. Hay que aprender cómo presentar estos temas en un formato académico.
 - 4.2. A los estudiantes son asignados proyectos que se escriben como ensayos, encuestas, entrevistas y sermones.
 - 4.3. El estudiante presentará al ensayo en forma formal.
 - 4.4. Valor: 20%
5. Examen final
 - 5.1. El propósito del examen final es mostrar dominio de los conceptos básicos del curso.
 - 5.2. Las preguntas son tomadas de las preguntas y respuestas al final de cada lección, si es diferente, hay que explicar eso al estudiante.
 - 5.2. Valor: 15%

REPORTE DE CLASE

Nombre del estudiante	Programa de estudio	Asist.	P/R	Reportes de lectura	Ensayo	Examen final	Nota final
			25%		20%	15%	100%

Para la nota de un estudiante ser registrado en la oficina de la registradora de MINTS-Miami, el decano académico debe recibir del coordinador o decano asociado el record de clase.

BIOGRAFÍA

Dra. Susana Sánchez Rodríguez

Presbítera de la Iglesia Evangélica Dominicana (misión que fue fundada por la Iglesia Presbiteriana, Metodista y Hermanos Unidos, en 1921-22).

Educada para el ministerio en el Centro de Estudios Teológicos (CET) de la Iglesia Episcopal y la Iglesia Evangélica Dominicana, con maestría en Divinidad del Seminario Evangélico de Puerto Rico. Es Psicóloga clínica, ordenada como Presbítera en la Iglesia Evangélica Dominicana. Además de esto, tiene un Doctorado en Ministerio de la Universidad Emmanuel Christian University y actualmente, está haciendo un doctorado (Ph.D.) en teología con la Universidad de Oxford, Inglaterra y la Graduate Theological Foundation. Cursa estudio doctores en Miami International Seminary. Entre sus obras publicadas están: Discipulo discipulador, Manual de doctrina de la Iglesia Evangélica Dominicana, La Triada del crecimiento Eclesial: Misión, Evangelismo y Discipulado, Más Allá del Púlpito: La pastoral compasiva de la Iglesia, y el Buen Humor de Dios: Gozo en Medio de la Prueba y el Sufrimiento.

Ha ocupado diferentes cargos en el Comité Ejecutivo de su Iglesia, llegando hacer la primera y única mujer que ha ocupado la presidencia de la misma. En la actualidad es Pastora en Puerto Plata, donde vive con su esposo y sus hijos, encargada de Junta de Educación Cristiana a nivel nacional.